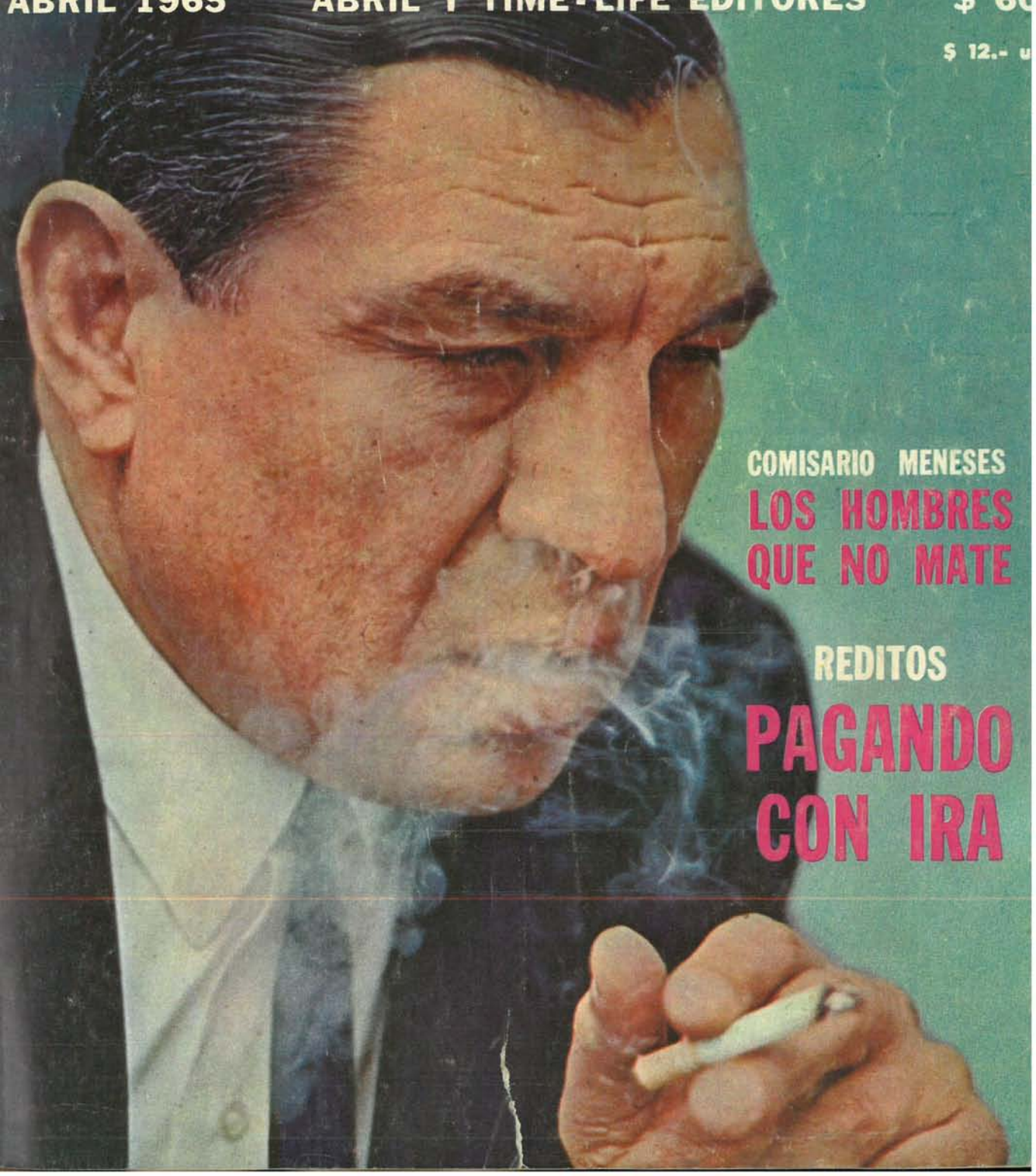
PANORAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ABRIL 1965 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES $ 60

$ 12.- u



COMISARIO MENESES

LOS HOMBRES QUE NO MATE

REDITOS

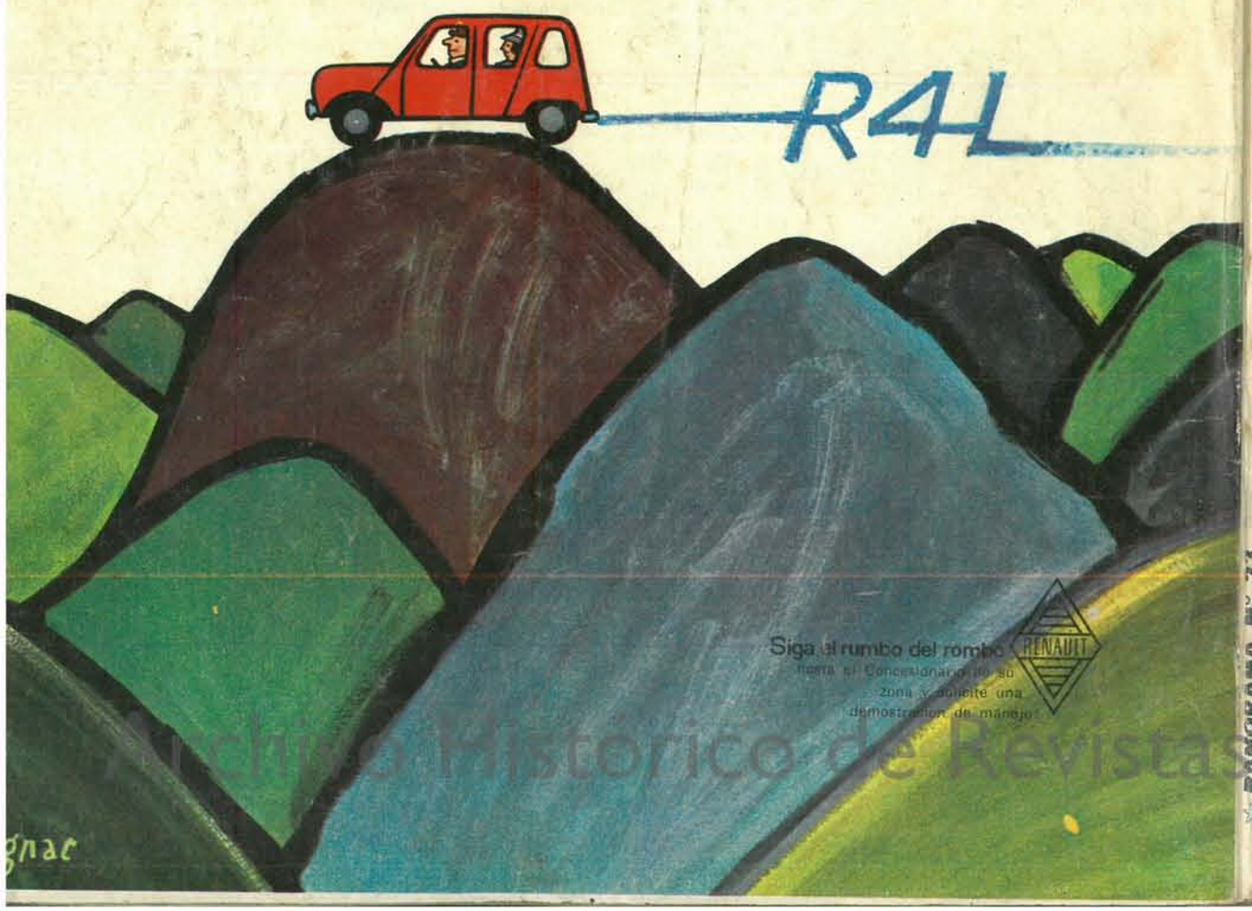
PAGANDO CON IRA

¿qué otro automóvil de su precio le asegura tan económicas vacaciones?

Asegúrese sus más felices y económicas vacaciones con el Renault 4 L, el automóvil que le ofrece más ventajas: cinco puertas, 33 HP reales, techo rígido, piso plano por dentro y por fuera, suspensión independiente en cada rueda a barras de torsión, asiento trasero desmontable, seguro para niños en las puertas traseras, rueda de auxilio aislada y **el más bajo precio final** por sus accesibles condiciones de compra y financiación. Por otra parte, más de 270 concesionarios le brindan service y repuestos legítimos donde esté o donde vaya.

RENAULT 4L

PRODUCTO DE CALIDAD INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA



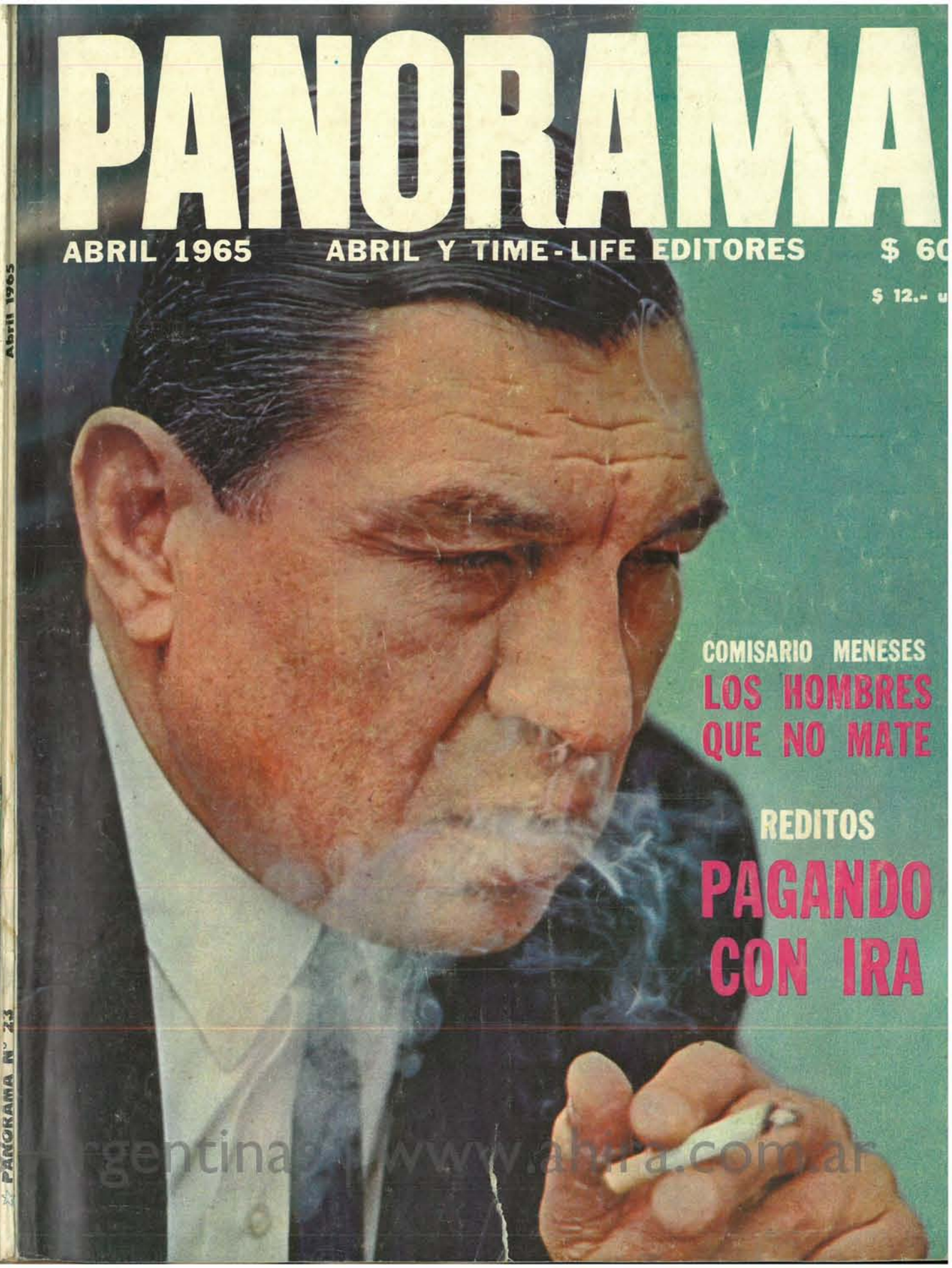
Abril 1965

PANORAMA Nº 23

PANORAMA

ABRIL 1965 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES $ 60

$ 12.- u



COMISARIO MENESES

LOS HOMBRES QUE NO MATE

REDITOS

PAGANDO CON IRA

Archivo Historico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

ES UN

VALIANT

...Y ES DE **CHRYSLER**
en el mundo entero,
máxima jerarquía en automóviles

VALIANT *el gran coche*

otente motor "Slant Six" (Seis cilindros inclinados), de 137 HP - Poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie - ablero muy visible, con luz regulable - Alternador que carga la batería en baja velocidad - Diferencial que permite mayor velocidad con ele- ado rendimiento - Amplio interior, con detalles de supremo confort - Suspensión extraordinaria - Suntuosa terminación interior y exterior

Véalo en el Concesionario de su zona

abricado en la Argentina por FEVRE Y BASSET LTDA. S.A. CHRYSLER ARGENTINA S.A. Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Cómo gustan los quesitos ADLER para untar!

Se conocen de lejos por su caja triangular. Un envase inconfundible para una calidad incomparable. Quesitos ADLER, calidad a simple vista.

Corte una porción y verá la diferencia: manteca pura y abundante crema fresca. Realmente, ADLER es... otra cosa!

puro... con abundante crema fresca.

delicado... con legítimo Champignón importado.

especial... con auténtico Roquefort seleccionado.

sabroso... con trocitos de finísimo salame.

Quesitos ADLER para untar

Siempre en su caja triangular quesitos ADLER para untar.

DUDA

Señor director:

Me permito distraer su atención haciendo referencia a la tapa de la revista que usted tan dignamente dirige correspondiente al número de febrero. Días pasados, durante una reunión efectuada en mi casa, comentando la citada revista, se suscitó una amable controversia respecto a si la figura femenina que ostenta es una dama o un maniquí. Como las opiniones eran variadas, se decidió nombrarme a mí como "director de lance" encomendándome lograra el veredicto definitivo al respecto. En consecuencia, apelo a su gentileza rogándole se sirva aclararme qué se empleó como modelo de la ilustración.

Norberto E. Sales
Capital

N. de la R.: María de los Reyes Escudero, una muchacha de carne y hueso.

LAS COSAS CLARAS

Señor director:

Pude comprobar con gran sorpresa cómo se disfraza la auténtica realidad, cosa que se ha hecho con "Un sí para el porvenir" (PANORAMA Nº 20). El Banco, San Jenaro Norte lo obtuvo, no por licitación, sino por politiquería. Los habitantes del "otro San Genaro", no tienen que hacer un cuarto de legua para depositar sus ahorros en el Banco Provincial de Santa Fe, pues gracias a la cooperación del pueblo se creó la Caja de Créditos, que prácticamente ahogó al famoso Banco de la discusión.

PANORAMA dice de la igualdad de los muertos en el cementerio, supuesto beneficio recibido por el otro San Genaro, pero olvida mencionar que los estudiantes secundarios de San Jenaro Norte lo son gracias al Colegio Nacional Mariano Moreno, del otro San Genaro.

Esto no es un desahogo, sino simplemente exponer con claridad y limpieza, la única verdad que PANORAMA dejó de lado, hiriendo a toda una población.

Carlos A. Strappa
(del otro San Genaro)

RETORNISMO

Señor director:

La ofensa a la soberanía argentina que significó la actitud del Brasil al impedir a Juan Domingo Perón volver a su patria, no es menos indignante que la pasiva complacencia con que el gobierno radical aceptó esa afrenta. Nada se podrá resolver en la Argentina sin la vuelta de Perón, y las elecciones de marzo lo volverán a demostrar.

Alfonso Viña
Capital

Señor Director:

¿Era necesario, Señor director, hacer referencia al pelo "cuidadosamente teñido de negro azulado" por ejemplo? ¿No cree usted que a los millones de argentinos que siguen a Perón "no les va ni les viene" que se tiña o no? Pero lo que duele al leer el artículo, es la indiferencia con que se habla de un hecho que —dejando de lado quien era el pasajero— ha avasallado nuestra soberanía y nos ha reducido al papel de una republiqueta. El pueblo argentino está formado por peronistas y no peronistas, no lo olvide, si desea seguir contando con sus lectores actuales, que saben diferenciar una revista imparcial y seria de "las otras".

Ana de Montalvan
Córdoba

LA ARGENTINA DESCONOCIDA

Señor director:

"El Camino del Diablo", me ha conmovido profundamente. Considero que ha llegado la hora de hacer conocer esa Argentina del interior del país, desconocida para millones de argentinos.

Alejandro Low
Buenos Aires

CUIDADO CON LA TV

Señor director:

Como madre de familia me permito felicitar al autor de la nota sobre televisión, señor Quirós, por su sensata crítica sobre las impúdicas series de asesinatos, robos y obscenidades descaradas que invaden nuestros hogares. La vulgaridad puede ser un buen negocio para los que producen todas esas tonterías, pero son una pésima inversión para nuestro país, ya que corrompen y estupidizan a una buena parte de la la población.

María Lagos
Merlo

LOLITA

Señor director:

Después de leer las metafísicas confesiones de Lolita, no puedo dejar de felicitar a PANORAMA por su preocupación en difundir la profunda "filosofía" de las estrellitas de cine. Es una manera muy elegante de desperdiciar papel.

Amado Frías
Vicente López

ESTIMULANTE

Señor director:

Por artículos como "Un sí para el porvenir" de enero y "Los mejores negocios del año", mi más calurosa felicitación. Artículos así, veraces, vibrantes y optimistas, son los que todos los argentinos necesitamos para llevar adelante nuestro país.

Jorge F. Watts
Buenos Aires

Señor director:

Magnífica tapa en el número de febrero de PANORAMA ¡Grandes felicitaciones!

PANORAMA se destaca a simple vista entre las demás revistas argentinas que cuelgan en los quioscos.

Arq. Jorge D. Aldado
Capital

Señor director:

PANORAMA me trae, mes a mes, un renovado placer en sus páginas interesantísimas, en medio de un colorido muestrario de todo lo que nos ofrece la vida moderna. A mí me encanta hasta la publicidad de esta revista. El último número (PANORAMA Nº 22) me dio la posibilidad de viajar en alas de la imaginación hasta la bella Holanda y aprender una serie de cosas interesantísimas.

Me atrevería a sugerirle que incluya en sus próximos números notas y artículos que se refieran al mundo, un poquitín complicado, de la mujer moderna, para que nos ayude a movernos con acierto en este fascinante mundo de hoy.

Mireya D' Alessio
Capital

PLASTICOS

Señor director:

"El mundo que la naturaleza olvidó" (PANORAMA Nº 21) ha provocado unanimemente los más elogiosos comentarios entre todos los directivos de este instituto y los ejecutivos y profesionales que están en contacto con el mismo. Este hecho es particularmente significativo si se tiene en cuenta la diversidad de criterios con que se encaran las críticas en nuestro medio y las naturales dificultades que ofrece un artículo de divulgación general como el que nos ocupa.

Arq. Raúl Enrique Castagnino
Director Técnico
Instituto para el Desarrollo de los Materiales Plásticos en la Construcción
Buenos Aires

COLONIZACION

Señor director:

Reciba mis congratulaciones por la jerarquía de su revista y en particular por los artículos de significación que la caracterizan. Por ejemplo "Volver a la tierra".

Los intentos del tipo de los que se describen en el artículo citado son plausibles demostraciones de la inquietud de sectores y personas privadas por algunos problemas inexplicablemente descuidados por los organismos estatales que deberían entender en ellos.

La movilización de comunidades y los ambiciosos planes de radicación y creación de fuentes de trabajo, y las condiciones mínimas que necesita una comunidad para establecerse y funcionar como tal, implica la necesidad de planificación y esfuerzos organizados para aprovechar al máximo los recursos materiales y espirituales que deben ser movilizados.

La fecunda iniciativa de personas idealistas y visionarias no debe ser subestimada y sí aprovechada; pero no puede descargarse en ellas el peso de una tarea propia de la órbita gubernamental ya que a ésta compete orquestar el proceso y subvenir económicamente.

Tomen debida nota los organismos oficiales, ya que el artículo está señalando una de las tantas carencias que aquejan al país.

Serafín Antuelo
La Banda, Santiago

GASTOS MILITARES

Señor director:

Las revistas como PANORAMA que, por su tirada y el nivel de lectores que posee se aseguran un lugar de primera línea en la vi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gancia
AMERICANO GANCIA
APERITIVO
FORMULA EXCLUSIVA DE
Fratelli Gancia & Cia
CONT 950 NETO CM3
INDUSTRIA ARGENTINA
SAVA SOC. AN. IND. COM. Y FIN. - MAIPU 235 - AVELLANEDA - BUENOS AIRES
Vivimos el momento...estamos con Americano Gancia!
Gancia

cartas

gilancia y orientación de los Poderes Públicos, no deberían prestar sus páginas a artículos como "Argentina va a la guerra" (PANORAMA Nº 22) donde se hace una vergonzante justificación del derroche inútil que nuestros militares parecen haber tomado como profesión.

Muchas de nosotras somos madres y participamos de la angustia que significa tener hijos en tierras lejanas, expuestos a peligros y accidentes y sujetos a un régimen severísimo, todo para que los señores generales justifiquen su sueldo jugando a la guerra y paseando por los cinco continentes. El Gobierno Nacional, en vez de suministrar fondos con tanta generosidad para estas aventuras impropias de países cultos, debería prestar atención a las necesidades y angustias de los hospitales y de las entidades civiles que luchan contra la enfermedad y el dolor, y que no reciben siquiera el reconocimiento de media columna en ninguna publicación.

Magdalena F. de Trotta
Círculo Amigos del Hogar San José
Florida, Pcia. Buenos Aires

DEMISTIFICACION

Señor director:

Deseo que reciba usted y transmita a sus colaboradores las felicitaciones de un núcleo de lectores de la revista de su digna dirección, que se preocupan e interesan en una serie de problemas, los cuales reciben en PANORAMA el tratamiento adecuado y que motivan esta salutación.

Nos referimos en particular a una sección de su revista, la cual parece empeñada en la saludable tarea de demistificar los enmarañados vericuetos de las carteleras de "notables". Hecho con mesura y responsabilidad, sin las estridencias que bastardean otros intentos.

Vivimos un mundo de complicaciones infinitas y que exige un esfuerzo consciente y vigilante para impedir que, a su natural complejidad, creadora ella misma de confusión y desorientación, se agregue otro tipo de oscuridad y deformación originadas por las más ramplonas y despreciables formas del comercio y la estandarización.

Nos referimos en particular a la temible proliferación de dioses y semidioses, fabricados en serie por la TV y cierto tipo de cine; constituidos en vehículos lamentables de mal gusto y puerilidad.

En su último número (PANORAMA Nº 22) esta sección se ocupa de una novedosa variante del "caso" Pinky y de las sólidas condiciones artísticas que pautan la labor del señor René Cardona y de su inefable actriz.

Consideramos a estos ejemplos como típicos del estado de cosas que comentamos, y el enfoque muy merecido.

Por lo demás, la revista mantiene una sostenida calidad y se percibe un claro esfuerzo tendiente a valorizar aquellas expresiones de la actividad nacional que merecen ser conocidas y apreciadas

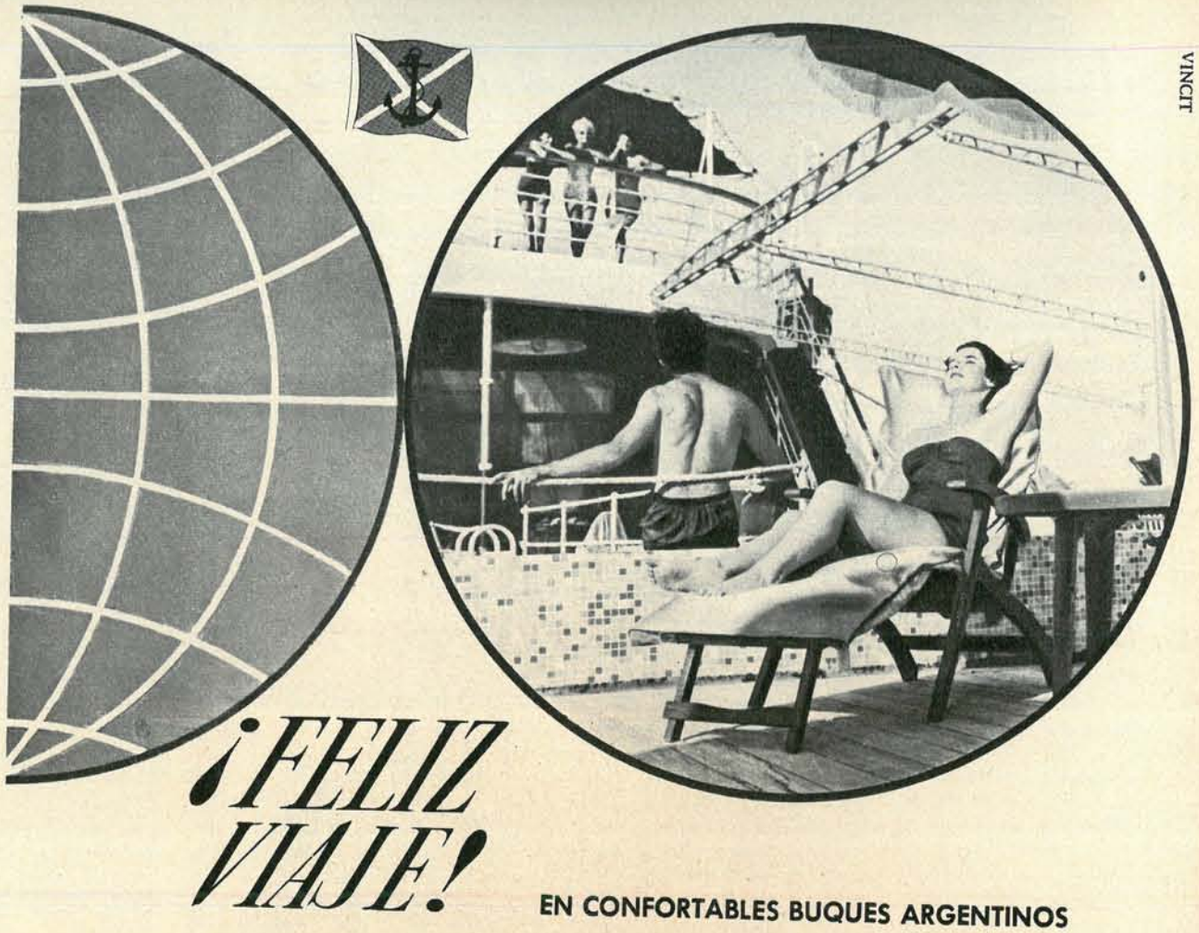
Adelante y no desmayar.

Lucía B. de Hornn
Lomas de Zamora

Las fotografías de este número de PANORAMA tienen el siguiente origen: Tapa: Pablo Alonso; pág. 12-25: P. Alonso; 26-31: P. Alonso; 32-33: Whang y Tijio; 34: G. Silk; 35: arr. Sparrow y Smith, ab. S. P. Micshe; 36: Grant, Alonso; 37: Art. Rickerby; 38: Dr. R. Allen; 39: G. U. Kelvin; 40: J. Launois-Black Star; 42-49: William Fredes; 50-53: PARIS-MATCH; 54-55: Bunte; 57: Rizzoli Press; 58-59: Bunte; 61: AP; 62-63: Eric Schaal; 64: N. Morris; 65: PARIS MATCH; 66: E. Schaal; 67: PARIS MATCH; 68-69: W. Kuhn; 70: izq. A. Durazzi, der. J. Marquis; 71: PARIS MATCH; 72: izq. A. Leipzig-Medical News, der. TIME; 74: D. Rubinger; 76: izq. TIME, der. Balder-Pix; 77: General Press; 78: Mainichi Shimbun; 79: J. García; 81: P. Alonso; 82-83: J. Miller; 84: P. Alonso; 85: J. Miller; 86-87: P. Alonso; 88-89: J. Miller; 90-95: J. Miller; 84: P. Alonso; 85: J. Miller; 86-87: P. Alonso; 88-89: J. Miller; 90-95: J. Miller; 96-97: Paul Schultzer; 99-102: Rizzoli Press; 104-112: William Fredes.

en ropa interior...
COMENZO LA ERA DE PROLENE®
LA FIBRA DEL PREMIO NOBEL
(fibra propilénica)
Finalmente la fibra sintética ideal para ROPA INTERIOR. *De gran resistencia. Antialérgica a la piel. Atérmica* (Cálida en invierno - fresca en verano). *Absorbe la transpiración. Mórbida, resistente, liviana, de suave elasticidad.* Se lava fácilmente y seca en pocos minutos.
COPET
COMPAÑIA PETROQUIMICA ICSA.
Av. Belgrano 1580 - T. E. 38-8051/52/53/8785
PROLENE MARCA REGISTRADA POR COPET PARA SU FIBRA PROPILENICA.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EN CONFORTABLES BUQUES ARGENTINOS

SERVICIO DE CLASE UNICA

A VIGO • LE HAVRE • AMBERES
LONDRES • HAMBURGO
Y A LISBOA • BARCELONA
MARSELLA • NAPOLES • GENOVA

CLASE UNICA
TARIFA ECONOMICA
Y A CREDITO!

Consulte a su Agente de Viajes o a:

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS
E. L. M. A.

CORRIENTES 389 - TEL. 32-4861 - 32-8111

31-3181 (NORTE DE EUROPA) 31-2493 (MEDITERRANEO) 32-7809 (AMERICA)

Agentes Generales de la OSAKA SHOSEN KAISHA

PANORAMA
la revista de nuestro tiempo

carta del director

De tener preámbulo el artículo "El Pardo Meneses" (página 104), éste comenzaría así: "El comisario Meneses cayó en la trampa". La amable trampa le fue tendida por el redactor de PANORAMA Carlos A. Velazco, que pudo superar la barrera aparentemente infranqueable que levantaba el comisario ante cualquier requerimiento periodístico, gracias a una persecución digna del pesquisa más avezado. Velazco tuvo que vencer una innata modestia, una lógica reserva (ya que Meneses sabe mucho de muchos hombres), y la natural reticencia de quien prefiere actuar a hablar. Meneses y Velazco, sin embargo, encontraron un interés que ambos comparten: la literatura. Meneses confesó a Velazco que, cuando conscripto, embarcado en la fragata Sarmiento, llevó un diario de un viaje alrededor del mundo, del que le leyó algunas páginas. Es un diario inédito, del cual quedan solo fragmentos, redactado en un estilo lírico que revela una faceta desconocida de ese policía atlético, con apariencia y fama de violento y mujeriego. A partir de ese momento, se estableció un entendimiento recíproco entre el policía y el periodista, lo que permitió a Velazco estar con el ex jefe de la Brigada Robos y Hurtos durante más de un mes. Llegó a conocer a fondo a ese personaje que, en la opinión popular, es un policía matón que tiene gran parecido con los "gangsters" que perseguía. Velazco recibió una impresión muy diferente: en su opinión, Meneses posee una personalidad de excepcional fuerza y está dotado de un extraordinario ascendiente sobre los demás: tiene amigos de toda clase, entre los débiles y entre los poderosos, y todos ellos le son fieles desde hace 20 años o más. Las mujeres lo persiguen, es cierto, y, para ellas, el ex boxeador tiene un encanto indescriptible. Recuerda Velazco que una tarde viajaba con Meneses en su automóvil, y en el cruce de Carabobo y Directorio se le puso delante un viejito que, asustado, increpó violenta y obscenamente al ex comisario. Meneses dijo simplemente: "Perdón, abuelo", y siguió camino. Velazco considera este episodio revelador de la extraña dulzura que se oculta en el fondo del corazón del hombre que es, a la vez que físicamente muy fuerte, un habilísimo organizador y un casi tiránico jefe, que sabe exigir de sí mismo y de los demás todo lo que pueden dar, y un poco más.

Carlos A. Velazco publicó hace algunos meses su primer libro en prosa, "El hombre viejo": una novela corta y siete cuentos. Al publicarla, quiso poner a prueba, por un lado, su propio valor de escritor y, por otro, la honestidad y el buen gusto de los lectores. El experimento consistió en no enviar ejemplares del libro a ninguna redacción de diario o revista (ni siquiera a PANORAMA), a ningún crítico, a ninguna sociedad cultural; en no hacer absolutamente nada para darlo a conocer. A pesar del silencio casi total (los únicos comentarios fueron uno en Radio Municipal, otro en la revista *Ficción*, y otro en un diario de Venezuela), "El hombre viejo" ganó el primer premio Municipal para cuentos y novelas de 1964: $ 100.000 en efectivo. A pesar del silencio, la primera edición se agotó, y la segunda estará en venta en estos días. Velazco no sabe si tiene que estar más orgulloso por haber vencido la reticencia de Meneses o por haber demostrado la falsedad de la creencia de que en nuestro país el éxito sonríe solamente a los amigos de los influyentes y a los miembros de las camarillas.

JORGE DE ÁNGELI

Evaristo Meneses y Carlos A. Velazco

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

exclusivo

¡Novedad total en un automóvil argentino! Techo con cubierta vinílica (opcional), aislante de los sonidos y el calor. Suntuosidad exclusiva del Falcon Futura. Subraya su personalidad, matizada por las nuevas tazas, los cromados, el apoyabrazos movible del asiento posterior, la singular consola... ¡tan personal! Interior donde sorprende la atmósfera íntima distinta creada por sus "bucket-seats" (asientos sport), también exclusivos. Picante sabor deportivo en su motor, con nueva potencia y mayor durabilidad sin problemas, diseñado especialmente para el Futura. Vaya hoy mismo con su señora a la Concesionaria Ford. pruébelo... ¡y viva la excitante experiencia de ser el dueño de un Futura!

Ford

FALCON FUTURA

el automóvil suntuoso del toque sport

ALIDAD EN ACCION EN LA LINEA FALCON - Futura - De Luxe - Standard - Respaldados por la Garantía 12/20

iembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

UN PRODUCTO DE CALIDAD DEL CENTRO DE CALIDAD Ford 50 años en la Argentina

PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

ABRIL 1965 Nº 23

NUESTRA TAPA

Evaristo Meneses, un perfil rudo y una incontestable honestidad al servicio de la lucha contra el delito.

ARGENTINA

26 **¿Cuánto cuesta ser argentino? por M. B. de Quirós**
Nuestros impuestos, fruto de la improvisación, figuran entre los más caros y más burlados del mundo.

42 **Las viñas de la discordia, por Germán Pacheco**
La industria del vino, una de las más poderosas del país, en crisis permanente por falta de exportación.

82 **Los ojos nuevos**
Maravillosas experiencias de color y fantasía gracias a una nueva enseñanza de pintura para niños.

90 **El barrio de las viudas, por Alberto Laya**
Lomas de San Isidro, aristocrático refugio con piscinas y silencio para acaudalados candidatos al infarto.

104 **El pardo Meneses, por Carlos A. Velazco**
Los métodos de lucha contra el hampa del famoso policía. Cómo lo ven el hombre común, el delincuente,

GENETICA

32 **El juego de la vida y la muerte**
Una visión de conjunto de la fascinante ciencia que revela los misterios de los factores hereditarios.

CINE

50 **Una leyenda platinada**
La pantalla revive la imagen legendaria de Jean Harlow, encarnada por la explosiva Carrol Baker.

ERA NUCLEAR

54 **Atomos amargos, por Oriana Fallaci**
Dramática entrevista con la viuda de Enrico Fermi, el físico que descubrió el proceso de fisión nuclear.

ARTE

62 **Calder, el genio de la hojalata**
Una visita al creador de los "móviles", uno de los artistas plásticos más originales de nuestro tiempo.

EUROPA ORIENTAL

96 **Politica al goulash**
A casi diez años de la tragedia de 1956, Hungría evoluciona hacia un comunismo de tintes nacionales,

PANORAMA DEL MUNDO

68 Mitos: Eva Perón vuelve a las tablas • Viajes: Turismo nueva ola • Jazz: Ella, la sacerdotisa negra • Demografía: La hornalla del año tres mil • Medicina: Transfusiones antes de nacer • Natalidad: El método más drástico • Israel: YMCA para judíos • Kenya: El retorno de los brujos • Francia: Cabo De Gaulle frente a Cabo Kennedy • India: Las voraces vacas sagradas • Europa: El modo más divertido de ir al infierno • Japón: Hormiguero sin techo • Kuwait: Una ley difícil de tragar • Argentina: El sueño del caballo propio • Cremación: Resucitarán desde las cenizas • Personalidades.

SECCIONES

4 Cartas / 9 Carta del director / 12 Panorama de PANORAMA / 114 Quisicosa

...se peina con Glostora y mantiene su cabello bien cuidado todo el día!

Este deportista permanece muchas horas bajo el sol. Necesita proteger su cabello, para conservar su atractivo y despertar simpatía en todas partes. Por eso cuida su presencia, peinándose con Glostora!

Desde ahora, Ud. también péinese con:

Glostora

EL FIJADOR DEL EXITO!

También en sus tipos: SOLIDA Y CREMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Créase o no, lo que baila el engominado Rodolfo Valentino es un tango. Claro que en versión made in USA, con una linda rubiecita, que no tiene nada de "percanta", y una ortofónica del tiempo de ñaupa (Del libro El tango, historia de medio siglo, por Francisco García Jiménez. Reedición de Eudeba).

panorama de PANORAMA

En Rusia fracasa el cine con moraleja... ¡Pobre Biblia!, la llevan a la pantalla... ¿Se terminan los acomodos en el cine argentino?... Audacia de mujeres en la TV... En teatro, la nueva receta es sexo y trivialidad... Un radioteatro sin romance... Bolsa de valores artísticos... Una emotiva imagen del tango... La historia que no aburre... ¿Arte social o arte puro?... Nos estamos quedando sin orquestas...

CINE

Cine soviético: el fracaso de las moralejas.

Las peripecias sufridas por el film *Tengo veinte años*, estrenado en diciembre último en Moscú, constituyen una historia larga, tortuosa y aleccionadora. Desde el nacimiento del guión hasta la presentación habían pasado cinco años.

A fines de 1962 pudo verse una primera versión del film de Marlen Kutziev en los estudios Gorki, de Moscú. Muy bajo, delgado, con bigotes de campesino georgiano, Kutziev hace honor a la descripción de su maestro Romm (*Nueve días de un año*): "45 kilos de voluntad".

Tres meses más tarde, hablando ante intelectuales, Kruschev atacó el film diciendo que pretendía inculcar en los jóvenes la idea de que sus padres son incapaces de guiarlos en la vida, y que es inútil pedirles consejo. "¿No está claro que lo que se busca es volver la juventud contra las generaciones más viejas, introducir la discordia en la familia soviética donde jóvenes y viejos deben unirse para luchar por el comunismo?" Para Kutziev era una condena sin apelación. Pero los 45 kilos de voluntad se mantuvieron firmes.

Hoy, Kruschev es un simple jubilado. Y el film de Kutziev, con algunos retoques aquí y allá, se exhibe ante un público ansioso de nuevas expresiones cinematográficas; ansioso de audacia, de coraje, de un espíritu nuevo en el arte.

¿Cuál es el argumento de esta obra que revolvió la bilis de Kruschev? Al volver del servicio militar, Serguei, el protagonista, descubre que sus amigos han cambiado: uno, casado, se ha convertido en padre de familia; el otro está entregado de lleno a su carrera de electrotécnico. También para Serguei todo es aparentemente simple: el trabajo, el estudio nocturno, una amiga con la que sale regularmente, una madre que cultiva los melancólicos recuerdos del marido muerto en la guerra. Pero Serguei se pregunta: ¿Esto es todo? ¿Se vive solo para ganarse el pan, hacer el amor y consolar a una madre inconsolable? No, él no se conforma con soluciones mediocres.

Del fortuito encuentro con una adolescente —la encantadora Mariana Vertinskaia, la Ofelia del *Hamlet* made in URSS— nace una delicada historia de amor, que se transforma en un diálogo acerca de la vida y de lo que Serguei puede esperar de ella. Por fin, el muchacho descubre que las "soluciones" no llegarán nunca. Necesita, desea tener un padre a quien pedir consejo... El padre de Serguei, surge entonces a su lado, no como fantasma sino como ser viviente, y entre ambos se establece un diálogo absurdo, emotivo y tenso.

El padre murió a los 21 años; el hijo tiene 23. De modo que el primero no puede aconsejar al segundo. Es Serguei el que debe asumir responsabilidades en un mundo cada día más difícil. Acaso sea esto lo que deseaba Serguei: que le dijeran que cada generación debe resolver sus asuntos. Y esto fue, precisamente, lo que irritó

Mariana Vertinskaia: de una Ofelia enloquecida por la maldad del mundo, a adolescente que plantea interrogantes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CINE

a Kruschev... Pero Serguei no incita a nadie a ningún tipo de rebelión: simplemente quiere expresar que cada estación tiene sus flores, y que los retoños del verano no sobrevivirán.

Los que, en cambio, quisieron sobrevivir al brusco cambio de estaciones, ya se están muriendo. En plena moda del antistalinismo, el joven director Saltykov realizó su película *El presidente,* estrenada casi a la par con *Tengo veinte años.* El protagonista, Egor Trubnikov, es, asimismo, joven, pero en este caso vuelve de la guerra con un brazo de menos y un enorme deseo de hacer algo digno en un país abrumado por la destrucción y la miseria. Estamos en 1947. Egor podría vivir en la ciudad con su pensión de inválido. Pero elige convertirse en presidente de un koljós. Empieza por obligar a los viejos a llevar las vacas al campo, llama de vuelta a los jóvenes que han abandonado el pueblo, repara las casas que se derrumban, trabaja con herramientas improvisadas, etc. Para lograr resultados "positivos" apela a todos los medios legales e ilegales.

El koljós, poco a poco, renace. Pero el presidente tiene su peor enemigo en los burócratas stalinistas del comité del partido, que aplican las directivas de Stalin al pie de la letra.

Por fin, muere el hombre malo —Stalin— y los villanos del comité desaparecen y triunfa la justicia... El cambio es presentado groseramente, en forma esquemática y casi grotesca. La película de Saltykov es el conformismo del disconformismo. Y por estar demasiado a la moda, erró el tiro. Porque ahora resulta que la política agrícola de Kruschev, es decir, la del joven presidente koljosiano víctima de los "malos" stalinistas, era improvisada, empírica, subjetiva, casi criminal... Stalin era malo, pero Kruschev no era mucho mejor. Cuando Kosyguin presentaba su informe al Soviet Supremo sobre las calamidades de la era kruscheviana, Saltykov debió pensar que, a veces, es mejor andar con pie de plomo. Y que la moraleja es... : "No te metas en camisa de once varas".

La Biblia en cine, o Adán con marca de vacuna

"La película más grande del mundo sobre el libro más grande del mundo", anunciaba un monstruoso cartel, junto a una Torre de Babel de plástico sobre la que se movían 3500 extras bronceados a pincel, en un estudio cinematográfico al sur de Roma. "Si no fuera porque es la Biblia", declaró el productor Dino de Laurentiis, "parecería increíble que en un solo libro esté la primera historia de amor, el primer pecado, el primer asesinato, el primer barco de pasajeros y el primer rascacielos".

La megalómana idea de De Laurentiis preveía un film de diez horas de duración y 25 millones de dólares de costo. Por suerte para el público, tendrá tres horas y, modestia de modestias, apenitas costará 15 millones. La adaptación estuvo a cargo de Christopher Fry, Ava Gardner hace

Adán y Eva a punto de fagocitarse la manzana. Pero el verdadero pecado lo cometió el productor De Laurentiis.

el papel de madre de los hebreos, y John Houston es director y Noé.

Cuando las escenas del Diluvio, las cosas se pusieron feas: un domador de circo que hacía el papel de Jafet, uno de los hijos de Noé, trataba de calmar a leones y tigres, las cabras pataleaban, las ovejas balaban, barritaban los elefantes, los bueyes mugían. Pero la prueba de fuego consistió en hacer desfilar a tanta bestia díscola por la planchada del Arca.

En cuanto al género humano: a Adán solo se lo pudo filmar de un lado, porque del otro se le veía la marca de la vacuna. Eva, naturalmente es una sueca, llamada Ulla Bergryd. Para las vestiduras posteriores al pecado original, el prudente Houston, que al parecer no deseaba convertirse en nueva serpiente, prefirió ramas enteras de parra en lugar de la clásica hoja. Algunas de las escenas de la Torre de Babel se filmaron en Egipto, para lo que se contrató nada menos que a 4 mil extras. Pero una mañana solo se presentaron 1500, y una verdadera flota de taxis salió a recorrer las calles de El Cairo, alquilando a cualquier ser que se moviera sobre dos piernas.

Sodoma fue construida en un conjunto de ruinas plásticas adecuadamente distribuidas sobre las laderas del Etna, en Sicilia, y el ballet de Catherine Dunham se encargó de proveer la suficiente cantidad de pecado. Claro que todo en una cautelosa media luz, de modo que, sin verse, se adivine que allí está pasando algo feo...

Cuando De Laurentiis tuvo la ingeniosa ocurrencia de declarar que la película *no* será un novelón a lo Cecil B. De Mille, todos le festejaron el chiste.

¿Se acaban los premios para los films locales?

Cuando en diciembre último el interventor en el Instituto Nacional de Cinematografía, Alfredo Grassi, entregó el último de los premios correspondientes a la producción de 1963, anun-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Magnette?...Sí, pero Magnette 1622
AGENS

CINE

ció que los films realizados en 1965 serían los últimos en beneficiarse con el régimen de premios vigentes desde 1957.

Este propósito se verá, según es notorio, trabado por los más diversos intereses. No es secreto que cierto tipo de películas se hacen con miras a los suculentos siete u ocho millones de pesos que significa encabezar la lista de premios. Desde 1960 —año en que se premió *Culpable*, de Hugo del Carril, todos los primeros premios le tocaron a Argentina Sono Film o a otras empresas en las que Sono tenía intereses de producción o distribución. Los independientes, con muy raras excepciones —Marcelo Simonetti, productor de *Tres veces Ana* y *Los inconstantes*— no pudieron participar en el festín de las recompensas anuales. Se anulaban así las posibilidades de supervivencia de una industria que solo recupera el capital invertido cuando gana premios. (En los últimos cuatro años, si se descuenta *La cigarra no es un bicho*, ningún film pudo recuperar costos mediante la recaudación de boletería).

Pocos son los que apostarían en este momento a favor de Grassi y su abolición de premios. Las presiones serán muy intensas, porque es difícil aceptar un proyecto que ahoga a los tradicionales beneficiarios. Pero algunos signos de cambio han aparecido, aunque tímidamente.

En febrero, el productor Alberto Jiménez (*Confesión, Pajarito Gómez, El encuentro*), pidió al Instituto que en el jurado para la producción de 1964 no aparezcan los miembros de años anteriores. Se intentaba desbaratar supuestas componendas entre jurados que ya parecen vitalicios. Acusando el golpe de inmediato, Grassi envió una nota a las entidades que participan en el jurado, pidiéndoles que en sus ternas no figurara ningún nombre de los últimos cuatro años.

Entre las radicales intenciones del interventor —reemplazo de los premios por primas equivalentes a toda la producción anual— y la corriente acaudillada por Atilio Mentasti, que lógicamente trata de conservar el sistema de premios, la nota de Jiménez intenta un compromiso bastante realista. Porque la eliminación de los premios significa, lisa y llanamente, la muerte de una industria a la que no resucitaría ninguna prima del mundo. Por otro lado, la concesión de premios huele ya, abiertamente, a escándalo y corrupción. El control de jurados que propone Jiménez puede ser la solución salomónica.

Premios a la calidad, sí. Pero, ante todo, calidad y probidad en quienes otorgan esos premios.

Una audición femenina que asusta a ciertas damas

T.V. Cuando se dice "programa para mujeres" se piensa generalmente en Doña Petrona cocinando ante la cámara un pato a la cazadora, o a Lagarrigue describiendo el último grito en vestidos de novia. Por eso, cuando hace unos meses las participantes de *Mujeres a la hora del té* (Canal 7, todos los días a las 16 hs.) discutieron, delicada pero verazmente, el control de la natalidad y las ya famosas pildoritas, muchas señoras se llevaron un buen susto. (A pesar de que desde dos días atrás se les venía avisando que apartaran a los chicos del televisor).

"No hay temas tabús", dice la delgada y activa Elsa Martínez, coordinadora y autora del programa. "Hay, en cambio, formas tabú de referirse a ellos". Estas mujeres han querido romper precedentes. Y lo consiguen. A los tres días de nacer, el programa registraba el más elevado rating del canal. Tal vez porque, como dijo una madre joven, que lo sigue desde el primer día, "ya no somos la «morocha que se pasa la vida con sus cantares»". Ahora, las mujeres quieren saber y discutir a plena voz qué debe hacerse con el divorcio, con la educación sexual de los chicos, los prejuicios raciales, el sistema carcelario.

Por otra parte, el éxito era previsible por las figuras que participan en él. María Rosa Gallo aborda los temas artísticos y literarios; Valentina los periodísticos; María Vaner desenreda las madejas de la psicología y la pedagogía; y todas polemizan con Nelly Beltrán e Hilda Bernard en lengua llana sobre los diversos y generalmente espinosos temas del programa. "Todas se sienten muy satisfechas de este contacto real, personal, con el público, sin interpretar ningún personaje", sostiene Elsa Martínez.

Un elemento tan poco usado entre nosotros como es la audacia y la franqueza, debía provocar violentas reacciones en contra y a favor. Grupos de coléricas señoras han acudido personalmente al canal a protestar por la crudeza de los temas. Un marido "a la antigua" provocó una feroz pelea con su mujer, enfurecido por "esa vergüenza de Canal 7". La atribulada cónyuge tuvo que pedirle a María Rosa Gallo que, empleando sus más sutiles y dulces armas de actriz, convenciera al troglodita de que se había equivocado, y de que no había causal de divorcio en ver el programa... Pero ese mismo día una maestra organizaba con sus alumnas un círculo de discusión en torno de los temas de *Mujeres*. Y en un club de Villa Domínico, veinte amas de casa, solemnemente constituidas en "club de polémica", ven el programa y luego se ponen a discutirlo con envidiable apasionamiento. Ni siquiera las participantes mismas del programa se libran de revueltas y de oposiciones. Al principio, Hilda Bernard estaba muy preocupada por la audacia de los asuntos que se trataban. "Tía Eulalia", le pusieron sus compañeras, en amistosa burla. Unos meses después se rebautizó a sí misma como "tía Ingrid", con reminiscencias suecas y bergmanianas.

Mujeres a la hora del té: Nelly Beltrán, María Vaner, Valentina, Hilda Bernard y María Rosa Gallo. Buen provecho.

En Canal 13, la imaginación femenina se mostró menos partidaria de aventuras, y se quedó en la confortable tradición. Nelly Raymond, creadora absoluta de *Panorama hogareño*, volcó el peso de su esfuerzo en la teleplatea del interior, encabezando un equipo —Irma Montrassi, Elida Velazco, Carmen Benítez, Germinal Nogués— que viaja continuamente por todo el país recogiendo noticias y estableciendo contactos. A las 8,30 hs. el destacamento de Nelly se reúne, con puntualidad militar, en una cómoda oficina del barrio de Tribunales, de allí parte a sus operaciones: entrevistas en las cárceles, información ultra-fidedigna sobre cómo se roba una cartera, un incendio inesperado, etc. También los personajes de campanillas muestran la cara en el programa: Alfonso Paso, Catherine Deneuve, Jacques Charrier, el príncipe Sadrudin Aga Khan. Tienen que enfrentarse con periodistas de todo calibre, entre los que sobresale la incisiva Norma Dumas.

"Somos el 57 por ciento del electorado", sostiene Nelly Raymond. "Nos ha llegado la hora de hacer algo más que cocinar y arreglar la casa".

TEATRO

Revolución en el teatro inglés: sexo y trivialidad

"Una anémona de mar con el pelo cortado al rape se moriría de hambre", dice Tom en el segundo acto de *Lo que hay que tener* (The Kanack, en inglés) de Ann Jellicoe, que a los 26 años está haciendo bastante ruido dentro de las nuevas corrientes del teatro británico. La obra termina cuando Tom, después de colgar una silla de un clavo en la pared ... cuelga otra, en tanto que todos los personajes, a lo largo de la pieza entera, se lo pasaron entrando y saliendo exclusivamente por la ventana.

Integrante del movimiento renovador del teatro inglés encabezado por Arnold Wesker (*Raíces*), Ann Jellicoe expresa a su manera la rebeldía de la clase media que ya se había canalizado antes en los "iracundos", en un rompimiento con los moldes clásicos —genial a veces, como el de Eliot— que mostraban evidentes señales de cristalización y estancamiento.

Arnold Wesker orientó esta rebeldía llevando a escena problemas y ansiedades del hombre común. Pero el movimiento necesitaba también cambiar las formas del teatro. Entonces surgieron Harold Pinter y Ann Jellicoe. Actriz con estudios de dirección escénica, la joven dramaturga escribe obras "para actores", difíciles de comprender a la primera lectura. Su teatro no puede ser llamado de "absurdo" aunque vuelva las espaldas al realismo, ni muestra la habitual huella de Ionesco, Adamov o Becket.

Resulta casi imposible hablar de un "argumento" en el caso de *Lo que hay que tener*. Tom, Colin y Tolen, que conviven en una casa, arreglan un cuarto para Tom. Durante los tres actos hablan, juegan, sin que pase otra cosa. Hasta que entre Nancy, cuya presencia exacerbará la situación hasta el paroxismo, planteando el único problema concreto de la obra: el enfrentamiento sexual. Los personajes no explican nada, no analizan, no sacan conclusiones; y hablan un lenguaje abrumadoramente trivial:

TOLEN: ¿Ya conseguiste alguna chica, Colin?
COLIN: No.
TOLEN: Susana se fue hace seis meses, ¿no?
COLIN: Mmm.
TOM: Todavía no conseguiste una chica?
COLIN: No.
TOM: Todavía no conseguiste una mujer.
COLIN: No.
TOM: ¿No la conseguiste, no es cierto?
COLIN: No.
TOM: No lo conseguiste. ¡Pedazo de idiota! ¿Para qué querés otra cama?

Es posible que la autora busque expresarse, más que en lo que se dice, en el libre juego escénico y en la frecuente y permitida improvisación de los actores. (Una acotación: *Nancy improvisa reacciones mientras, etc.*).

Así lo comprendió Salvador Santángelo, que dirigirá la presentación de la obra en el Florida, al ensayarla mediante el método de "improvisación" de Stanislavsky. "Es una experiencia importante para intérpretes y público —declaró Santángelo—, nos enfrenta con problemas completamente nuevos en teatro".

Tanto, que hasta el traductor, Ernesto Schoo, consideró indispensable verterla al lenguaje común y diario de los argentinos, con el discutido *vos*, ¡ay! argentinizando las calles, los productos y las revistas que Jellicoe pone en manos de los personajes de su obra.

Salvador Santángelo: El violento teatro inglés de vanguardia lo enfrenta con algunas experiencias sin precedentes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AIR FRANCE

viaje en jet al gusto de su fantasía con los
TOURS PRESTIGE

EUROPA 65

- DE CIUDAD A CIUDAD
- VACACIONES EN EUROPA

la nueva fórmula de viajes

- VIAJES DE ROTACION

Visite toda Europa. Precios a partir de U S $ 11 por día.

Fije Ud. mismo el punto de partida.

- ESTADIAS INDIVIDUALES

Exactamente el viaje que Ud. sueña... 54 ciudades incluyendo Nueva York y México.

Elija Ud. mismo el día de salida de las excursiones en las cuales participará.

Fije Ud. mismo el tiempo que quiere consagrar a cada una de ellas.

Muchas posibilidades de viajes y de vacaciones pueden serle propuestas.

Para elegir, consulte a su AGENTE DE VIAJE o a AIR FRANCE, Florida 894, y en el interior a su AGENTE GENERAL "HIERROMAT" S.A.

Una serie de excursiones individuales o en grupo le serán ofrecidas con todos los gastos incluídos.

Estas excursiones son vendidas exclusivamente por las AGENCIAS DE VIAJE IATA.

AIR FRANCE
LA RED MÁS EXTENSA DEL MUNDO

a Votre Service

RADIO

Radioteatro insólito: no hay romance obligatorio

Radio-verdad o *La verdad en radioteatro,* debería llamarse el programa que desde el primero de abril se transmitirá por Radio El Mundo a las 14, protagonizado por Fina Baser y Nacho Quirós, a quienes dirige Marcelo Lavalle sobre libretos de Alma Bressan.

El tema básico es simple pero eficiente: dos periodistas valerosos y sagaces se meten en mil peripecias con un solo objetivo: descubrir la verdad. Las historias son reales, extraídas de frondosos archivos periodísticos... y no habrá romance inevitable de la pareja central. Por eso solo ya merecen un premio...

Los dos protagonistas y el director, que anteriormente trabajaron juntos en teatro —en *La espina bajo la piel,* de Patroni Griffi, estrenada en el Instituto de Arte Moderno—, intentan por primera vez la aventura radiofónica. No son los únicos en la novatada. Cafiaspirina, la firma anunciadora, también se estrena en el discutido, reprobado y adorado género radioteatral; y pagará por ello 350 mil pesos mensuales.

Aunque a las dos de la tarde no es de temer la arrolladora competencia de la TV, el lance, de todas maneras, es bravo. La enorme mayoría del público de radioteatro estaba acostumbrado a la habitual receta de "lágrimas, amor, lágrimas y amor". A los hinchas furiosos de Boca no se les podría hacer tragar, así como así, el ballet del Bolshoi. Alma Bressan, sin embargo, es optimista: "Dentro de los humildes límites del género queremos representar a nuestra época. Antes, el radioteatro satisfacía las ansiedades y fantasías populares con falsas historias de niños bien, marqueses y secretarias que se casaban con el jefe. Ahora hay que hablar de la realidad. La gente se está cansando de tanta mentira cuidadosamente envuelta en celofán".

LIBROS

Respiración artificial para el tango

Cuando en setiembre del año pasado se agotaron los doce mil ejemplares de *El tango. Historia de medio siglo (1880-1930)* a treinta días de su lanzamiento por Eudeba, no hacían más que confirmarse los clamores de los últimos tiempos: el tango no quiere saber de nada con morirse. Lo sentenciaron, pero no se muere.

En febrero, Eudeba puso en la calle la segunda edición de 20 mil ejemplares, que se agotarán sin duda. Francisco García Jiménez, su autor, es uno de los convencidos. No por vanidad, sino porque "conoce la tela". Mientras exista Buenos Aires y haya porteños, habrá tango. Pasan las nuevas olas, una tras otra, todo el mundo se olvida de ellas. Pero cada tantos años el tango vuelve a asomar la facha y, sin pedir permiso, aparece en nuevos libros, en nuevos discos, en polémicas sesudas. En las páginas de García Jiménez —él mismo, autor de tangos famosos— se pasea un inevitable vientito de nostalgias. Por eso se lee con la misma sensación —entre sonrisa y añoranza—, con la que se miran las viejas fotos de familia. Arolas, Villoldo, Greco, Firpo y Canaro; los firuletes arrabaleros de El Cachafaz, afamado bailarín que murió en su ley, haciendo un *ocho* entre *quebradas* y *medias lunas;* el tango eficaz agente diplomático en Europa y Estados Unidos; cantado, bailado, desvirtuado, aprovechado por los vivos de turno... García Jiménez cuenta cosas poco sabidas. El origen de uno de los primeros tangos, *Dame la lata,* por ejemplo. "Alrededor de 1880, en las carpas de Barracas y la Recoleta donde se armaban bailongos, los concurrentes entregaban a su compañera ocasional una ficha de lata como prueba de que habían pagado la *consumición*... ¡Que me digan después que las taxi-girls son un invento moderno!" Eran los mismos tiempos en que. en los cafetines de la Boca, los músicos tenían que tirarse al suelo cuando empezaba algún bochinche, porque nunca se sabía de dónde podía venir el tiro... Pasó el tiempo, y el bandoneón desplazó a flautas y guitarras con ayuda del piano. Se necesitaba más fuerza... Pero las malas costumbres persistieron. Ya no eran tiros ni puñaladas sino plagios y falsificaciones. Cuando, en 1920, el propio García Jiménez estrenó *Zorro gris,* antes que la edición legal aparecieron miles de ejemplares de una edición pirata: taquígrafos musicales se lo habían copiado a escondidas desde alguna mesa del café donde se tocaba.

En el interior, la gente pedía los discos de Juan Maglio, *Pacho,* diciendo simplemente: "Deme un Pacho". Esa época de oro ha pasado. Ahora le inyectan vitaminas al tango, diciendo que está enfermo, decaído, anémico. Y es cierto. Tal vez porque están demasiado ocupados en curarlo, cuando lo mejor sería dejarlo solito. Como a los gatos empachados, que se van por ahí a comer yuyos, y vuelven compuestos, lamiéndose el bigote.

Paquita Bernardo (1900-1925). Bandoneonista y compositora de tangos, dejó huella profunda en los memoriosos de barrio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La historia del arte y el arte de la historia.

LIBROS

¿Arte puro? ¿Arte comprometido? ¿Arte como expresión individual o como resultado de una sociedad y una época? Se sigue discutiendo sobre esto, y la pelea tiene visos de seguir para largo. Sobre todo porque, en cierto modo, entra también en el campo de la "guerra fría" entre el Occidente liberal y el Oriente marxista. Por esto, asimismo, se ha convertido frecuentemente en ridícula caricatura, en disputa de comadres.

Los críticos marxistas harían bien en reconocer que T. S. Eliot fue un gran poeta, que la no figuración en pintura contiene un magnífico material de experiencias, y que no basta imitar la realidad para dar de ella un testimonio artístico. Pero los críticos de occidente deberán admitir, de igual modo, que no solo en el deprimente "realismo socialista" hay una manifiesta degeneración del espíritu creador, sino también en las cabriolas de los que adoptan la moda de cada temporada, llámense pop, op o ¡pum!

En su *Historia social del arte y la literatura* (Ediciones Guadarrama), Arnold Hauser pone las cosas en su lugar. Dos tomos —ahora en accesible edición rústica— escritos en prosa de indudable origen germánico (tanto por su rigor científico como por su escasísimo brillo), trazan una visión de las artes y las letras, desde el Paleolítico hasta Picasso, Eliot y Einsenstein, como resultado de una complicadísima maraña de condiciones ambientales, sociales y económicas.

Hasta en inocentes desnudos como esta escultura romana, Arnold Hauser descubre rastros de un arte comprometido.

Ya el primer tomo provoca un shock intelectual por su audaz enfoque de temas como el manierismo y el Barroco. Pero el segundo produce una verdadera revolución, con sus urticantes páginas sobre la disolución del arte cortesano, las consecuencias de la revolución industrial en la novela y el teatro, y la sucesión de clasicismo, impresionismo y naturalismo. Satisface encontrar de vez en cuando una explicación de las cosas, su *por qué*. Hauser lo ofrece con una claridad y convicción poco habituales. Su obra no tiene ninguno de los ingredientes de un best-seller (superficialidad, amenidad, lanzamiento publicitario). Sin embargo, desde su aparición en 1951 registra ya ediciones en inglés, alemán, portugués, italiano, holandés y francés. Poco después de leer la edición norteamericana, Thomas Mann le escribió al aditor: "Lo extenso de la erudición del autor es asombroso... Su brillante estudio sobre Shakespeare y su retrato de Tolstoi, por ejemplo, están entre las mejores páginas que yo haya leído nunca sobre la compleja naturaleza del hombre de genio". Aunque es una lástima que Hauser haya dedicado el mayor espesor de su estudio a los siglos XVIII y XIX en desmedro del caótico presente, es inevitable suscribir las palabras con que la Asociación de Editores Alemanes le concedió su Premio Literario 1954: "una de las más importantes creaciones intelectuales de mediados de nuestro siglo".

Si Hauser escribe historia del arte, Jean Duché posee el raro arte de escribir sobre historia. Ya se puede leer el segundo tomo de su erudita y divertida *Historia de la Humanidad*, que en el primero nos mostró a nuestros primitivos abuelitos desde los orígenes del género. El "segundo cuadro del drama del homo sapiens" abarca el milenio que empezó con las invasiones de los bárbaros (alrededor del año 500) y terminó con el surgimiento de los tiemps modernos, en el siglo XVI. Aquí aparecen visigodos y santos cristianos, Buda, Bizancio y sus inútiles disputas, el Islam, América que agranda un mundo cotidianamente vencido por la ambición y la audacia.

Duché muestra la historia como un diamante de mil facetas y extraños efectos de luz. Es un verdadero escritor, se sonríe y hace sonreír, pero siempre en función de dar una imagen verdadera, original, del pasado. En su libro, Carlomagno le cuenta chismes del Papa a su historiador oficial; Balduino de Bolonia, al recibir la noticia de la muerte de su hermano Godofredo de Bouillón, uno de los reyes cruzados, se muestra "convenientemente triste por la muerte de su hermano, pero muy alegre por la herencia que le dejaba". Y las mujeres musulmanas, que son médicas, profesoras y abogadas ya en el siglo XI, cuando sus iguales cristianas lo único que hacen es escuchar canciones de trovadores, tejer calceta y rezar. Editado también por Guadarrama, este libro sabio y sonriente es capaz hasta de hacerle perder a cualquiera la alergia anti-histórica que padecemos desde la escuela primaria.

VARIEDAD

Los caballeros andantes también seguían la moda

¿Usted era de los que creían que el hombre actual se afemina? ¡Qué esperanza! Eso de estar al día con la moda es cosa vieja.

Hace poco se realizó en la Torre de Londres —de siniestra memoria, pues allí le cortaban la cabeza a los que no andaban bien con el gobierno— una exhibición de armaduras reales, principalmente de las pertenecientes a Enrique VIII, aquel Barbazul inmortalizado por William Shakespeare.

Lo que sirvió hace luengos años para rechinantes peleas con sabor a ferretería, ahora se muestra en vidrieras, para esparcimiento de turistas y ociosos. *Sic transit...*

Pero repare usted en los modelitos del buen Enrique VIII, asesino de señoras. El de la pollerita y las elegantes bisagras en las rodillas fue hecha en 1510 por artesanos italianos. La protección de la cabeza y los guanteletes con filo cortante se recomiendan especialmente para viajes en subte o microómnibus a las siete de la tarde, o para los asaltos a los trenes, los días de huelga.

El yelmo de los cuernos —entre grotesco y terrible—, confeccionado en 1514, es un presente del emperador Maximiliano I de Austria a su colega inglés.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gracias, querida!...

Ante nada, gracias por aquél **sí** de hace diez años... Gracias por tu estímulo que hace sentirme siempre fuerte... Gracias por exagerar y presentarme como un superhombre ante los ojos de los chicos... Gracias por los prodigios que haces con nuestras finanzas... Gracias por perdonarme aquél aniversario olvidado... Gracias por ser como eres...

...y gracias también por Leche de Magnesia

PHILLIPS

Mundialmente famosa, LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS ayuda a mantener el dinamismo y la alegría de vivir porque:

- Es un laxante suave y efectivo.
- No crea hábito ni acostumbramiento.
- Es de **acción completa:** neutraliza al mismo tiempo la excesiva acidez que acompaña a menudo al intestino perezoso.
- Su inmediata acción antiácida es ideal, además, para quienes sufren de excesiva acidez estomacal (comidas, bebidas, cigarrillos).
- Viene en dos sabores: TRADICIONAL y MENTA.

Laxante familiar en todo el mundo

MUSICA

Si seguimos así, nos quedaremos sin orquestas.

El 3 de abril la orquesta del Colón inaugurará la temporada oficial con un concierto sinfónico. Vieja tradición que todavía se respeta, y en la cual el primer beneficiado es el melómano. Que bastante falta le hace, sobre todo en vista de cómo pintan las cosas para el futuro.

Hace diez años, durante la temporada 1954, se escucharon en Buenos Aires 127 conciertos sinfónicos. En 1964, la cifra se redujo a 92. En 1954 se escucharon 80 obras de compositores argentinos; en 1964, 59. En 1954, tres directores argentinos figuraron a la cabeza de los que más conciertos dirigieron: Teodoro Fuchs (12 conciertos), Ferruccio Calusio (10) y Carlos F. Cillario (8). Diez años después, el único que logró trabajar con cierta intensidad fue Simón Blech (5 conciertos).

Pedro Ignacio Calderón, a quien sus compatriotas deben escuchar y conocer mejor —sobre todo para saber por qué un argentino fue capaz de ganar el Concurso Internacional de la Sinfofilarmónica de Nueva York, y ser contratado como director asistente de Leonard Bernstein— ha sido más escuchado en el exterior que aquí, donde apenas dirigió dos conciertos. De igual modo, en todo el año pasado, Teodoro Fuchs y Washington Castro tuvieron a su cargo solo dos conciertos.

Quien piense que estas cifras pueden ser útiles únicamente a un maniático de las estadísticas o a los coleccionistas de programas, se equivoca. Estamos ante un síntoma alarmante. En un medio como el de Buenos Aires, cuyo público musical aumenta en proporciones asombrosas, la cantidad de conciertos ha disminuido en proporción aritmética. Y la calidad, en proporción geométrica.

Juan José Castro: su renuncia a la dirección de la Sinfónica Nacional abrió un período de crisis y gran espera.

Nunca, como en 1964, la música sinfónica escuchada en la Capital marcó niveles tan bajos. La Orquesta Sinfónica Nacional, que en un tiempo fue el primer conjunto del país, hizo entonces apariciones esporádicas, sin ningún plan, a pesar de que a principios de temporada dicho plan había sido pregonado con bombos y platillos. La mayor parte del año, la orquesta se lo pasó esperando que se desocupara el escenario del Colón para ocuparlo antes que le ganaran de mano.

La Dirección Nacional de Cultura —a cuyo cargo estuvo, al menos hasta ahora, la Sinfónica Nacional— se justificó argumentando falta de un presupuesto adecuado. Lo cierto es que su último director estable, Juan José Castro, renunció hace cuatro años en términos bastante amargos, y todavía no ha sido rempiazado. Durante este período, pasando de mano en mano, la orquesta se ha arrastrado como un cuerpo decapitado, con la permanente ansiedad de no saber dónde actuará la próxima vez, pidiendo prestadas a las radios privadas sus salas para poder ensayar, etc.... A fines del año pasado, el entonces Director de Cultura aseguró que en 1965 estas cosas no pasarían, y que el plan de conciertos iba a extenderse desde abril hasta noviembre. Pero ahora el Director de Cultura no está, y la duda carcome los pechos: ¿Qué será de la Sinfónica Nacional?

Podrá decírsenos: bueno, prescindamos de una orquesta ya que tenemos otras. Nada de eso. Hagamos un recuento: la del Colón es buena, pero está absorbida por la temporada de ópera. La Filarmónica, orquesta joven que empezó enfrentando los mismos problemas que ahora arrostra la Nacional, nunca pudo resolverlos; por lo cual, y a pesar de su juventud y de sus excelentes elementos, suena como si estuviera gastada. Y la conocida como Sinfónica de Radio Nacional, no es más que la unión casual de músicos de otros conjuntos para actuar en los populares conciertos de la Facultad de Derecho.

Hace un tiempo, un músico que forma parte de una de nuestras orquestas comprendió que necesitaba cambiar su veterano instrumento. Pero cuando pidió cambio preferencial para comprar el nuevo, tuvo una desagradable sorpresa: se le dijo que debía "acogerse a las disposiciones vigentes para la importación de instrumentos musicales", que contempla un recargo del 150 %. Porque los instrumentos musicales son objetos suntuarios, ¿qué se creían ustedes? Se puede prescindir de ellos. Y al fin y al cabo, digamos la verdad: deberíamos prescindir de las orquestas. Y prescindir de los teatros. Y de las universidades. Y de los museos. Y de todas esas instituciones y personas que pierden el tiempo investigando, escribiendo, estudiando. ¡Vamos, que diablos, nos ahorraríamos una punta de pesos y seríamos más felices! O, por lo menos, más bestias.

Usted que conoce POXIPOL...

¿Ya usó el nuevo POXI-MIX?

HAGALO UD. MISMO: ARREGLELO CON POXI-MIX!

POXI-MIX se mezcla con un poco de agua e inmediatamente puede usarse. Se aplica con la espátula que trae cada caja, sin necesidad de ninguna técnica especial. Media hora después endurece rápidamente. POXI-MIX no se despega, puede clavarse y serrucharse sin que se raje y admite cualquier clase de pintura.

¡POR ALGO LE DICEN "YESO MAGICO"!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PANORAMA

NUMEROS ATRASADOS
Pueden adquirirse enviando giro postal o cheque sobre Buenos Aires a la orden de RYELA S.A.I.C.I.F. y A. Piedras 113, Buenos Aires, a razón de $ 70.- cada uno, agregando $ 10.- si se desea envío por certificado.

CARPETA - ENCUADERNADOR
La carpeta para encuadernar 6 números de PANORAMA puede adquirirse enviando giro o cheque sobre Buenos Aires a la orden de RYELA S.A.I.C.I.F. y A. Piedras 113, Buenos Aires.
Precio: $ 200.-
Precio especial para suscriptores $ 150.-
Para envío por certificado agregar $ 10.-

ARTES VISUALES

No todo es arte en compra y venta de cuadros

"El coleccionista de cuadros no es como la gente se lo imagina. No es un señor gordo, con un gran cigarro y cadena en el chaleco, que entra en la galería, ve una obra y aunque se le pida un precio exorbitante, paga y ordena que se lo manden". Estas son palabras de alguien que conoce la tela: Frans Van Riel, dueño de la galería del mismo nombre.

El comprador discute precio como por cualquier mercadería. Pero, eso sí, si quiere un cuadro, de cualquier modo se lo llevará. Como le pasó a Ignacio Aquarone, coleccionista entrerriano dueño de 700 obras, a quien se le ocurrió hace años comprarle a Spilimbergo su famoso cuadro *La terraza*. Pero Spilimbergo se resistía. Hasta que un día Aquarone le mostró la foto de una estupenda residencia en Unquillo, en la provincia de Córdoba. "¿Le gusta?", preguntó Aquarone. "Sí", contestó el pintor. "Se la cambio por *La terraza*". Y el cambio se hizo.

Buenos Aires, con 30 pintores de nivel mundial, y 200 de excelente calidad, es el centro latinoamericano de comercio en cuadros, aunque dista del poderío de Londres, Nueva York o París. Argentinos como Petorutti se cotizan entre 10 y 15 mil dólares; Basaldúa, de 30 a 150 mil pesos; Soldi, de 50 a 150 mil aunque el propio Soldi estima que su precio oscila entre 100 y 400 mil.

¿Por que se compran cuadros? Las opiniones son muchas, pero los motivos concretos, dos: el goce estético y la inversión económica en un objeto que, al revés de un auto, lejos de gastarse, se valoriza con el paso del tiempo. El arte pone al abrigo de la inflación. "Antes de efectuar una compra, el cliente suele preguntar si el pintor puede desvalorizarse, cómo se cotiza, etc.", afirma Lupo Adolfo Stein, director de la exclusivista galería Wildenstein, cuyos 300 clientes compran pintura argentina con más frecuencia de la que se supone.

Para servir al respetable público —y a sus respetables finanzas— funcionan en Buenos Aires 30 salas privadas de exposición, 10 oficiales y 1.200 muestras pictóricas al año. En un solo domingo del año pasado, 16 mil personas visitaron la exposición *Del Greco a Tiepolo,* realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Hace cuarenta años, los porteños se asomaban cautelosamente a un total de cuatro o cinco exposiciones por semana. Hoy, casi 60 muestras cada diez días lo dejan, por lo menos, perplejo.

"Este auge se debe, simplemente, al ascenso del nivel cultural experimentado por el país", sostiene el crítico Córdova Iturburu; "claro que las preferencias del público responden muchas veces a razones extra-artísticas: snobismo, intereses económicos, vulgaridad". (Habría que agregar que tales razones lo son, y en no pequeña medida, de bastantes pintores y críticos). Romero Brest, el eterno y auto-publicitado "hombre malo" de la crítica, rezonga: "El auge es más intelectual que práctico. Todavía no se compran muchos cuadros. En los museos, la mayoría pasea, no mira. Van los novios que quieren estar juntos, y el papá con los chicos, y el que no tiene nada que hacer".

Los críticos, por su parte, no son muy respetados por marchands y artistas. Ni, naturalmente, por el público. "Forman trenzas, capillas y barras temibles", exploró un indignado pintor. "Los de aquí invitan a los extranjeros a formar parte de jurados, y unos meses después éstos les devuelven la atención; de modo que pasean buena parte del año por Europa, y todos tan contentos".

Unos y otros, honestos y pecadores, desempeñan importante papel en las fluctuaciones del mercado de cuadros. Desde la página de un diario o una revista se puede "hundir" o levantar un nombre, una reputación. Algunos se dejan influir por obsequios de cuadros, retratos en poses majestuosas, etc. Otros simulan una adhesión al arte de vanguardia que no sienten en absoluto. Pero saben que no es conveniente remar contra la corriente. Y solo unos pocos cumplen su misión: comunicar al artista con el público, interpretándolo y comprendiéndolo.

La primera consecuencia de este auge mercantil de las bellas artes es el establecimiento de una especie de Bolsa de Cotizaciones. Sube un Monet, baja un Chagall... Picasso de la época azul en baja, alza de la época rosa, etc., etc.

Antes y al menos entre nosotros, el marchand era un producto intermedio entre amigo del artista, semi-artista él mismo, y bohemio que casi siempre terminaba fundido... Hoy, ha dado paso a un individuo rápido, de mirada de lince, siempre a la espectativa de las oscilaciones del mercado, enterado de las cotizaciones del día en Nueva York y París, a donde viaja dos o tres veces por año. Combina elegantemente cierto barniz cultural con un agudo sentido comercial, y planea en los medios sociales y empresarios de más alto nivel de donde extrae a los peces gordos.

En cuanto a la valorización del cuadro por sí mismo, como producto de la pasión, del tormento y la angustia de un hombre a solas consigo mismo... Bien, gracias.

Picasso, uno de los valores más firmes en el mercado de cuadros. Por sus cotizaciones, una especie de Gran Premio.

Nueva York * y Miami

Bogotá
Quito
Lima

Avianca, la decana de las líneas aéreas de Latino América, cruza el continente con la increíble velocidad de sus Jets haciendo que sus vuelos parezcan más cortos gracias al internacionalmente afamado servicio Ruana Roja.

* Conexión inmediata en Bogotá

Desde 1919
AVIANCA
La Línea Aérea Colombiana

TUCUMAN 719 • Tel. 31-1176/4636/7741 • Buenos Aires
INFORMESE EN SU AGENCIA DE VIAJES IATA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A LA HORA DE PAGAR

¿CUANTO CUESTA SER ARGENTINO?

Mario B. de Quirós revela la increíble aventura financiera de cuatro monedas y 600.000 mentiras

Fotos PABLO ALONSO

El país se iba a pique, lo estaban devorando las ratas y las hormigas. Era de vida o muerte conseguir doscientos pesos para salvarlo, para contener la plaga que se había adueñado de los campos y que convertida en voraz marea avanzaba ya sobre Buenos Aires, diezmando a su paso las sementeras, las huertas y tierras de pastoreo. Pero, ¿de dónde sacarlos?

Ya por aquel entonces las finanzas del país vivían en permanente déficit. Las rentas de la ciudad llegaban a duras penas a los trescientos veinte pesos anuales, de los cuales la incipiente burocracia se llevaba buena parte, y las corridas de toros y fiestas →

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Impuesto o barbarie", sentencia el doctor Alberto Caletti, director de la Impositiva.

El contribuyente defrauda al fisco porque se resiste a seguir engordando a la burocracia

el resto. Para mantener el hospital, arreglar una calle o combatir a la langosta, se recurría al empréstito. Los banqueros solían ser contrabandistas, especuladores o usureros disfrazados de honorables vecinos. Pero en aquel dramático año de 1611, la deuda había crecido tanto —178 pesos— que el nuevo pedido de crédito fue denegado. Además, no había garantías suficientes de que el gobierno ganara la batalla contra las ratas y las hormigas. ¿Quién pagaría la deuda si los roedores y sus aliados ocupaban la ciudad y esta, hambrienta, debía ser evacuada, como ya había ocurrido una vez en tiempos del desdichado don Pedro de Mendoza?

El teniente gobernador Manuel Frías —militar al fin— no se avino a la rendición. Había que hacer algo. No sabía qué, pero había que hacer algo para conseguir esos salvadores doscientos pesos. Y sin demora convocó a los siete miembros del Cabildo a una conferencia económica.

Ninguno de esos ocho hombres era economista. Pero creían en Dios, sabían sumar, restar, multiplicar y dividir, y por lo menos uno de ellos —el alcalde Felipe Navarro —tocaba de oído la guitarra.

Los cuatro centavos

A la caída de la tarde del 11 de noviembre de 1611, siete hombres vestidos de negro entraron en el salón blanco, que olía a cal. Tomaron asiento alrededor de una larga mesa, se enjugaron el sudor, y sin cambiar palabra se pusieron a cavilar. Eran los alcaldes, los regidores y el depositario general del Cabildo.

De pronto, como impulsados por un resorte, los siete personajes se pusieron de pie. Había entrado en el recinto un hombrecito rechoncho, cincuentón, que lucía entorchados militares y caminaba con pasos exageradamente largos para el tamaño de sus cortas piernas. Los siete saludaron a coro:

—Buenas tardes, excelencia.

El hombrecito contestó con un gruñido y empezó a pasearse de un extremo a otro de la habitación. Era el teniente gobernador.

—Caballeros —dijo de pronto—, queda un camino: darle a elegir a Garrido entre el otorgamiento del empréstito o que llegue a oídos del rey cierto rumor acerca del contrabando en estas costas...

—Sugiero olvidar ese camino, excelencia. Es tan peligroso, que Garrido podría no perderse solo en él.

El recinto tenía una ventana asomada a la plaza Mayor. El hombrecito dejó de pasearse y se detuvo ante ella. Sus ojos recorrieron la maleza que invadía la plaza, las vacas esqueléticas, de grandes ubres y ojos estúpidos, que pastaban en ella; las tortuosas calles de tierra flanqueadas por ranchos grises y agresivas matas de cardos; la catedral, agrietada, de adobe. Al fondo, la fortaleza en ruinas, con su foso invadido por los helechos y los sapos, con sus murallas y troneras desmoronadas y sus cañones carcomidos. Y más atrás, el río solo hasta el horizonte.

—Caballeros: anoche las ratas se comieron mis botas. Ya tenemos al enemigo en casa. ¿Sugieren algo?

Lo dijo sin volverse, hamacándose sobre sus pequeñas piernas.

A sus espaldas resonó la voz de uno de los siete hombres de negro.

—Propongo que sean requisados todos los gatos de la población y luego soltados en el campo.

El hombrecito, virando sobre sus talones, estalló:

—No arreglaremos con gatos la imprevisión, el despilfarro de los dineros públicos, en fiestas y en sueldos para los amigos, que nos ha traído a esta situación. Las alimañas que hoy devoran las mieses, roerán mañana nuestros huesos.

La ira lo sofocaba. Se dejó caer en su asiento y pidió un vaso de agua.

—Lo siento, excelencia: la cuerda del pozo estaba podrida y acabó por romperse.

—¡Que la repongan!

—Imposible. Costaría un peso con dos reales y en el tesoro solo nos quedan cuatro reales...

Las finanzas celestiales

Sin embargo, aquellos últimos centavos resultaron prodigiosos. Gracias a ellos las ratas y las hormigas que sitiaban a Buenos Aires fueron derrotadas por completo.

La idea fue del alcalde Navarro, aquél que no era economista, pero que tocaba la guitarra de oído. Propuso nombrar dos abogados defensores. Pero no debían ser meros leguleyos de carne y hueso, que por otra parte no los había en aquella aldea de setecientas almas. Debían ser abogados celestiales. Sus honorarios serían pagados encendiéndoles las cuatro únicas velas que podían comprarse con las monedas que quedaban en el tesoro.

Para no caer en injusticias, se decidió que fuera el azar quien los eligiera. El nombre de cada uno de los doce apóstoles, más el de los santos Saturnino, Bonifacio y Sabino, que le encantaban a su Excelencia, fue escrito en otros tantos trozos de papel que, convertidos en pelotillas, se depositaron en el sombrero del alcalde Navarro. Fue un rapazuelo que correteaba por la plaza quien, con los ojos vendados, extrajo dos de las pelotillas.

Nerviosamente el teniente gobernador abrió la primera:

—¡San Simón!... En nombre de este pueblo de la Trinidad y puerto de Santa María de los Buenos Aires, te nombramos solemnemente su protector contra las ratas.

Luego, la segunda:

—¡San Judas!... A ti y por siempre, te pedimos, santo abogado, que aceptes ser quien defienda nuestras mieses, de aquí a siempre, de la plaga de las hormigas.

Todo se anotó en las actas capitulares, según consta en la página 406, tomo 11, foja 186 del libro original.

Dios debió sonreír, conmovido. Y a partir de ese momento se hizo criollo. Porque no solo mandó a San Simón y a San Judas que alejaran a las ratas y las hormigas, sino que a partir de entonces, por más errores que cometan los economistas o aprendices de economistas de este país, la nave del estado escora pero no naufraga. Pero ¡cuidado! Con raros paréntesis, llevamos ya más de tres siglos y medio de déficit.

Ha cambiado el mundo y los guarismos. Pero los problemas son primos hermanos. Aquellos 320 pesos que en concepto de impuestos recaudaba el Buenos Aires colonial, se han convertido en los 112.440 millones de pesos que en todo el país recaudó en su último ejercicio la Dirección Impositiva. Seguimos gastando infinitamente más de lo que recogemos. El presupuesto nacional devorará este año 333.613 millones de pesos.

El precio de la civilización

Para atender a ese volumen de gastos e inversiones públicas, el Estado tenía tres recursos: crear nuevos impuestos, aumentar las tasas o emitir moneda. ¿A cuál de ellos recurrió? A los tres. Pero a pesar de los nuevos impuestos, del acrecentamiento de las tasas y de haber puesto en marcha las máquinas de emitir dinero, aún queda en descubierto un déficit de 129.938 millones de pesos. Falta cubrir el 38,9 % de los gastos que deberá afrontar el Estado.

¿Era indispensable llevar el presupuesto a tan alto nivel y como consecuencia acrecentar los impuestos? El Poder Ejecutivo estimó que sí. Cree que reducir los gastos e inversiones significaría frenar la reactivación económica. Y algo no menos grave: desencadenar perturbaciones de carácter social por el aumento del desempleo.

Pero, ¿no era que el Estado no crea riqueza, sino que a lo sumo devuelve a la circulación la riqueza que antes ha substraído? Un empleado público que queda sin empleo oficial, es un par de brazos que se reconquista para producir riquezas, para aumentar los bienes que puede consumir el pueblo. En la Argentina, uno de cada cuatro hombres que trabajan es empleado público. El 85 por ciento de los gastos del Estado es utilizado para mantener esa burocracia. Por sí sola la burocracia ferroviaria argentina le cuesta al país buena parte de los 180 millones de pesos (casi un millón de dólares) diarios de pérdida que arrojan los ferrocarriles.

El director de Impositiva, doctor Alberto Caletti, define a los impuestos diciendo que son el precio de la civilización en la sociedad moderna. Es decir, lo que el ciudadano paga al Estado para que este, a cambio, pro-

Las máquinas electrónicas de IBM controlarán las cuentas de réditos, pero no disminuirán el déficit.

Las amenazas murales son una vieja práctica para alertar a los morosos. Pero la iliquidez ha ganado definitivamente la partida, al prolongar en cuotas mensuales el pago de los 40.000 millones adeudados.

DIRECCION DEL IMPUESTO A LAS TRANSACCIONES

A LOS COMERCIANTES DEL PAIS

Están afectadas por el Impuesto las operaciones efectuadas desde el 15 de Octubre de 1931 en adelante

Por Ley del Congreso de la Nación se mantiene en vigencia el Impuesto a las transacciones en todo el territorio de la República.

Con carácter improrrogable se acuerda el siguiente plazo para inscribirse y ponerse al día en el pago de los impuestos adeudados:

HASTA EL 15 DE AGOSTO DE 1932. (Para todos los comerciantes del país)

Para evitar, en lo posible, la aplicación de penalidades, el Poder Ejecutivo ha acordado el plazo indicado dentro del cual se aceptarán inscripciones y pagos, sin multa.

SEÑOR COMERCIANTE:

Apresúrese a cumplir de inmediato sus obligaciones con la Dirección del Impuesto a las Transacciones (los trámites son muy simples) y evitará incurrir en penalidades.

OBLIGACIONES DE CADA COMERCIANTE

INSCRIPCIÓN: Antes de la fecha indicada, todos los comerciantes del país deben estar inscriptos en la Dirección del Impuesto a las Transacciones. A ese efecto, utilizarán el formulario oficial que les será entregado en cualquier sucursal o estafeta de Correo y en las Seccionales de Impuestos Internos.

Una vez llenado y firmado dicho formulario debe remitirse por correspondencia a la Dirección del Impuesto a las Transacciones, Avda. de Mayo 1317 6º piso - Buenos Aires. No se necesaria la gestión de ningún intermediario.

Esta inscripción está eximida del pago de papel sellado. Los comerciantes ya inscriptos no necesitan renovar su inscripción.

DECLARACIÓN JURADA DE LAS VENTAS Y PAGO DEL IMPUESTO

Por cada período debe presentarse (o remitirse por correo certificado) a la Dirección del Impuesto a las Transacciones una declaración jurada (fórmula oficial) con el monto total de las ventas, conjuntamente con el comprobante de pago del impuesto.

Los períodos transcurridos son tres:

a) 15 de Octubre al 31 de Diciembre de 1931.
b) Primer trimestre de 1932.
c) Segundo trimestre de 1932.

Se remitirá directamente por correo a los contribuyentes inscriptos los formularios oficiales para las declaraciones juradas. Si se carece de dicha fórmula, puede suplirse transitoriamente por una carta.

Los contribuyentes que no hayan declarado sus ventas, ni pagado el impuesto por los períodos atrasados, deben hacerlo de inmediato.

FORMAS DE PAGO

El pago del impuesto debe efectuarse depositando el importe en efectivo en el Banco de la Nación Argentina o remitiendo a la Dirección giro bancario o postal.

Los contribuyentes domiciliados en la Capital Federal también pueden hacer el pago mediante cheque a la orden, agregado directamente a la declaración jurada.

PENALIDADES

Vencido el término, los comerciantes o personas que no se hayan inscripto o pagado el impuesto correspondiente, serán penados, de acuerdo a la Ley 3764.

INFRACCION: (falta de inscripción, etc.) se aplicará multa de $ 50 a 2.000.

DEFRAUDACIÓN: (falsedad en la declaración jurada, omisión de impuestos, etc.) se aplicará multa de 10 veces el impuesto omitido.

MORA EN EL PAGO DEL IMPUESTO O MULTA:

RESISTENCIA A PRESTAR DECLARACIÓN: Clausura.

NOTA IMPORTANTE: El plazo acordado al comercio para regularizar su situación ante la Dirección, no será prorrogado por ningún concepto.

DIRIJIRSE POR CORRESPONDENCIA CERTIFICADA O PERSONALMENTE A LA DIRECCION DEL IMPUESTO A LAS TRANSACCIONES, AVDA. DE MAYO 1317 6.º PISO U. T. 97 RIVADAVIA 0061 - 0062 - 0063.

Buenos Aires, Julio de 1932

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Asesores en gastos deducibles ayudan a mentir sin rubor a medio millón de contribuyentes.

REDITOS

Los roedores siguen devorando las arcas impositivas que este año recaudarán 330 mil millones de pesos

mueva, en beneficio de todos, progreso, bienestar, cultura, seguridad y resguardo social desde la cuna a la ancianidad. Sin duda el doctor Caletti, al idear tan ambiciosa definición, pensaba en el sistema impositivo británico, en el sueco, en el de cualquiera de los países que después de soportar dos guerras mundiales han sido reconstruidos siguiendo políticas impositivas ejemplares; donde la burocracia insume, como máximo, del quince al veinte por ciento de las rentas estatales.

¿Qué da el sistema impositivo argentino que se acerque al sentido de la civilización? ¿Hospitales modernos? ¿Algo que se parezca a solución del del problema de la vivienda? ¿Real atención de la niñez desvalida? ¿Libros gratuitos a los colegiales y estudiantes? ¿Medicamentos al alcance del pueblo? ¿Servicios de salud mental adecuados? ¿Atención a la ancianidad? ¿Más y mejores escuelas? ¿Seguros de desempleo? ¿Destierro de las enfermedades endémicas?

Los impuestos van por un lado. Los problemas por otro.

No es solo el monto de los impuestos lo que los hace gravosos. Pueden parecer muy altos, como los de Gran Bretaña, y sin embargo ser justos, no solo por lo que dan en retribución, sino por su espíritu, por la evidencia de que cada impuesto que se paga es una obligación moral que contrae el Estado con quien colabora en la defensa de la comunidad, en el perfeccionamiento de un estilo de vida mejor y más feliz.

En ese aspecto, nuestros impuestos, huecos de un sentido social y humano, avaros en la retribución, fruto de la improvisación, de los vaivenes económicos, cuando no de las aventuras políticas, están entre los más caros del mundo. Entre los más burlados del mundo.

Los 600.000 perjuros

Se miente más en réditos que en amor. Resulta que de 1.263.851 contribuyentes inscriptos, más de 600.000 mienten. Pero lo más grave, es que mienten jurando decir la verdad. Es una cifra inquietante. El 50 por ciento de las personas y entidades que deben presentar a la Dirección General Impositiva las respectivas declaraciones juradas, por percibir réditos provenientes de actividades gravadas, falsea la declaración jurada, alterando las cifras reales de sus entradas y gastos deducibles.

En Suecia la evasión de este mismo impuesto, apenas llega al 1,3 por ciento.

Un experto y veterano inspector de réditos, cuyo nombre reservamos por razones obvias, explicó este "record mundial de mentiras juradas", diciéndonos:

—El argentino en general (hago exclusión de los que ganan grandes fortunas) engaña al Estado porque entiende que el Estado, a su vez, engaña al contribuyente al usar su dinero al margen de las verdaderas necesidades y problemas del país. El día que nuestro contribuyente compruebe que su dinero rinde bienestar, será tan honesto como el de cualquier otra parte.

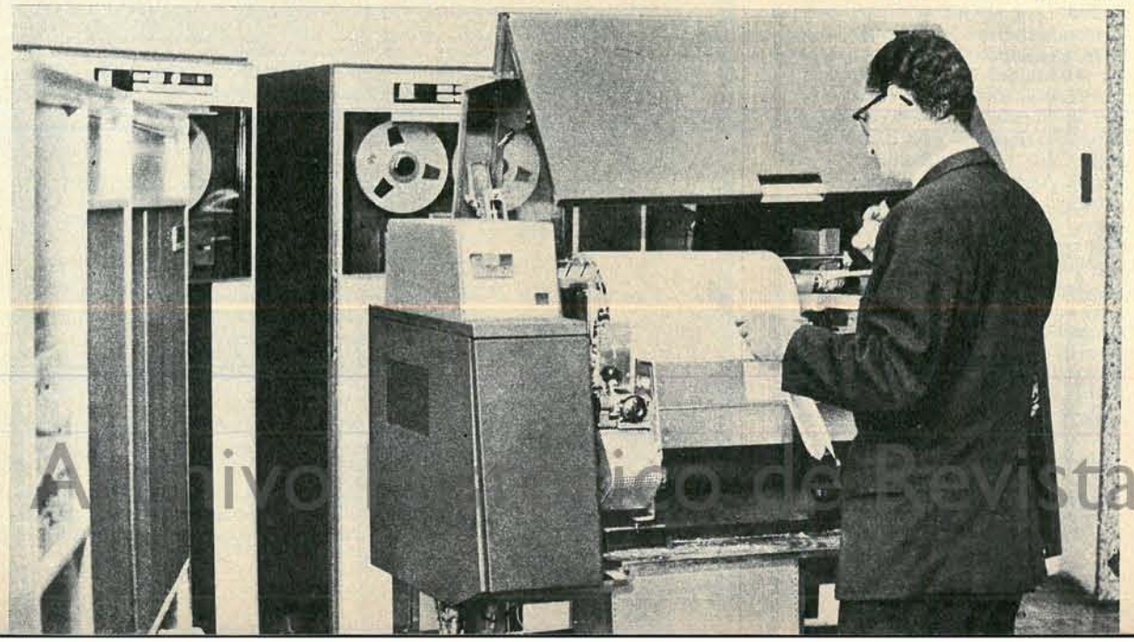
—¿Qué pasa si un perjuro es descubierto?

—Debe pagar multas de una a diez veces el monto del impuesto y un recargo del tres por ciento mensual sobre la suma evadida.

—¿Y si no dispone de esa suma?

—Se le dan facilidades. Actualmente hay infinidad de contribuyentes morosos que por razones de iliquidez están pagando en cuarenta mensualidades una deuda que en conjunto llega a los 40 mil millones de pesos.

Las declaraciones se falsean, las cifras se alteran; la consiguiente evasión obliga a perfeccionar las técnicas de control. ¿Servirá para algo?



La Torre de Babel

La estructuración de un régimen impositivo es el resultado de años de estabilidad económica. Su perfeccionamiento requiere el mantenimiento de una línea continuada, una orientación invariable. Así, ajenos a los azares políticos, se alcanzaron en Europa y Estados Unidos estructuras impositivas ejemplares.

Aquí pasó todo lo contrario. Las mareas políticas lo removieron todo. Ideas contrapuestas remodelaron, torcieron. Las leyes, decretos y resoluciones se sucedieron unas a otras.

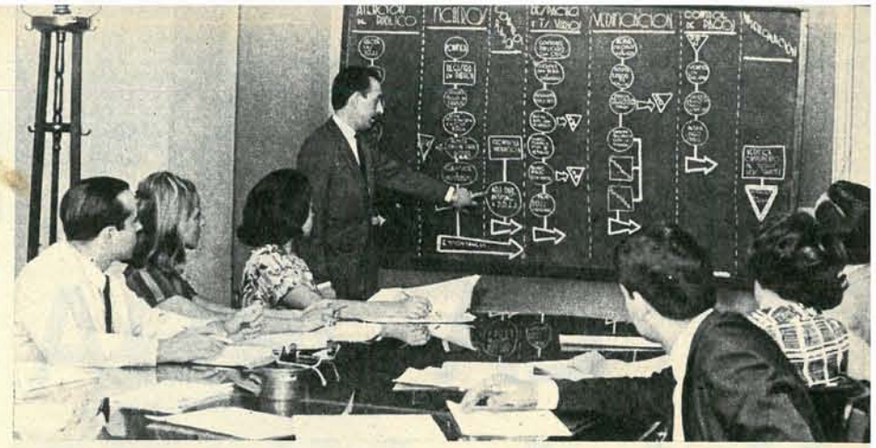
En 1963 hubo 37 modificaciones en los impuestos por decretos leyes. Antes de ser aplicados, algunos de ellos fueron derogados. A estos cambios se agregaron otros 36 decretos y 106 resoluciones. Y en seguida sobrevino la reforma impositiva de 1963. El caos. Para poner las cosas en claro se está ordenando toda la legislación. Pero cuando el trabajo esté terminado, ya no será válido, pues habrá aparecido el estudio de nuevas modificaciones.

En esta marea de decretos, derogaciones y reformas debe manejarse el contribuyente, que abrumado y sin comprender nada, termina acudiendo al "asesor", un difundido personaje que lo sabe todo. Hasta la manera de eludir un impuesto.

De 22.000.000 de habitantes, cerca de 1.500.000 pagan impuestos. 600.000 logran burlarlos parcialmente. 8.000 empleados controlan. 800 inspectores y 30 muchachas que no son otra cosa que inspectoras secretas, vigilan. Pronto llegarán computadoras electrónicas para perfeccionar los cálculos impositivos.

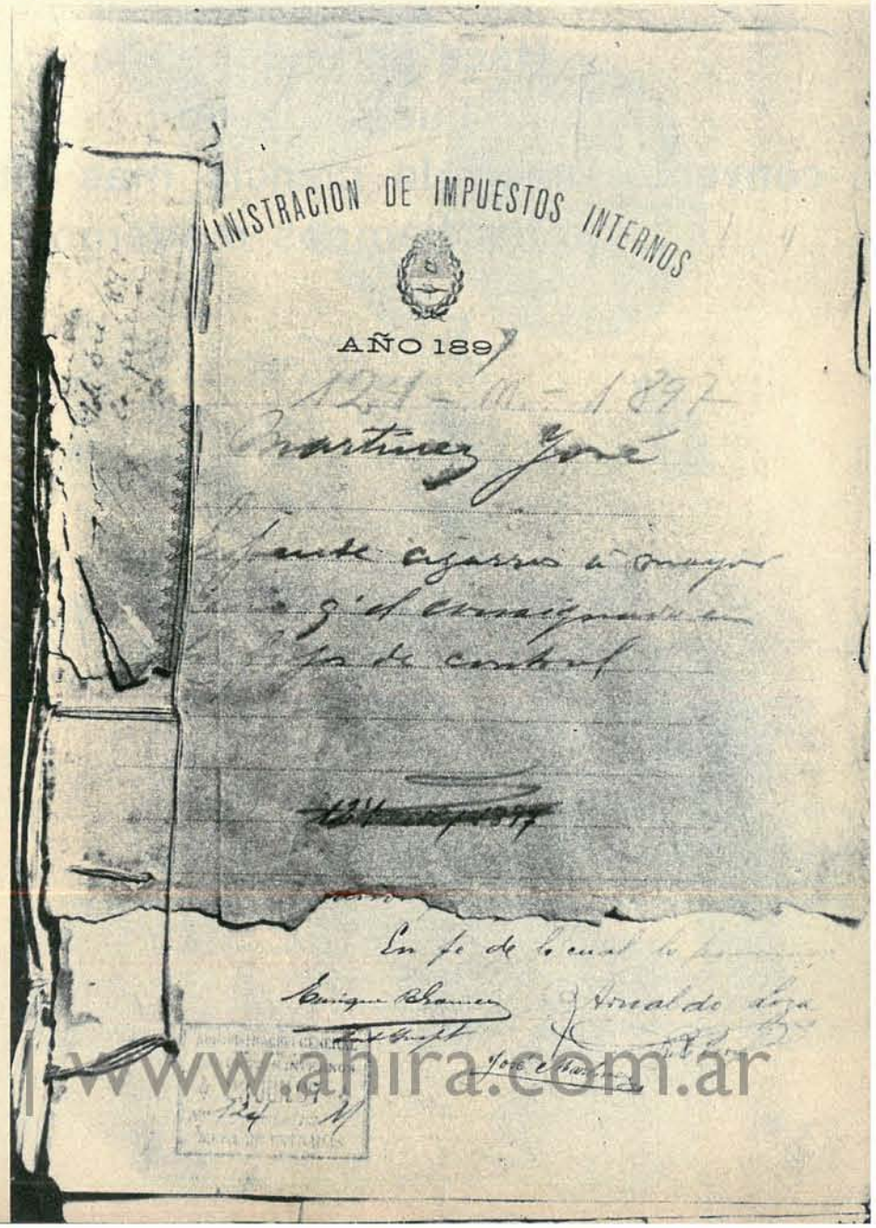
El año próximo pasado se vendieron 1.234.209.626 paquetes de cigarrillos: el 61 por ciento de lo que se paga por ellos es impuesto. Por todo se paga impuestos. Sin embargo, tenemos déficit. Faltan 129.938.000 000 de pesos. Siempre lo mismo. Como hace más de trescientos cincuenta años. Cuando faltaban 200 pesos para luchar contra las ratas y las hormigas, y todo se arregló con cuatro monedas. Cuando Dios, conmovido, se hizo criollo.

MARIO B. DE QUIROS



El gráfico ayuda a los neófitos inspectores de réditos a memorizar el complejo mecanismo de la evasión.

Debajo del polvo, el expediente descubrió su historia. El cigarrero José Martínez pagó, el 23 de junio de 1897, la suma de 16 pesos para mantener —lo habrá pensado ya— a los burócratas de su época.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CIEN AÑOS DE GENETICA

EL JUEGO DE LA VIDA Y LA MUERTE

Hace un siglo, en la huerta de un convento, nació la ciencia más alucinante de los tiempos modernos

Es una habitación estrecha; las paredes de un blanco amarillento muestran extraños gráficos. El techo es bajo. Ante la mesa de mármol, una mujer de guardapolvo trabaja con un microscopio; sin mirar el papel que tiene sobre la mesa, al lado del aparato, completa un dibujo que se va pareciendo a los gráficos de la pared.

Es una científica argentina, una experta en genética, que trabaja en el Departamento de Biología Experimental de la Facultad de Ciencias Exactas, en Buenos Aires. Esta mujer —que estudia el efecto genético de las radiaciones— como sus cuarenta colegas argentinos y millares de científicos e investigadores genetistas de todo el mundo, participa del más fascinante desafío científico que hayan producido los últimos cien años: la genética, ciencia de la vida y de la muerte, que investiga la formación y transmisión de las leyes de la herencia, el riguroso y exacto mecanismo que rige la descendencia de las especies vivas. Un dato muestra hasta qué punto la genética está hoy monopolizando los esfuerzos de las ciencias: en los últimos ocho años, cinco premios Nobel fueron adjudicados a genetistas.

Comienzo en la huerta

Todo empezó hace exactamente cien años —en el mes de abril de 1865— →

Los 46 cromosomas del hombre contienen los genes y las sustancias químicas que determinan su destino.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En ocho años, cinco premios Nobel para los sabios que luchan por develar el futuro biológico del ser humano

cuando un monje regordete y algo enfermizo presentó, tímidamente, un trabajo científico de cuarenta páginas a la Sociedad Científica de Brün (ahora Brno), en Austria-Hungría, ciudad donde estaba ubicado el monasterio de la orden de San Agustín a la que Johann Gregor Mendel, el monje en cuestión, pertenecía. En ese trabajo, Mendel resumía sus opiniones después de más de veinte pacientes años de observar la forma como se producía la transmisión de los caracteres hereditarios en las plantas, que el monje cultivaba amorosamente, en el jardín del monasterio. Mendel, a quien seducía experimentar, con alverjillas, descubrió que los caracteres hereditarios —como el color de los pétalos o la forma de las hojas— se transmitían de las plantas-madres a las plantas-hijas según rigurosos esquemas uniformes.

Todos los jardineros y agricultores utilizaban intuitivamente este mecanismo de la herencia para producir nuevas variedades vegetales. Pero nadie, hasta Mendel, había aventurado que el proceso era matemático y que leyes precisas controlaban la herencia.

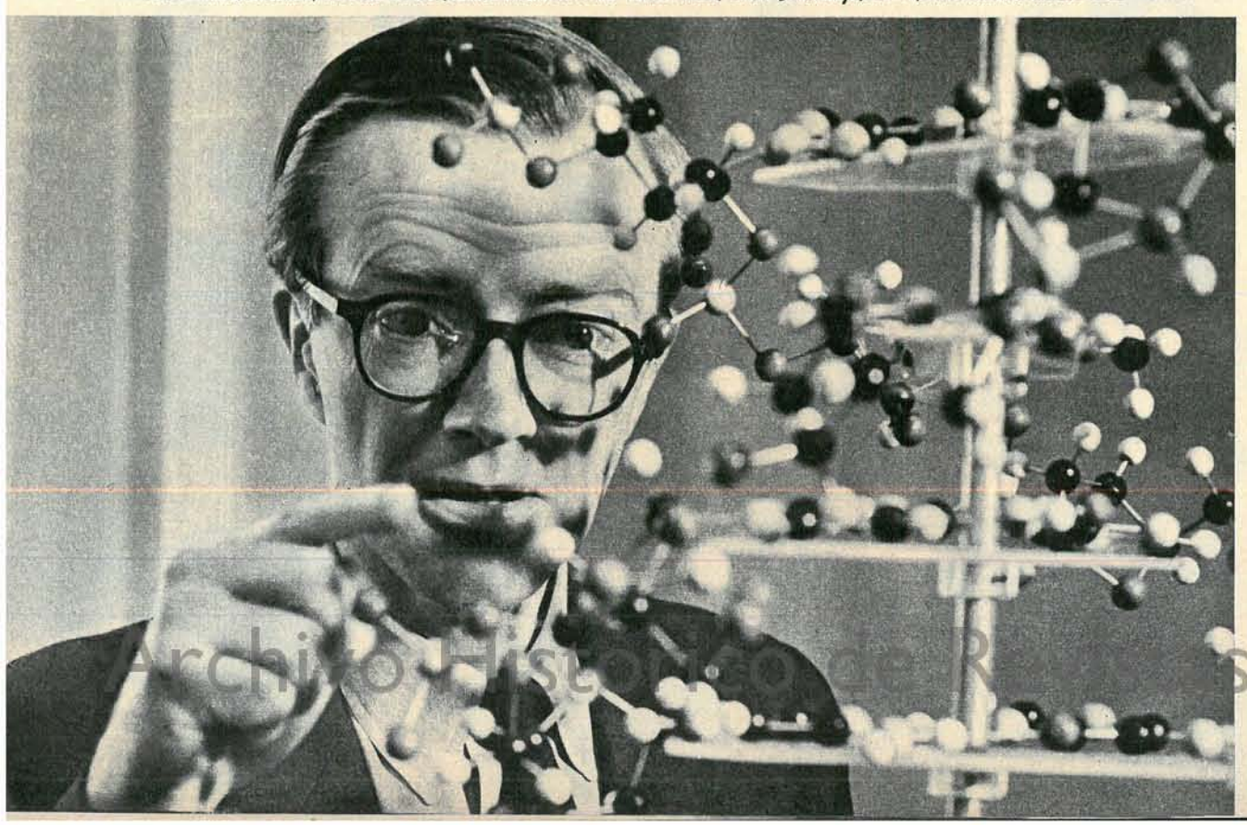
La presentación del agustino ante la Sociedad Científica no obtuvo ninguna resonancia, y nadie otorgó importancia a sus opiniones; el trabajo quedó arrumbado en un cajón y traspasó, melancólicamente, las puertas del olvido. Sin embargo, en esas cuarenta páginas de minuciosa caligrafía comenzaba a desentrañarse el fascinante misterio de la creación de la vida. Simultáneamente Mendel fundaba la ciencia más apasionante del siglo XX.

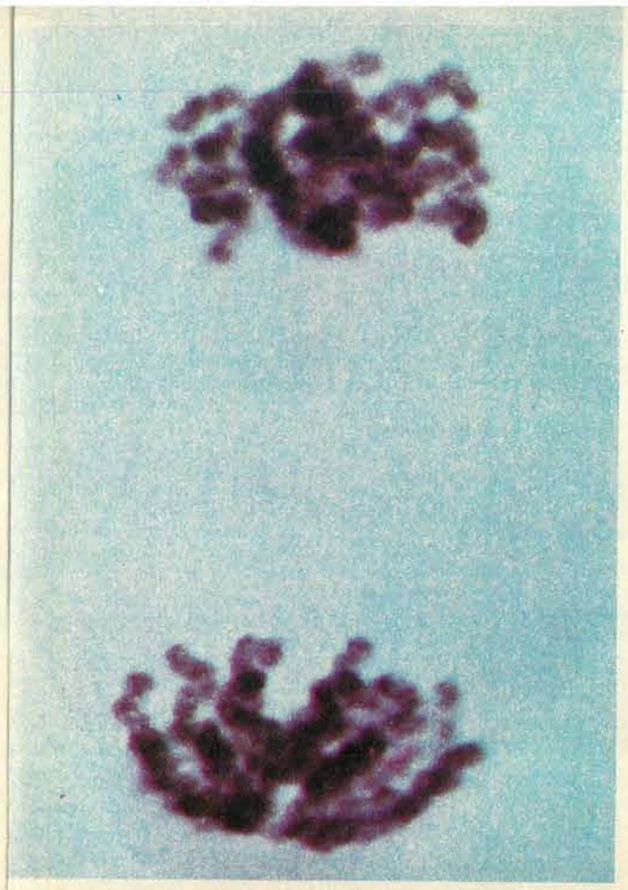
La plataforma de la vida

Treinta y cinco años después, al filo del nuevo siglo, tres importantes científicos europeos redescubrieron casi simultáneamente el trabajo de Mendel y lo confrontaron con sus propias investigaciones: las conclusiones coincidían asombrosamente. La ciencia reconoció las "leyes de Mendel" y otorgó al monje los honores que se reservan a los "grandes". Pero el monje nunca lo supo: había muerto en 1884.

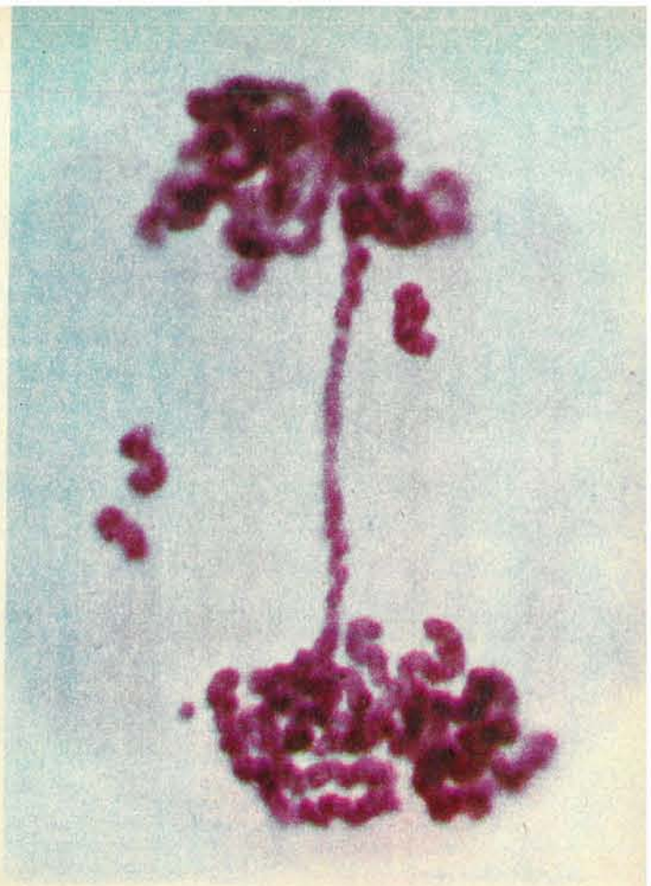
A partir de 1910, la genética progresa a toda velocidad; un ejército de investigadores de todo el mundo espía incansablemente el mecanismo íntimo de la existencia biológica, aprisiona en los microscopios el secreto de la vida. Los investigadores se han puesto de acuerdo en algunos puntos básicos que ya había anticipado Mendel: desde la más profunda intimidad de la célula, los *genes* controlan el proceso de la transmisión de los factores hereditarios; así, los genes son responsables tanto de unos ojos azules como de una cabellera imprevistamente rubia o de los monstruosos niños de la Talidomide; la socorrida frase "es igualito a la mamá" encuentra su explicación en el funcionamiento de los genes y, más concretamente, en un misterioso ácido de difícil pronunciación para los legos: el *ácido desoxirribonucleico* (ADN). Así se descubrió que, en la división celular, tenían fundamental importancia unos microscópicos elementos, los *cromosomas*, y afirmaron resueltamente que los cromosomas no son más que la organización lineal de los

Maurice Wilkins, británico, fue uno de los premios Nobel de 1962. Antes físico, ahora genetista, ayudó a perfeccionar el modelo de la molécula ADN.



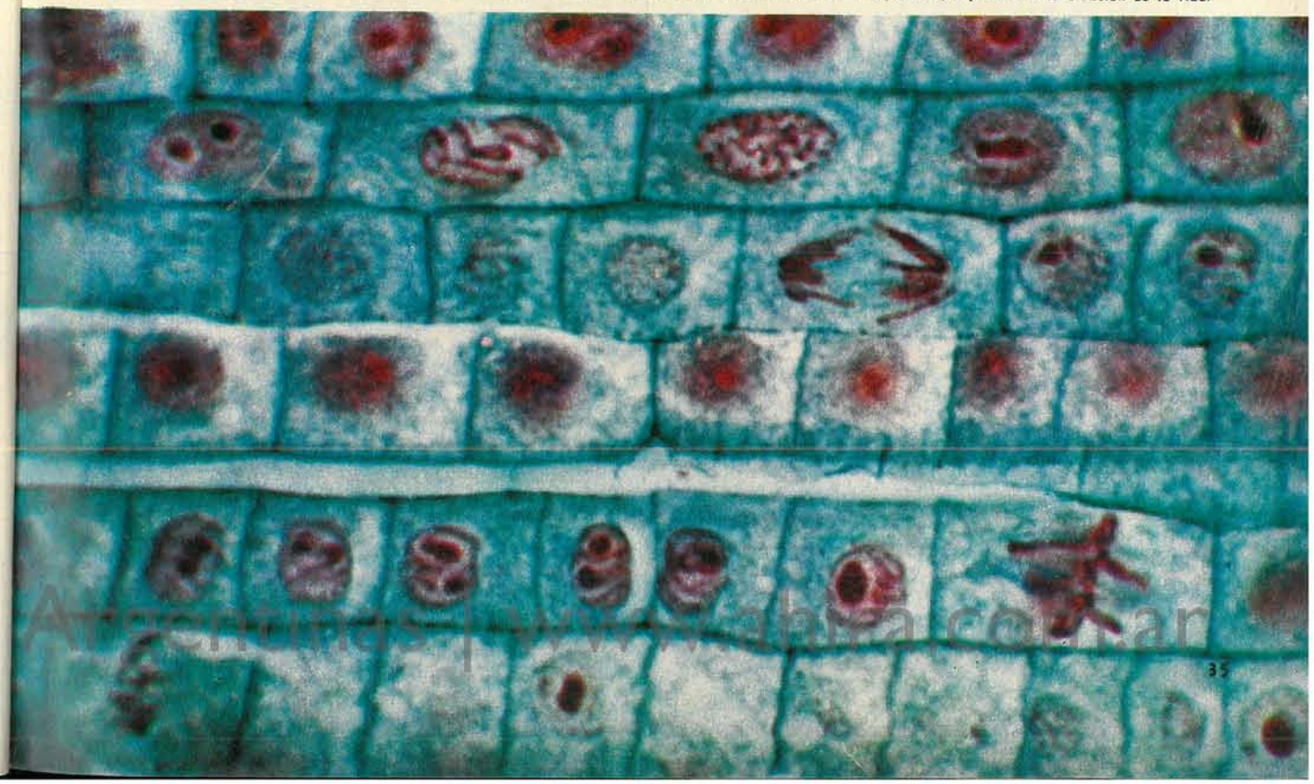


Una división celular normal: los cromosomas se enfrentan en los extremos de la célula. De cada grupo coloreado, el milagro genético hará nacer una nueva.



Se bombardea con radiaciones una célula; los cromosomas fracasan en su proceso de agruparse, y dos forman un puente que señala la mutación alcanzada.

La división celular de una corteza de cebolla muestra, dramáticamente, los vericuetos de la extenuante lucha orgánica que precede a la creación de la vida.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La esencia de la vida es una microscópica escalera de caracol que funciona como un cerebro electrónico

genes y desde allí ejercen el control de los organismos vivos. La estructura molecular del ADN puede representarse como una doble helicoide, es decir dos especies de cintas que giran alrededor de un mismo eje como una escalera de caracol cuyos escalones estuvieran ocupados, en un juego de cuatro colores, por las letras A (adenina), T (timina), G (guanina) y C (citosina). Las cintas helicoidales son en realidad gigantescos almacenes de datos minuciosamente codificados, tal como lo son las tarjetas perforadas de los cerebros electrónicos. (En un huevo humano, por ejemplo, se acumulan 4.200 millones de estos datos). El ADN selecciona algunos de estos datos, los combina, y prepara un programa completo de producción de materia viviente: las células cumplen sumisamente ese programa y de sus infinitas subdivisiones surgen plantas, tímidos peces, relucientes mujeres, torpes animales, coloridas mariposas.

Las características de cada individuo, de cada planta, de cada pez; hasta los condicionamientos psicológicos elementales en el ser humano, todo estuvo desde un comienzo establecido, codificado y dispuesto en la enroscada escalera del mágico ADN. Cuando, misteriosamente, los genes dejan de emitir órdenes o equivocan sus indicaciones, la catástrofe es casi segura, aunque varíe en intensidad: surgirán plantas incomprensibles, niños con seis dedos o mogólicos, imprevistos albinos (entre los seres humanos se encuentra un albino entre 20.000). Detrás de estos azarosos fenómenos —las *mutaciones génicas,* como se las llama— se afanan hoy los nuevos magos de la vida, los genetistas.

Los golpes del azar

En los seres humanos existen 23 pares de cromosomas; un par de ellos son los cromosomas sexuales que se denominan XX en la mujer y XY en el hombre. Los progresos de la genética en los últimos años han permitido establecer que una cantidad apreciable de enfermedades que nos afligen tienen origen génico. Así, se sabe que más de cien enfermedades son debidas a la mutación de un gene de alguno de los 22 pares de cromosomas no sexuales, y que más de cincuenta se originan en mutaciones genéticas localizadas en los cromosomas X.

Una de las enfermedades más penosas que tienen origen cromosómico es el mongolismo o sindrome de Down; esta mutación se produce cuando el cromosoma número 21 está triplicado, en vez de tener una duplicación normal.

La hemofilia, la enfermedad de los reyes, es también de origen genético; se la identifica superficialmente con la realeza precisamente porque las líneas de descendencia real son más rigurosas que las comunes, y este hecho aumenta el riesgo de transmisión hereditaria de una misma malformación. Sin duda, los problemas genéticos de las casas reales se ven acrecentados por los casamientos consanguíneos (entre primos, por ejemplo, o entre parientes de distinto grado). Es sabido que los riesgos de malformaciones genéticas en los casos de uniones consanguíneas aumenta al doble de lo normal.

Otras enfermedades provocadas por mutaciones son ciertos tipos de diabetes y algunas afecciones del páncreas. Cuando alguno de los padres padece esquizofrenia de origen génico, la posibilidad de que sus hijos la hereden es de una en diez; a su vez, la transmisión del labio leporino puede producirse una vez entre veinticinco casos, aproximadamente.

Los genetistas afirman que, en general, un riesgo de una vez en veinte o más no debe tenerse en cuenta, mientras que un riesgo superior a una vez en diez puede considerarse importante. Afortunadamente, concluyen, estos últimos casos son muy poco frecuentes.

La mayor parte de las mutaciones genéticas son absolutamente imprevisibles, meros golpes de azar que distribuyen el dolor por el planeta de manera arbitraria y a veces cruel. Sin embargo, los adelantos de la ciencia de los genes permite ir controlando y acorralando con creciente eficacia, las causas de las malformaciones para intentar detener, al menos, la transmisión hereditaria de la enfermedad.

El laberinto

En este sentido trabaja uno de los equipos de la Facultad de Ciencias Exactas, de Buenos Aires: el grupo especializado en citogenética humana, que analiza las alteraciones en el número y morfología de los cromosomas, provocadoras de numerosas enfermedades. Este equipo ha presentado importantes trabajos en congresos internacionales como el IV Congreso Mundial de Obstetricia y Ginecología (Mar del Plata, 1964) y el VIII Internacional de Medicina Interna.

En estas reuniones se analizaron detallados estudios sobre cromosomas humanos, citogenética en el hipogonadismo masculino, sindrome de Turnes y disgenesias ováricas (dos trabajos que analizan alteraciones en los mecanis-

Izquierda: Shirley Mac Laine y su hija prueban que los rasgos se trasmiten según mecanismos que los genes gobiernan. Derecha: el director del departamento de Bio'ogía Experimental trabaja con el matrimonio Grell, una pareja de norteamericanos que colabora en las investigaciones.

PUBLIMEN S. A.

Oscense Sportcoat

CREADOS "PERSONALMENTE" PARA USTED!...

Oscense GOLF

SACO
Oscense Sportcoat® (extensible)

Realizado en tela que se amolda a sus movimientos. A su necesidad. A su gusto. Con dos y tres botones. Destaca su elegancia en forma naturalmente distinguida.

En su zona hay un comercio que tiene prendas Oscense.

Oscense® CREACIONES PARA CABALLEROS

PANTALON
Oscense GOLF®

Realizado únicamente en telas con fibras poliester. Cintura antideslizante. Raya impecable en forma permanente. Con y sin cierre automático.

ESTAS PRENDAS HAN SIDO TERMINADAS CON LA EXCLUSIVA ARTESANIA Oscense

LOPEZ VIÑUALES Y CIA. I. y C. S. A. "La mayor experiencia del país, en la confección de prendas muy finas"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La otra faz del progreso sanitario: Una humanidad en decadencia intelectual, abrumada de taras hereditarias

mos sexuales). Las provechosas informaciones intercambiadas con los médicos abren un nuevo frente —esta vez argentino— en la vieja lucha de los hombres contra el dolor.

En una serie de estrechas y candentes habitaciones del subsuelo, el colonial y casi ruinoso edificio de la Facultad alberga al Departamento de Biología Experimental desde el año 1957. Juan Ignacio Valencia, un canoso cuarentón de despacioso hablar, es el "alma mater" del Departamento, al que llegó después de vivir y estudiar catorce años en los Estados Unidos. Allí se formó, al lado de quien él califica como "uno de los grandes maestros de la genética moderna", el doctor Herman Müller, premio Nobel 1941, autor del inquietante y controvertido libro *"Out of the night"* (Fuera de la noche). Con el equipo de Müller, el argentino estudió los problemas fundamentales sobre radiaciones y morfología de los cromosomas.

Después de siete años de lidiar con los presupuestos universitarios, el laboratorio ha conseguido equiparse con los últimos aparatos de la ciencia moderna: un majestuoso microscopio electrónico (la "vedette" del laboratorio), fotomicroscopios, aparatos de centrifugado, un completo laboratorio de cultivo de tejidos, un vivero con animales de cepas puras, ejércitos de ratones y de hamsteres, bacterias y langostas.

La etapa más difícil para las investigaciones genéticas, el entrenamiento de personal, ya ha sido cubierta y los equipos comandados por Valencia se han lanzado resueltamente a hurgar en la intimidad de los cromosomas.

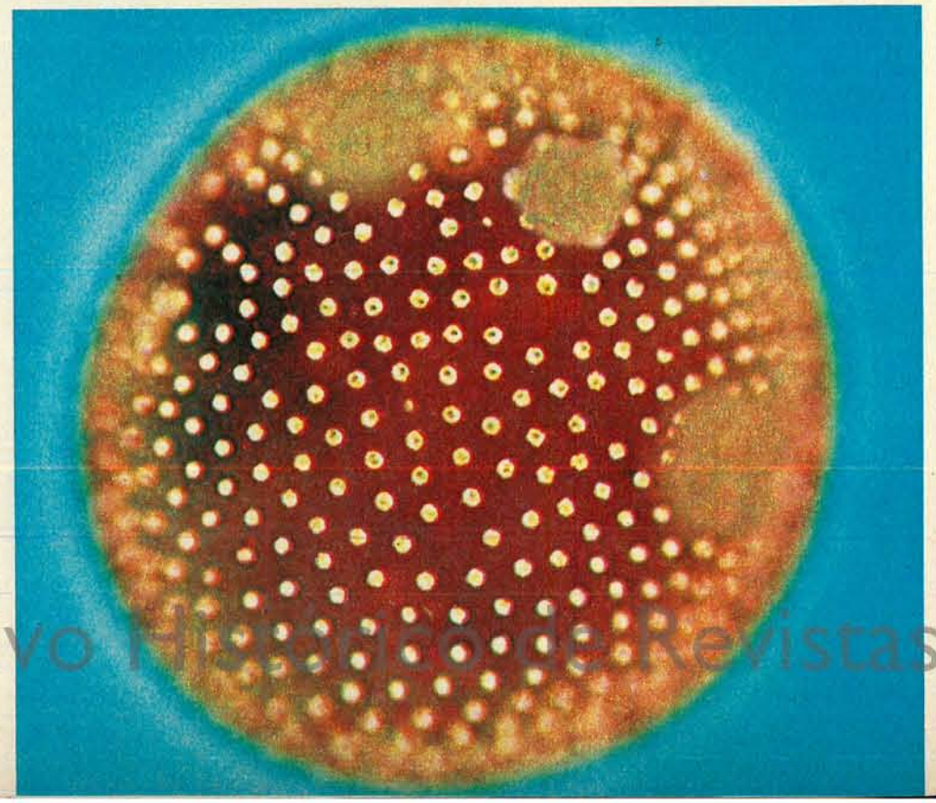
En el *Simposio sobre Genes y Cromosomas,* realizado en Buenos Aires en noviembre de 1964, tres trabajos argentinos fueron atentamente leídos por los líderes de la genética mundial. Uno de los trabajos fue presentado por Valencia: su título "Modificaciones en los fenómenos de rotura y restitución de cromosomas inducidos por las radiaciones en relación al daño letal', describe la investigación que se realizó sometiendo los cromosomas a los rayos X. Los otros trabajos fueron firmados por José Luis Reissig, profesor de la Facultad y por las doctoras Rosa de Zwaig y Dora Antón.

Los genetistas argentinos, que desechan la solemnidad (no es raro que Valencia se excuse de una cita porque "mañana tengo que ir a José León Suárez a conseguir unas langostas que necesito") y saben que son parientes cercanos de la ciencia ficción, plantean con seriedad de alto nivel científico otra de las caras con que se integra el vasto friso de la Argentina moderna.

¿Los tontos del futuro?

Otro de los flagelos más penosos de la humanidad, el cáncer, se estudia actualmente desde una perspectiva genética y algunos ensayos parciales han dado un éxito sorprendente.

Las mutaciones genéticas, sin embargo, no están libradas sólo al azar del comportamiento de los genes; también pueden ser producidas por radiaciones o por sustancias químicas. En la película *Mondo Cane* aparecía un patético testimonio de las mutaciones que se produjeron en las especies animales que habitaban las cercanías del atolón de Bikini, donde los Estados Unidos hicieron estallar una de sus bombas nucleares. Una variedad de tortugas de mar había perdido el sentido de la orientación y moría lentamente; la explosión había llegado a crear una nueva especie: una monstruosa mezcla de peces y reptiles. Por otra parte, es bien conocida la secuela



Una primitiva forma de especialización son los "volvox", organismos monocelulares e independientes que se agrupan en colonias esféricas. Las tres formas circulares incluidas en la esfera son colonias subsidiarias producidas por células especializadas que asumen funciones sexuales. Cuando el grupo de células generadoras muere, la nueva generación comenzará a procrear.

Ahora tome sus mejores fotos... con más facilidad que nunca!

NUEVAS CAMARAS KODAK INSTAMATIC

FACILES DE CARGAR. Las Cámaras KODAK INSTAMATIC se cargan al instante, automáticamente... sin errores. Usted ni siquiera toca la película. Coloque el cargador KODAPAK y empiece a tomar sus mejores fotos, en color o en blanco y negro.

FACILES DE USAR. Tan fácil que sólo hay que apuntar y disparar! Algunos modelos de Cámaras KODAK INSTAMATIC ajustan el lente automáticamente según la luz... otras también avanzan la película automáticamente.

FACILES CON EL FLASH. No hay luz suficiente? No se preocupe. Use el portaflash y comience a tomar sus fotos! Eso es todo lo que tiene que hacer. Sencillísimo, verdad?

FACILES DE LLEVAR. Ha visto alguna vez una cámara más compacta? Usted puede llevar su Cámara KODAK INSTAMATIC donde quiera. Le encantará su diseño elegante, estilizado, moderno. Cabe en un bolsillo o en la cartera.

También fáciles de comprar... vea hoy mismo a su proveedor

KODAK ARGENTINA LTD. - VIAMONTE 1123 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Pueden los genetistas fabricar una raza superior al hombre, seres para quienes el hombre sea solo un mono?

de trastornos hereditarios que produjeron en la población japonesa las explosiones atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

Desde las trincheras de sus laboratorios o desde las tribunas de congresos internacionales, los genetistas han lanzado en los últimos años estrindentes voces de alarma, el resumen de sus inquietudes podría ser este: "La humanidad se encamina suavemente hacia un futuro letal: el nivel promedio intelectual de los hombres ha comenzado a decrecer y este descenso, paradójicamente, es provocado, en parte, por el adelanto científico".

La explicación de los genetistas es tan sencilla como alarmante: un siglo atrás —sostienen— los nacidos con ciertas deficiencias orgánicas de tipo infeccioso o virósico, por ejemplo, tenían escasas probabilidades de sobrevivir; hoy, los progresos médicos no sólo les permiten crecer sino también reproducirse y, consecuentemente transmitir sus deficiencias a sus descendientes. Los expertos agregan que generalmente, las deficiencias orgánicas hereditarias, son acompañadas por algún tipo de insuficiencia intelectual, que sin llegar a ser necesariamente un impedimento para la vida social, contribuye a hacer descender ese nivel promedio que los genetistas tratan ahora de defender.

De este modo, los hombres empezamos a pagar el precio del progreso:

Este gallo ha obtenido una larguísima y lustrosa cola gracias a las mutaciones introducidas por los expertos.

efectivamente, la medicina ha dado saltos de adelanto y ha ampliado las posibilidades de vida humana, pero las ha ampliado para *todos*, incluyendo a los insuficientemente dotados orgánica o intelectualmente. Al mismo tiempo, algunos estadígrafos aseguran que los hombres intelectualmente mejor provistos o los genios descuidan su descendencia; así, al tener cada vez menos hijos perjudican al conjunto de la humanidad que se ve privada de nuevos aportes privilegiados. Un biólogo de prestigio internacional, Gabriel Veraldi, ha dicho recientemente: "En una sociedad que necesita, cada vez más, individuos capaces, el obrero Smith tiene demasiados hijos y el sabio Einstein no los tiene suficientes. El aumento de la delincuencia es inevitable y dentro de algunas generaciones las facultades creadoras de la especie habrán desaparecido". El mismo Veraldi asegura que una estimación efectuada por genetistas indica una disminución mínima de 1,5 por generación en el coeficiente intelectual; si se piensa que el coeficiente intelectual medio es de cerca de 100 y el cercano al genio en 130, las conclusiones no son tranquilizantes.

¿Qué se puede hacer para encarar este problema, si es realmente tan dramático como aseguran algunos genetistas? Uno de los padres de la genética, universalmente respetado, ganador del premio Nobel, el norteamericano Herman Muller, propone una inquietante y revolucionaria solución: en su libro "Out of the night", Muller propicia una especie de inseminación artificial para los seres humanos; las mujeres mejor dotadas serían fecundadas con espermatozoides que los hombres de genio estarían obligados a proporcionar para tal fin; todo el proceso debería ser controlado por el Estado y sus decisiones estarían basadas en criterios estrictamente científicos. La propuesta de Muller levantó una tempestad de protestas cuando apareció su libro, pero el premio Nobel pudo recibir, complacido, la solidaridad de colegas de todo el mundo.

Medidas menos drásticas ya se han adoptado en varios países: Dinamarca, Suecia, Canadá, algunos cantones suizos y más de veinte Estados norteamericanos han legalizado la esterilización para impedir la procreación de los portadores de taras.

Por ahora, este problema no pasa de ser una discusión académica: nadie se atreve a asegurar que el destino humano está en inminente peligro o que en dos o tres generaciones "seamos cinco mil millones de tontos". Pero los genetistas miran hacia el futuro y plantean sus dudas: está claro que para llegar a soluciones tan radicales, tendrían que cambiar nuestra ética y nuestro concepto de la libertad individual.

Los mutantes

La genética no se dedica solo a angustiar a la humanidad con preguntas aterradoras; fundamentalmente, trabaja para dar respuestas a estas preguntas. Así, las posibilidades de crear formas orgánicas de vida en los laboratorios son cada día más cercanas. ¿Qué impediría entonces a los sabios la creación de formas casi o definitivamente perfectas, incluyendo seres humanos? La ciencia ficción se ha ocupado largamente del tema y por las páginas de Ray Bradbury o de Theodor Sturgeon desfilan algunos de estos "superhombres del futuro", formas elevadas, superiores, de la condición humana. Aquí, otra vez, el problema será ético, de decisión moral, de cambios mentales en las actitudes básicas hacia la vida y hacia los otros. Estas mutaciones superiores no se han producido aún pero, en cambio, algunos autores (Louis Pauwels y Jacques Bergier, en "El retorno de los brujos", por ejemplo) aseguran que en algunos países —el caso de Inglaterra —nacen anualmente más de treinta personas con complejas modificaciones orgánicas e intelectuales que, integradas, configuran —según estas opiniones— una completa mutación genética.

Sin embargo, estos *mutantes* tienen graves problemas de circulación sanguínea, se fatigan rápidamente, poseen mala memoria y son escasamente inteligentes; en resumen, sería una mutación en retroceso y, además, distinta del retroceso general que preocupa a los genetistas. Pero también se preguntan ellos: si ya existen mutantes por generación espontánea, ¿por qué no admitir la posibilidad de mutaciones —espontáneas o dirigidas— hacia formas superiores, hacia perspectivas *más que humanas?*

Seguramente lo es... siempre que el aguacero no sea muy fuerte. En ese caso, este gran invento contra la lluvia no impedirá que Ud. se moje de rodillas para abajo.
Es en ocasiones como éstas, cuando viene bien una Ginebra Bols. Usted toma Ginebra Bols y toma un trago reconfortante, que estimula y sienta bien. Piense Ud. que, con o sin paraguas, se moje o no se moje, nada mejor que la buena y saludable costumbre de tomar cada día una copita...

GINEBRA **BOLS**

ESTIMULA Y SIENTA BIEN!

77/1480

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS VIÑAS DE LA DISCORDIA

Detrás de la fiesta de la vendimia un silencioso drama: ¿habrá que tirar el vino a las zanjas?

En Mendoza, los hombres bombardean las nubes de granizo con cohetes explosivos. Las deshacen antes que caigan sobre viñedos y sembrados.

En Mendoza, los hombres instalan quemadores de petróleo junto a los árboles frutales, para que las heladas no los sequen.

Mendoza era un áspero desierto arañado por vientos sin piedad. Hasta que los hombres construyeron diques, abrieron canales y cubrieron el desierto con una tupida red de acequias. Y el agua que bajaba a torrentazos desde los picos nevados de la cordillera, arrastrando piedras de hasta veinte kilos, fue

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El drama de la industria del vino: en 1944 exportamos casi tres millones de litros; en 1962, apenas 47 mil

amansada, repartida, usada hasta la última gota. Entonces, en medio del páramo, nacieron unos valles como hay pocos en la Argentina, parecidos a los de la campiña francesa.

En esos valles —apenas el 3 % de la superficie de la provincia— los mendocinos producen el 70 % del vino argentino. Muchos dicen que es un milagro. Un milagro, sí. El milagro de la voluntad y energía de los hombres.

No es vino todo lo que reluce

Este año, como es habitual, la Fiesta de la vendimia atrajo a Mendoza a millares de turistas. Los hoteles hicieron su agosto; lo mismo que, en escala más modesta, los fotógrafos del Cerro de la Gloria. Y mientras en el hermoso parque los reflectores encendieron el cielo nocturno en cien destellos multicolores, en el Anfiteatro, entre los cerros, se escuchó música de juglares y voces de poetas.

Pero el mal secreto, la enfermedad que todos conocen y muy pocos se atreven a denunciar, seguirá minando a una de las industrias más florecientes del país.

La historia de Ernesto Iseta es la de miles de viñateros. Cuando se afincó en su viñedo de quince hectáreas, en el departamento Lavalle, tuvo que buscar agua a 120 metros de profundidad, con una perforación parecida a un pozo de petróleo, que le costó un millón de pesos. (Aquí todo depende del agua. A los que viven en pleno páramo, sin siquiera agua para tomar, la Municipalidad les manda periódicamente un camión cisterna, cobrándoles solo el costo de la nafta). Iseta vive en una casa bien construida, con heladera a kerosén, televisor, una camioneta; y manda a su hija a la Universidad. Trabaja duramente, día a día, bajo sol, lluvia y heladas. No conoce feriados, ni los conocen sus hijos, ni su mujer. Seguramente por eso son gente de pocas palabras, de gesto firme, concentrados en una obsesión permanente: vencer a la tierra. Aquí, en Lavalle, la tierra salitrosa se infiltra en las paredes, pero es fértil y rendidora como pocas. Iseta y su familia tienen que pelear casi diariamente contra la terquedad del salitre.

Y cuando termina el año de empecinamiento y aguante, de lucha sin cuartel contra los zarpazos de la naturaleza, recién entonces empiezan las penas verdaderas.

—Viene el bodeguero y me dice: "Le doy tanto por la cosecha". Con la uva no se puede esperar ni meterla en depósitos. Hay que venderla, y rápido, antes que se eche a perder. Y uno vende, aunque por dentro se muerda las entrañas.

Pero como la compra no es al contado, comienza el lento desfile de los documentos, muchas veces con plazos que se extienden hasta tres meses después de la cosecha *siguiente*.

—El bodeguero me paga con lo que ganó vendiendo el vino hecho con mi propia uva. ¿Le parece justo, amigo?

Pasaron los tiempos de escándalo en que, para mantener el precio del vino, se lo tiraba a las acequias. Ahora, el drama es silencioso, sin público. Ahora, entre los viñateros corre una frase que lo dice todo: "una cosecha *demasiado* buena". Porque, cuando hay demasiada uva, el comprador elige entre los que venden mejor... para sus conveniencias.

Por ahora no tienen defensa

—El bodeguero tiene un solo índice para saber si hizo buen o mal negocio: la cara que pone el viñatero— El doctor Carlos A. Stoppel, presidente de la Federación de Viñateros, se enfurece apenas toca el tema; hace gestos y sacude el dedo acusador en dirección al enemigo—. Trabajan con criterios del tiempo de la Colonia —dice—. Los empresarios no están a la altura de la importancia de la industria.

—Los precios que fija anualmente el gobierno...

—¡Son precios políticos! Se establecen con el ojo puesto en las elecciones. Pero por lo menos sirven para que no haya tanta desorientación y desorganización... Aunque en la mayoría de los casos no se cumplen. ¡Si el bodeguero cree que hace negocio precisamente cuando no paga los precios oficiales!

Los viñateros se están agrupando en cooperativas con bodegas propias. La gran batalla sobrevendrá cuando esas bodegas tengan suficiente capacidad para competir con los poderosos establecimientos tradicionales. Por ahora no significan ningún peligro para los gigantes de la industria.

Siempre que la competencia sea leal

—No les tenemos miedo a las cooperativas. Que las hagan. Pero que no sean cooperativas por decreto —sostiene el ingeniero Hugo E. Toso, presidente de la Cámara de Bodegueros—. En igualdad de condiciones, la competencia es el pilar de la libre empresa.

—¿Los precios del gobierno?

—Son precios mínimos para la uva, y se cumplen.

—¿Sirve la política de precios oficiales?

—No. En general, en los países vitivinícolas la uva no se comercializa: es un producto demasiado perecedero. Y en nuestro país, de economía tan variable, es absurdo fijar de antemano el precio que luego determinará el costo de una producción que nunca se sabe como se venderá.

Los bodegueros tienen sus razones para mirar de reojo el futuro. En 1962, año en que la cosecha —16 millones de quintales— superó a todas las anteriores, lejos de cumplir con la regla clásica de "a mayor abundancia, menores precios", estos llegaron a una cifra tope: 634 pesos por quintal. Los bodegueros fueron audaces porque esperaban vender mucho y bien. "Entonces —como dijo un veterano con 30 años de tempestades bodegueriles—, las vacas flacas se nos vinieron encima. Cayó Frondizi, el país estaba inquieto, la industria semiparalizada, los cheques eran papel sucio. Nos hicimos demasiadas ilusiones sobre la demanda del vino, a pesar de que su precio no había seguido la curva inflacionaria general".

En 1963, la excepcional cosecha —18 millones de quintales—, se convirtió en una maldición para ambas partes. Los bodegueros pagaron menos por la uva: 465 pesos por quintal; y a ellos les pagaron menos por el vino: de 876 pesos el hectolitro en 1962, el precio bajó a 690. Hasta los fraccionadores se habían vuelto cautelosos.

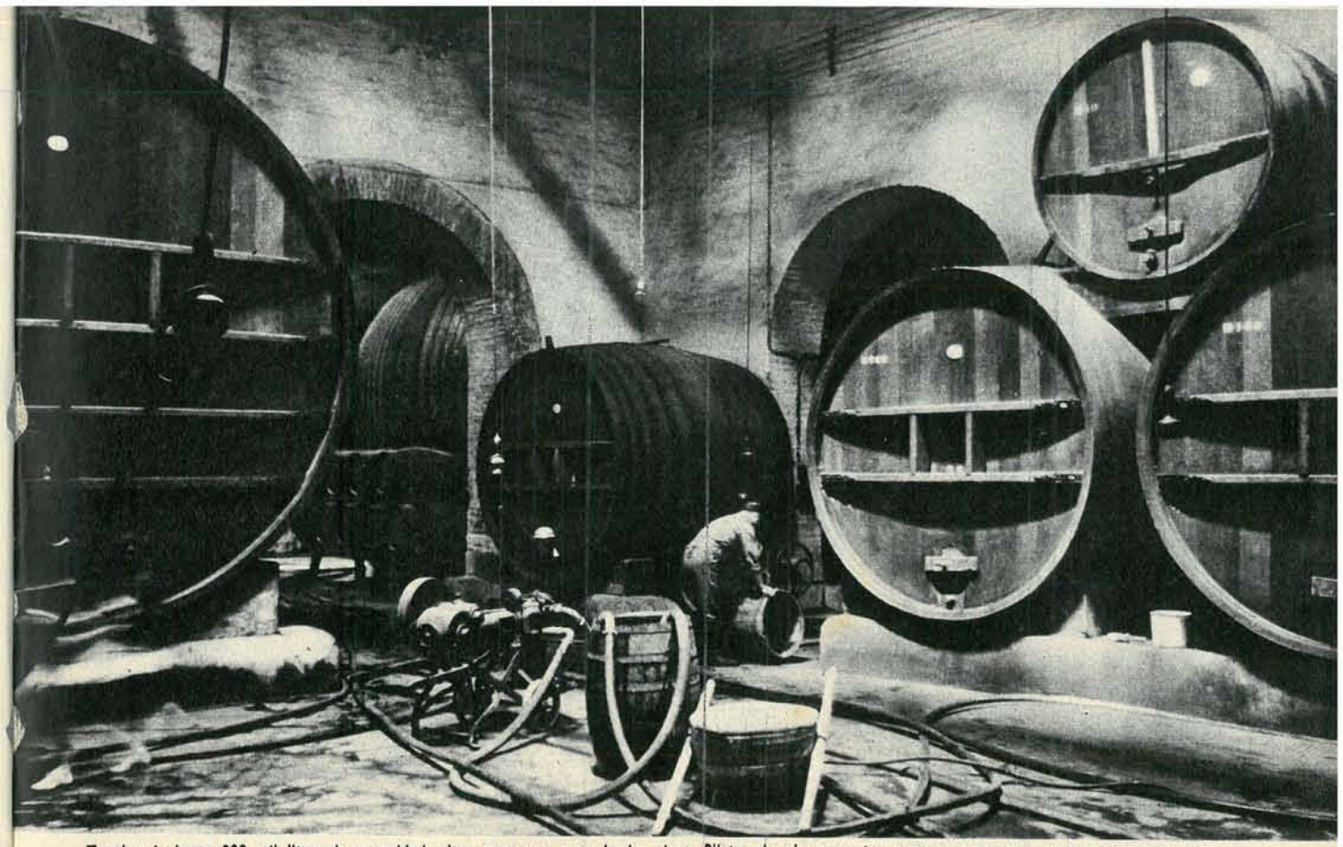
—El mal está en que nuestra industria se apoya exclusivamente en el mercado interno —sostiene el ingeniero Toso—. Un mercado que los productores no controlamos del todo. Al intermediario, que solamente compra y vende un producto ya elaborado, no le interesa pelear por mejores precios.

—Falta un mecanismo regulador...

—Hay uno solo, la vía de salida para cualquier excedente: la exportación.

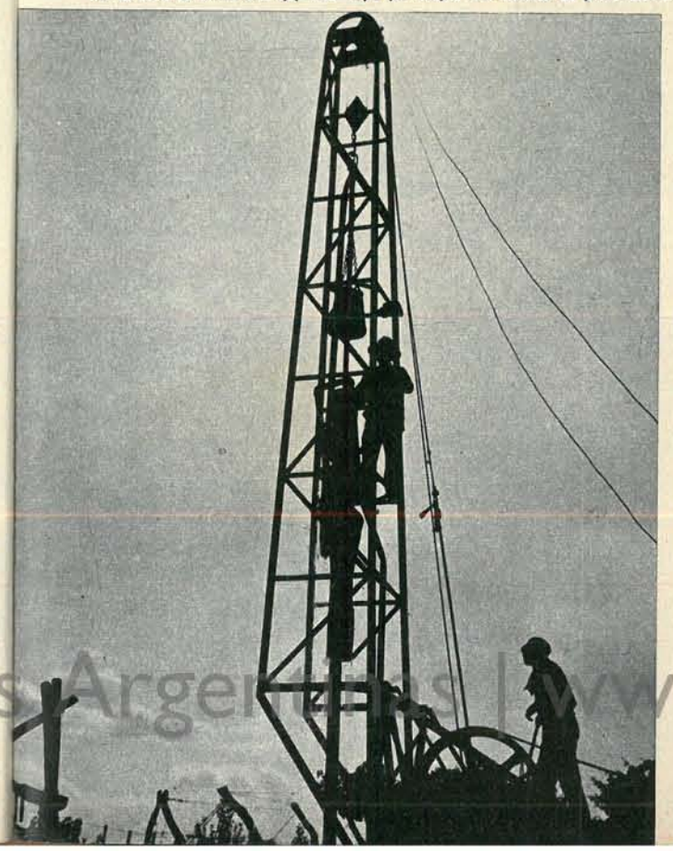
Las carnes y el trigo son nuestras dos principales fuentes de divisas. El vino puede ser la tercera. Falta el empujón inicial. Y las ganas y la inteligencia para darlo.

→



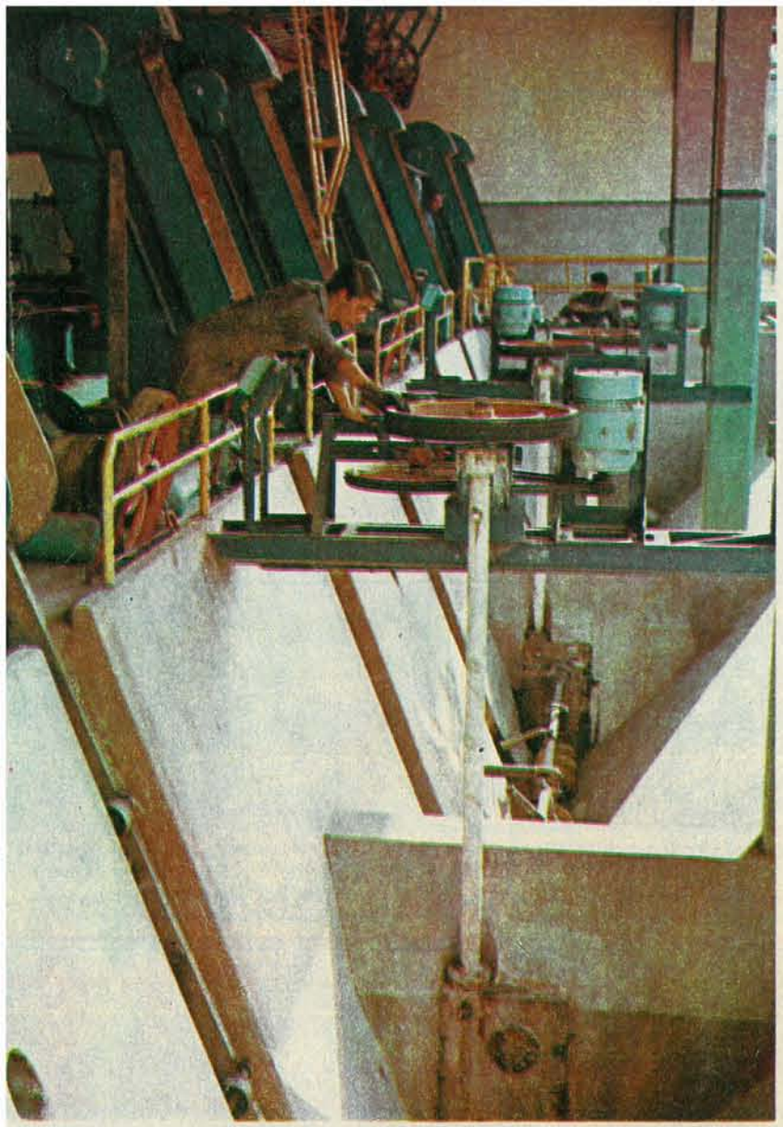
Toneles de hasta 300 mil litros de capacidad, altos como una casa de dos pisos. Pi'etas de almacenamiento que resuenan como catedrales perfumadas con vino. Un prolongado período de revisión de maquinarias, limpieza y arreglos precede al ritmo febril de la vendimia, durante los meses de marzo, abril y mayo.

Ninguna de estas dos escenas tiene nada que ver con la industria petro'ífera. Izquierda: no buscan petróleo sino agua. Esta perforación llegó, después de varios días de lento trabajo, a la napa potable, a 120 metros de profundidad. Derecha: un potente chorro de mosto entra en una pileta de decantación.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una industria que es también arte del sabor



Primer paso en la compleja técnica de elaboración de vino, estas grandes piletas, designadas técnicamente con el poético nombre de lagares, recogen la uva que descargan los camiones.

El enólogo, experto cuya presencia es obligatoria en cada bodega, es una original mezcla de técnico y artista del paladar. Todos los días, vaso en ristre, verifica el sabor del vino estacionado.

Quinientos argentinos se toman lo que exportamos

Cincuenta mil viñedos y dos mil bodegas constituyen la cuarta industria alimentaria del país, después de la carne, el trigo y el azúcar. Salvo en Formosa, Santa Cruz y Tierra del Fuego, no hay rincón donde no se cultive la vid. Mendoza, con sus 25 mil viñedos y 1.300 bodegas, produjo en 1962 vino por valor de 11 mil millones de pesos. Ese mismo año la Argentina ocupó el cuarto lugar en la producción mundial con 19 millones de hectolitros, que al precio de entonces representaron nada menos que 16.700 millones de pesos.

Pero, también en 1962, exportamos 470 hectolitros. Así como suena. Cuarenta y siete mil litros. Como nuestro consumo anual es de 86 litros por persona, resulta que mandamos al exterior lo que aquí se toman, copa a copa, 546 ciudadanos. Pero lo peor, lo ridículo e indignante, es que esa miserable cifra fue superada por la de importación de vinos europeos: 112.770 litros.

En los vuelos internacionales de Aerolíneas Argentinas, las azafatas ofrecen, sonrientes..., vinos italianos.

Se hace lo que se puede; y es poco

En el mercado interno, el vino hace frente a un poderoso enemigo: las bebidas sin alcohol, baratas y apoyadas en una publicidad apabullante. Tomamos vino en casa, pero en los restaurantes, ya sea por economía o por no "ponernos pesados", pedimos una bebida sin alcohol. Hasta hay quienes lo hacen por miedo a acostumbrarse a beber vino...

En 1964, el Instituto Nacional de Vitivinicultura, desde su cuartel general en Mendoza, inició la contraofensiva. La campaña conocida en todo el país por las frases "Con vino es vida" y "La bebida de los pueblos fuertes" costó 40 millones de pesos. En abril de 1965 empezarán a gastarse los 35 millones de una nueva campaña. Pero una y otra destinadas a combatir al enemigo interior.

EXPORTACIONES ARGENTINAS

	Litros
1937	530.000
1944	2.776.000
1955	140.401
1962	47.000

→

En 1556, un sacerdote con apellido vitícola, el padre Juan Cidrón, introdujo desde Chile las primeras cepas de origen francés, italiano y español. En 1612, Cuyo ya enviaba vinos a Buenos Aires. En 1822 los porteños consumieron cinco mil barriles. Hoy, Mendoza sola produce más de mil cuatrocientos millones de litros.

Un torrente de agua rojiza que arrastra piedras de hasta 20 kilos de peso, corre por el canal Cacique Guaymallén, uno de los principales de Mendoza. Se llama así en honor del jefe de una tribu de la región, que ya en tiempos de la colonia comprendió que solo el agua podía vencer a esta árida tierra.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Toso, bodeguero: "Un solo mecanismo regulador: la exportación".

Lagos, del INV: "No tenemos suficiente eco en los diarios". Stoppel, viñatero: "Hay que renovar la mentalidad empresaria".

VENDIMIA

En 1964 nuestros vinos ganaron once medallas; ahora nos falta justificarlas

Mientras tanto, la verdadera riqueza, la que se nos escurre entre los dedos: el inmenso mercado exterior, sigue prácticamente olvidada. Hasta ahora, los escasos intentos en ese sector no dieron mayores resultados. A la Fiesta de la Vendimia de 1964 fueron invitados los embajadores de países potencialmente compradores: Alemania, Holanda, Estados Unidos, Perú, Brasil, Finlandia, Suecia. El entonces representante norteamericano, Robert McClintock, que como se sabe no tiene pelos en la lengua, después de escrutar las botellas y las etiquetas, concluyó: "Con esta presentación no le venden vino ni a los camioneros". Sin embargo, en la Muestra Internacional de Budapest, realizada en agosto, nuestros vinos ganaron once medallas de oro, aventajando a los franceses e italianos. Un mes más tarde, la multitud que recorría los stands de la Feria de Berlín paladeaba el contenido de las tres mil botellas enviadas por el INV. Y en diciembre, al inaugurarse la muestra de vinos argentinos en Panamá, bodegueros, empresarios y hoteleros se demostraron a sí mismos que el embajador McClintock (que, a pesar de las etiquetas, servía vinos argentinos a sus invitados), se había equivocado.

PRODUCCION Y EXPORTACION MUNDIAL DE VINOS

1962 País	Elaborado	Exportado
	(en millones de hectól.)	
Italia	52,7	2,1
Francia	48,5	3,4
España	20,4	1,5
Argentina	19,1	0,00047
Argelia	15,6	—
EE.UU.	10,4	—
U. Soviética	8,4	—
Portugal	7,4	1,6

Pero solo en parte. Porque lo cierto es que, en la brutal competencia con otras bebidas, el vino deberá adaptarse o morir un poco.

"Lo importante es el envase con que se presenta el producto". Estas no son palabras de ningún genio de la publicidad. Las dice Erich Fromm en *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea,* a propósito del hombre actual. Pero valen asimismo para nuestros vinos. En la batalla por la conquista del mercado, lo esencial —y en esto se han puesto de acuerdo los publicitarios del mundo entero— es presentar una imagen "entradora" del producto.

Pero nuestros vinos siguen vendiéndose en engorrosas, antieconómicas botellas de un litro o tres cuartos. Demasiado grandes, demasiado caras. En Buenos Aires, al mediodía, de los cientos de miles de personas que comen en grills y restaurantes, casi el 70 por ciento elige las gaseosas por una sola, poderosa, razón: sus envases herméticos y baratos. "Prefiero el agua antes que el vino 'de la casa' o a tanto por vaso: vaya uno a saber lo que le ponen", declaró un ex bebedor de vino. Ni hablar de una botella entera. La más barata es, de todos modos, cara. Sumado a una pésima calidad.

En los laboratorios del INV, en Mendoza, dirigidas por el gerente de investigaciones y promoción, ingeniero Juan M. Lagos, se están haciendo experiencias audaces: bolsitas de plástico de medio litro. Seguras, higiénicas, baratas, fáciles de llevar. Podrían ser una solución, el arma para ganar la batalla fuera y dentro del país. Como todas las innovaciones, serán resistidas. La cerveza, no hay que olvidarlo, le salió al encuentro a las gaseosas con porrones y latas de 340 cm³. Y gana posiciones día a día.

Y ahora ¿qué?

En enero, el gobierno nacional creó la Comisión Asesora Honoraria de la Intervención en el Instituto Nacional de Vitivinicultura. Se supone que promover la exportación será uno de sus trabajos fundamentales. Pero el propio INV soporta, entretanto, un funcionamiento anómalo (intervención en lugar del directorio normal). Hace poco se importó un microfichador que condensa 40 páginas de un libro en un film de diez centímetros cuadrados. Pero no lo pueden usar. Un decreto que restringe la autarquía del INV le impide nombrar al técnico —un hombre, uno solo— que debe controlar su funcionamiento. Y allí está, arrumbado, el millón y medio de pesos que se gastó. Entretanto, investigadores universitarios ganan 18 mil pesos mensuales.

Hay momentos en que avergonzarse es saludable. Este es uno de ellos. Los viñateros claman contra los bodegueros. Los bodegueros dicen que la culpa la tiene el mercado interno. El INV funciona a los tropezones, gracias a técnicos y funcionarios con auténtica conciencia nacional. Y porque Dios es grande.

La solución está ahí no más. Pero no va a venir solita. ¿O vamos a seguir exportando lo que se toman quinientos argentinos?

GERMÁN PACHECO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNA LEYENDA PLATINADA

Carroll Baker vuelve a traer a la pantalla la imagen legendaria de Jean Harlow

En la cubierta del Queen Mary, Carroll Baker, envuelta en gasas transparentes, se convierte en la Harlow.

En la época dorada de Hollywood, cuando nadie le disputaba su título de Meca del Cine, proliferaron los monstruos sagrados. Algunas de esas figuras espectaculares conmovieron a toda una generación. Sobre todo Jean Harlow, cuyo destino trágico la hermana con Marilyn Monroe. Ironía del destino: cuando Marilyn se quitó la vida, el color de su cabello era casi el de Jean, el fantasma platinado.

La vida de Jean Harlow tenía que tentar al cine. Sobre todo después de la difusión de una descarnada biografía de la estrella, escrita por Irving Shulman. A través de esas páginas, familia, amores y triunfos volvieron a dar vida a una imagen de ribetes legendarios. Una madre dominante, obsesionada por la idea del sexo; un padrastro que estafaba a incautos vendiendo inexistentes minas de oro. La conquista de Hollywood: el éxito conquistado con un cabello de color inverosímil, una voz hosca, el cuerpo sensual sobre el que se moldeaban los vestidos de raso blanco. La muerte misteriosa del segundo marido, Paul Bern, dos meses después del casamiento. Shulman afirma que la actriz era ninfómana. Que Bern era un sádico impotente, cuyos golpes provocaron la enfermedad que la llevaría a la tumba. Después de muerta, la leyenda agrandó las dimensiones dramáticas de la reina del sexo. Hoy, Jean Harlow vuelve al cine. No es ya la protagonista. Es el personaje.

"Mi autobiografía empezaría a los 18 años"

Jean Harlow se ha vestido con los rasgos de Carroll Baker. Para quienes añoran la languidez provocativa de la diosa platinada, la elección tal vez no sea la mejor. Pero los incesantes torbellinos de a propaganda han querido que Carroll Baker ocupe el lugar que dejara Marilyn Monroe.

En *Los insaciables*, los vestidos que lleva (cuando los lleva) son de una

y el escándalo

la imagen sensual que quiere prestarle la publicidad. Su prueba de fuego es la interpretación de Jean Harlow. "Trato de captar la importancia de Jean Harlow, su personalidad. Quiero adentrarme en sus sentimientos. No me es muy difícil. No puede serlo, porque somos dos mujeres y las dos hemos sufrido mucho." Carroll Baker se transformó en la copia fiel del fantasma platinado. Cejas, pelo, indumentaria, andar, gestos. Hasta la interminable boquilla. Pero, ¿podrá dar toda la sugestión que emanaba de Jean Harlow? En la travesía Nueva York-Londres del Queen Mary, los dos mil pasajeros del transatlántico fueron los primeros en juzgar el intento. Durante cinco días con sus noches tuvieron ante sus ojos la aparición etérea de una Carroll Baker que, vestida (muy poco), peinada y maquillada como Jean Harlow, trataba de "adentrarse" en su papel. En la lista de pasajeros figuraba con este nombre. Ni siquiera su marido, el director Jack Garfein, tenía derecho a llamarla "Carroll". En la mesa del comandante, Carroll hablaba como si fuese la inolvidable *vamp* que, en 1929, cubierta de diamantes verdaderos y orquídeas falsas ("lo único que había pagado eran las orquídeas", aclara Jean-Carroll) había dado una recepción tan fabulosa como no se recuerda otra igual en el famoso buque.

Desafío a la identidad

El 5 de junio de 1937 desapareció Jean Harlow. El entierro de aquella mujer que había vivido tan intensamente, fue casi un escándalo. Miles de personas; llanto e histeria. Hasta suicidios. Con ella moría una de las grandes leyendas de Hollywood. Su cetro quedaría vacante, tras los reinados efímeros de Rita Hayworth, Lana Turner y Jane Russell. Solo lo tomaría Marilyn Monroe. Solo ella repetiría la historia de insatisfacción, extravagancia y locura. Solo ella hubiera podido llevar a la pantalla, con su propia imagen, la imagen de Jean Harlow, Carrol Baker tiene sobre sus hombros una carga muy pesada. Es una actriz discreta, pero su vida carece de los matices escandalosos que dieron garra a la existencia de la Harlow y la Monroe. Casada apaciblemente, con dos hijos por cuya educación vela como cualquier buena madre, su único vicio es tomar helados.

En 1932 se casó con Paul Bern. Dos meses más tarde, él se suicidaba, en circunstancias misteriosas. La "Dama Blanca" (para ella todo era de ese color, hasta su Rolls Royce, en el que viajaba acompañada por sus enormes galgos) "lanzó" a un galán joven, cuyo renombre perduraría hasta nuestros días: James Stewart.

Su casamiento con el camarógrafo Harold Rosen (derecha) sorprendió a Hollywood. Se lo atribuyó al despecho. Ocho meses después se divorciaban. El gran amor de su vida fue el actor William Powell, pero falleció antes de poder casarse con él.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ATOMOS AMARGOS

Oriana Fallaci en una dramática polémica con la viuda del científico que construyó la primera bomba atómica: ¿A dónde nos ha llevado el salto con los ojos cerrados que el hombre dio una tarde en Hiroshima?

Desde un refugio de hormigón salta al ataque un proyectil Mace de propulsión mixta y 2.000 km. de alcance que desarrolla hasta 1.000 km.p.h. y se dirige solo hacia el blanco elegido.

Si alguien la encontrara por la calle sin saber quién es, la tomaría por una bondadosa anciana que se levanta al alba para ir a misa, una de esas señoras que siempre llevan en el bolsillo caramelos para los niños; da la impresión de que si alguien le hablase de la bomba atómica, respondería desconcertada: "¡Dios mío! Todavía no he logrado entender qué es y tampoco quiero saberlo." La verdad es que tiene un rostro dulcísimo, blanco, usa lentes de miope y lleva el cabello recogido de un modo que despierta ternura. Además se viste de negro, a la antigua, usa talco perfumado y camina un poco encorvada, demostrando algo más de los cincuenta y seis años que tiene. Como las ancianas que se levantan al alba para ir a misa, se diría que eso de aparentar más edad de la que en realidad tiene es casi una manía en ella, que en el fondo la vejez le es grata. Y así el periodista la aborda desenvuelto y seguro: "ha de ser fácil hablar con ella —piensa—, es una mujer a la que cualquiera podría confiar sus desventuras y pedirle un consejo".

Y causa cierta sorpresa comprobar que tras los anteojos, su mirada es dura, sin indulgencia. Su rostro denota decisión; no regala consejos. Su ancianidad es severa; no lleva caramelos en el bolsillo. En cuanto a la bomba atómica, sabe muy bien de qué se trata; incluso ha escrito tres libros: **Atomos en la familia, Atomos para el mundo e Historia de la energía atómica;** su marido fue el hombre que inició la era en que vivimos, nuestro progreso, nuestro error. Se llamaba Enrico Fermi, y ella es Laura Fermi: escritora, conferenciante, estudiosa; acaba de llegar a Italia para un ciclo de charlas sobre el tema: "Cerebros europeos en la vida intelectual norteamericana. Un invalorable obsequio de los dictadores a los Estados Unidos". De Italia falta desde hace veinticinco años: esto es, desde que tuvo que abandonar Roma con el marido y los hijos y se estableció en Norteamérica. Los Estados Unidos fueron desde entonces su patria. Vive en Chicago, en una casa colmada de recuerdos de él, y si le preguntan por qué no retorna a la tierra donde nació, responde. "Mi marido y yo siempre creímos que volveríamos cuando cayese el fascismo. Después cambiamos de idea,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

¿Quién puede jurar hoy que aquella hoguera fue necesaria?

y cuando le preguntaba por qué, me decía que no se puede recomenzar la existencia más que una vez en la vida. No se puede, y esta es la razón por la cual, después de la muerte de Enrico, me quedé en los Estados Unidos.

Allá viven también sus hijos: Giulio, que trabaja como biofísico en Washington, y Nella que está casada y enseña arte en Chicago; con los hijos, los recuerdos.

La entrevista con Laura Fermi tuvo lugar en Turín, en la sede de la Asociación Cultural Italiana. La cita era a las cuatro y ella llegó a las cuatro en punto, con un aire impaciente. A las cinco y media se marchó con un aire aún más impaciente. Comencé diciéndole cuánta emoción me producía el hecho de estar hablando con la esposa de Fermi y ella se limitó a observar secamente: "Me parece que desenvoltura no le falta". Continué explicándole que yo también soy de Florencia y su único comentario fue un lacónico "Ah, ¿sí?". Y durante toda la conversación no hizo otra cosa que mirar el reloj, como reprochándome por entretenerla demasiado tiempo, repetir "no comprendo lo que quiere decir; esa pregunta me parece poco clara". Más que una conversación, la nuestra parecía una polémica: la polémica entre dos generaciones que no se comprenden y no logran establecer entre ellas ningún punto de contacto. Yo no quería hablar de la bomba: pertenezco a la generación que tal vez tenga que sufrirla y ella pertenece a la generación que la fabricó; sabía que no podríamos entendernos. Pero era inevitable caer en el tema, y respetuosamente por mi parte y educadamente por la suya, acabamos diciéndonos cosas terribles.

ORIANA FALLACI. —*Estaba pensando una cosa mientras venía hacia aquí, señora Fermi: que, en el fondo, solo se ha comprendido quién era usted después de la muerte de su marido. Los libros que ha escrito, por ejemplo, y son ya cinco o seis, los escribió en estos años de su viudez.*

LAURA FERMI. — He hecho lo que hacen las mujeres. O mejor dicho: lo que hacían las mujeres en mis tiempos. Siempre he vivido con mi época. Hace treinta o cuarenta años nadie se asombraba de una cosa así. Cuando conocí a Enrico, yo estudiaba ciencias naturales en la universidad. Me gustaba, pero la verdad es que no tenía un gran interés por las ciencias naturales: había ido a la universidad con la idea de pasar algunos años en espera de casarme. Así, cuando Enrico me dijo: "no es necesario que termines la carrera", no se me ocurrió protestar. Me limité a decir que todavía tendría que estudiar; pero él me contestó: "¿para qué te va a servir? ¿Qué necesidad tienes?", y yo le dije que estaba de acuerdo. Era la mentalidad de mi época: si una muchacha se casaba, no tenía necesidad del título. Y yo no he sido nunca feminista. En Italia no sé, pero en Norteamérica las mujeres se lamentan continuamente porque no tienen paridad absoluta con los hombres, porque se les paga menos que a ellos. Yo no estoy muy segura de que sus lamentaciones sean justas. Creo que para ellas la igualdad significa igualdad más algunas ventajas: que los hombres se levanten, que les abran la puerta, que les cedan el paso. Si quieren igualdad, la puerta deben abrirla ellas mismas. Yo... yo no sé. A mí me gusta que los hombres me abran la puerta, que me besen la mano. Me gusta mucho. Por lo tanto...

—*¿Quiere decir que nunca se arrepintió, que nunca le pesó el hecho de haber abandonado los estudios y permanecer toda la vida en la sombra?*

—Sí, me ha pesado. Mucho más de lo que usted puede imaginarse. Por ejemplo, cuando estábamos en Los Álamos, donde mi marido trabajaba en la bomba atómica, durante la guerra. Allí preferían que las mujeres tuviéramos algún empleo, y si yo hubiera tenido un título, un diploma, una especialización, podría haberme ocupado de alguna cosa interesante. En cambio tuve que contentarme con la tarea más insignificante y ridícula que pueda imaginarse, un trabajo de pinche: era ayudante de la secretaria de la *Technical Area*. Llevaba por orden alfabético el fichero de los empleados, ¿qué le parece?

—*Hay un episodio muy bello en uno de sus libros: la fiesta durante la cual todos felicitaban a su marido y usted no sabía por qué. Lo felicitaban porque había descubierto la reacción en cadena, pero usted no lo sabía ni lo supo hasta que estalló la bomba atómica. ¿Se sintió ofendida, señora Fermi?*

—¿Por qué había de sentirme ofendida? Estábamos en guerra, el secreto era la norma y los científicos de Los Álamos se habían comprometido a mantener el secreto: el aislamiento era tal que ni siquiera teníamos teléfono en casa. Puedo haberme sentido impaciente, fastidiada, sí, pero no ofendida.

Además, nunca me quejé a mi marido, jamás le dije que todo aquello me fastidiaba... Nunca. Sí ya sé lo que está pensando. Usted piensa: la mujer de Fermi no sabía lo que estaba haciendo su marido. Pero usted juzga a posteriori, muy a posteriori.

—*Señora, no estaba pensando en eso, La verdad es que pensaba en otra cosa. Aunque quizás no valga la pena hablar de ello.*

—Quizá sí. Diga lo que sea y saldremos de dudas.

—*Está bien. Me preguntaba qué sensación habrán experimentado usted y su marido cuando la bomba atómica estalló sobre Hiroshima.*

—Ante todo, cuando la bomba estalló, ninguno de nosotros sabía la destrucción que había causado. Aquel día estábamos todos en Los Álamos, y al principio experimentamos una tremenda excitación. Después comenzamos a saber cuantos muertos había provocado y nos sobrevinieron dudas y temores. Pero dos días después llegó la noticia de que la guerra había terminado y esto aventó toda duda o temor. La guerra había concluido.

—*Sí, pero a qué precio.*

—Sobre eso habría mucho que discutir. La gente como usted suele decir: "pero a qué precio". No se les ocurre pensar que, de otro modo, la guerra hubiera durado quién sabe cuánto tiempo, que en la invasión del Japón hubiera muerto quién sabe cuánta más gente; desde luego más de cien mil personas. A qué precio, dice. Esas son historias. No piensa que a ese precio se evitaron por lo menos otros doce meses de guerra cruenta y por lo menos otro millón de muertos.

—*Y así, en cambio, los muertos fueron cien mil, señora. En una sola llamarada. Yo no le veo nada de filantrópico.*

—Pero en Tokio habían muerto ya cien mil personas en una sola noche y otras tantas murieron en Hamburgo; y nadie lo dice, ninguno lo recuerda. ¿Cree usted que si la guerra hubiera continuado y la gente hubiese sabido después que se le pudo poner término tirando una bomba, una sola bomba, las críticas serían hoy menores?

—*Quizá yo juzgue a posteriori, señora. Es mi derecho, un derecho de todos. Pero juzgando digo que la atrocidad no se mide con números. A veces cien mil muertos son más que un millón. En este caso no es el número de muertos lo que importa: es el hecho de haber fabricado un arma que puede provocar el fin de la humanidad. Es la duda de si no habrá sido un mal fabricarla y usarla.*

Laura Fermi pertenece conscientemente a la generación que creó la bomba y dejó sobre las rampas de los cohetes una tremenda amenaza contra el futuro de la humanidad.

—Es una duda de ustedes, los jóvenes.

—*No, señora Fermi. Es también la duda y el temor de muchos que no son jóvenes. Es la duda y el temor de Oppenheimer, por ejemplo. Es la duda y el temor de todos los que se preguntan si la ciencia debe o no plantearse el problema del bien y del mal.*

—Oppenheimer... El bien y el mal... Escúcheme: Oppenheimer, mi marido, Lawrence y Compton formaban el *Scientific Penal;* es decir, constituían el grupo que trabajaba en la bomba atómica. La preparaban para el ejército: por consiguiente no cabían dudas sobre el hecho de que el ejército iba a usarla; es ingenuo suponer que cualquier ejército invierta dinero y esfuerzos en un arma para después dejarla en un rincón, ¿verdad? Sin embargo, cuando llegó el momento de usarla, los cuatro se plantearon el problema de cómo hacerlo. Entonces sugirieron que se hiciera una demostración en el desierto: una demostración a la cual debían asistir representantes de todos los países, rusos y japoneses incluidos. Pero en el desierto los efectos hubieran sido poco dramáticos y lo que se hubiera hecho estallar no habría sido una bomba, sino una especie de simulacro de bomba, armado de prisa y corriendo, como para salir del paso. De modo que corrían el riesgo, si la bomba no estallaba, de que los observadores invitados se convirtieran en testigos de un fracaso. Desecharon el desierto y siguieron estudiando la cuestión (Compton escribió un libro sobre esto), y finalmente llegaron a la conclusión de que no había otra alternativa que el uso directo de la bomba. Inclusive por aprovechar el elemento sorpresa. Todos estuvieron de acuerdo. Oppenheimer incluido. Oppenheimer se opuso a la fabricación de la bomba de hidrógeno, no a la de la bomba atómica. La gente juzga a posteriori.

—*No es eso, señora; no es eso.*

—Desde luego que sí, ya lo creo. Oppenheimer... ¡Oh, ustedes los jóvenes! Escúcheme bien. De la bomba de hidrógeno se hablaba ya en Fort Alamos durante la guerra: en ella trabajaba Edward Teller. Cuando, terminada ya la guerra, Rusia hizo estallar su propia bomba atómica y surgió la cuestión del espionaje de Fuchs (un caso agravado por el hecho de que Fuchs sabía también que se estaba trabajando en la bomba de hidrógeno) el gobierno pidió consejo a los hombres de ciencia; ¿se debía o no preparar este nuevo elemento de destrucción? Los tipos como Teller respondieron que sí: Teller es de origen húngaro y siempre ha tenido miedo de los rusos, porque los conoce. Los tipos como Oppenheimer respondieron que no. Pero él no fue el único. Había muchos científicos que estaban con él, la mayor parte, entre ellos mi marido. Esto lo puede comprobar en las actas del comité consultivo de la *Atomic General Commission*. También mi marido se opuso, sí, pero Truman no los escuchó y ordenó fabricar la bomba de hidrógeno, y poco después también la tenían los rusos. Yo a veces me pregunto si no tenían razón los tipos como Teller, y si no estaban equivocados los tipos como Oppenheimer y mi marido.

—*No lo sé, señora: no lo sé. Desde un punto de vista político, tal vez tenga usted razón. Desde un punto de vista científico también. Pero eso no disminuye mis incertidumbres y temores, ni los de tanta otra gente. ¿Usted no tiene ningún remordimiento porque los descubrimientos de su marido hayan conducido a la bomba atómica?*

—No. No siento ningún remordimiento. ¿Por qué había de sentirlo? Entre otras cosas, la bomba constituye el desarrollo lógico, natural, de sus investigaciones con fines pacíficos. Fermi entonces no pensaba en la bomba, es evidente. Después estalló la guerra, y el ejército decidió utilizar los descubrimientos de Fermi para preparar la bomba atómica. Y Fermi trabajó en ella con otros muchos. La guerra es la guerra. ¡Oh, ustedes son demasiado jóvenes, no saben nada de la guerra! ¿Qué pueden saber?

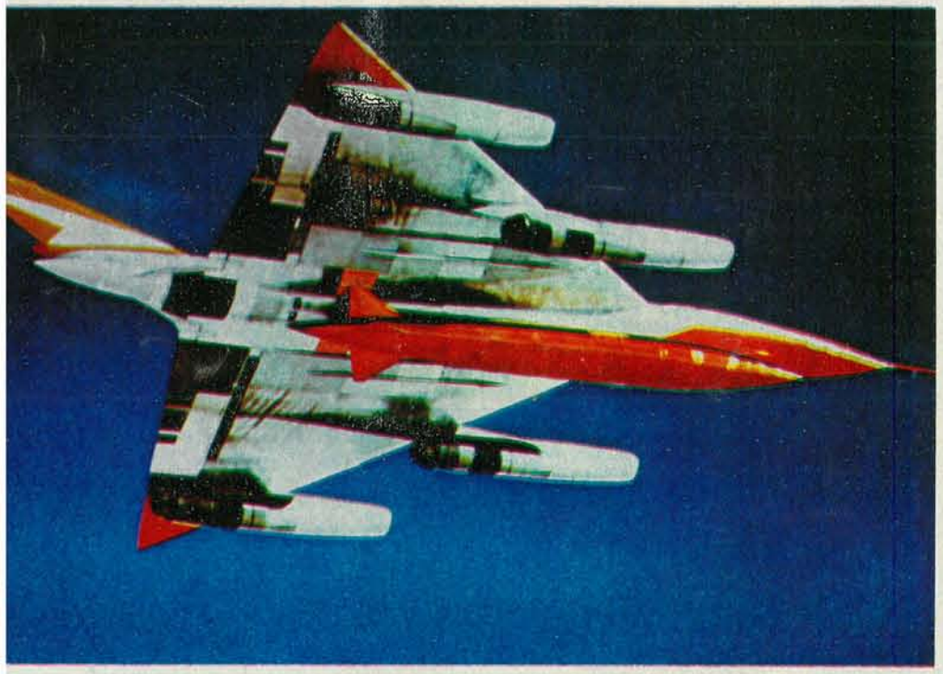
—*No crea, señora. Yo he visto la guerra y la he vivido muy de cerca. Sé bastante de la guerra. Probablemente mucho más que usted, que estaba en Fort Alamos. En Fort Alamos no hubo guerra y aquí sí. Y la sola idea de que la bomba pueda ser usada en otra guerra me enfurece, me rebela.*

—Por supuesto que yo también me

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Del mar, del aire, de bajo tierra: Una muerte envuelta en brillantes cápsulas plateadas

El arsenal atómico ha crecido en pocos años, se ha diversificado enormemente en potencia y alcance y aumentado en forma imprevisible su capacidad de destrucción. Los submarinos atómicos soviéticos y norteamericanos están en condiciones de lanzar proyectiles de medio alcance como el Polaris (derecha) desde el fondo del mar, y evitar la detección de los radares. Un bombardero supersónico de ala delta como el Hustler (abajo) es capaz de producir con una bomba —lleva varias en el huso rojo de la panza— una destrucción equivalente a 1.000 bombarderos pesados de la Segunda Guerra Mundial, que descargaran sus bombas durante catorce años. Desde las cubiertas de los portaaviones no salen ya los tímidos biplanos de exploración de lord Jellicoe; rodeado por una muralla flotante de destructores, cruceros livianos y submarinos, el portaviones de hoy transporta las armas atómicas capaces de llevar a cabo un ataque sorpresivo sobre cualquier enemigo, por muy distante que éste se encuentre del país agresor.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hoy el mundo convive con el terrible y angustioso poder de desencadenar la destrucción total de la humanidad

rebelo ante la idea de otra guerra. Pero, ¿qué quiere que yo haga? En el plano mundial, la liberación de la energía atómica ha producido diecinueve años de guerra fría; con respecto a la segunda guerra, hoy estamos como en 1938, el año de Munich, el año del Anschluss, y aquí, en Italia, el año de las leyes raciales. Pero hoy, en 1965, estamos mucho más tranquilos; y esta tranquilidad se la debemos a la energía atómica. Estamos mucho más lejos de la guerra que en 1938, y eso se lo debemos a la energía atómica. Todos le tienen miedo y por eso ninguno la usa. ¡Oh, hay una tremenda confusión de ideas en ustedes, los jóvenes! ¿De qué se lamentan?

—Vea, señora: nos lamentamos del hecho de que si la bomba llega a estallar somos nosotros, los jóvenes, quienes pagaríamos las consecuencias.

—Cuando éramos jóvenes, nuestras polémicas se limitaban a la poesía de Pascoli o Carducci. Las de los jóvenes de hoy tienen por tema, en cambio, la guerra y la bomba atómica; ustedes no hacen otra cosa que discutir de política.

—Somos generaciones harto más dramáticas, harto más tristes. No quisiera ser descortés o irrespetuosa, pero lo cierto es que son ustedes los que crearon las condiciones de este drama y de esta infelicidad. Señora, mirémonos bien a los ojos: nosotros llevamos sobre nuestros hombros un temor que ustedes no conocieron. El miedo a que el mundo se termine y la humanidad desaparezca. Podemos por tanto permitirnos nuestra pequeña dosis de rencor.

—No estoy de acuerdo; no veo porqué.

—Porque ahora todo es más difícil para nosotros.

—Sí, es posible. Pero no han estudiado a fondo el problema; solo ven una parte y olvidan, por ejemplo, que la liberación de la energía atómica abrió un nuevo capítulo en la historia de la humanidad. No establecen la justa relación entre las responsabilidades pasadas y las presentes; en realidad, ustedes carecen del sentido de la proporción. Es cierto que desde el punto de vista moral todo es más difícil para ustedes, pero desde un punto de vista material todo es mucho más fácil. Es cierto que ustedes, los jóvenes, necesitan más valor para enfrentar el futuro, pero nosotros también hemos necesitado valor; el valor de preparar ese futuro. Usted reclama el derecho a su rencor. De acuerdo. Pero rencor, ¿porqué? ¿De qué se lamenta?, le repito. ¿Del poder de destrucción de las armas modernas? De acuerdo. Son más destructivas que todas las otras armas habidas en la historia de la humanidad. Entre el cañón y la bomba atómica media la misma diferencia que entre la dinamita y el arco de flechas, y no se olvide que se creó el premio Nobel gracias a la dinamita. ¿O se lamenta quizá por el hecho de que mi marido haya fabricado estas armas modernas?

—En efecto. Pero aquí los lamentos nada tienen que hacer. Porque ese tipo de lamentos incluirían un reproche o una acusación y planteada en esos términos, la cuestión entra en el absurdo. Yo doy gracias a Dios porque Enrico Fermi haya nacido. Pero mi agradecimiento termina cuando pienso que el genio de Fermi ha dado, aunque sea involuntariamente...

Pocas personas sospechan que durante las 24 horas del día la Fuerza Aérea Norteamericana mantiene 30 bombarderos a reacción B-28, de gran alcance y alta velocidad, listos para descargar 420 megatones de bombas atómicas —36.000 veces Hiroshima— sobre cualquier país que amenace la seguridad de los Estados Unidos. Los cincuenta generales del comando central del Pentágono se turnan para montar guardia en el "Estado Mayor Volante": una unidad especial que se mantiene a veinte mil metros de altura. En caso de que el Comando Superior fuera alcanzado por un ataque atómico enemigo, está en condiciones de comandar desde el aire todo el mecanismo de defensa norteamericano y dirigir el contraataque. La Unión Soviética, con toda probabilidad, cuenta con un sistema parecido o equivalente.

La potencia destructora de los ejércitos contemporáneos raya con el absurdo. Un absurdo monstruoso y temible. Una bomba atómica "común" tiene una potencia de 20 megatones —un megatón equivale a un millón de toneladas de dinamita. La Unión Soviética ha hecho explotar una bomba de 60 megatones, que aparentemente era solo la primera etapa de otra de 100. Semejante dispositivo contendría unas tres toneladas y media de explosivo nuclear, pero las bombas de 100 megatones no responden a ninguna lógica. Cualquier carga de 20 megatones basta para destruir la ciudad más populosa de la tierra. Mataría a casi todos sus habitantes, cavaría un cráter de 20 km. de diámetro, desencadenaría un huracán de incendios a cien kilómetros a la redonda y destruiría gran parte de los seres vivos en un radio de 300 kilómetros.

Existen aproximadamente 16.000 bombas de 20 megatones dispersas en toda la superficie de la tierra. "Pero como no hay 16.000 ciudades grandes en el mundo cabe preguntarse —dice el profesor Linus Pauling, Premio Nobel de la Paz (1962) y de Química (1954)— por qué se ha creado una cantidad tan irracionalmente grande de material explosivo. Contestaré a esta pregunta diciendo que ello ha ocurrido porque el sistema de educación científica es defectuoso y en consecuencia la gente que tomaba las decisiones correspondientes no podía tener una idea clara de lo que hacía —esto es, si ha habido alguien que tomaba esas decisiones, porque hay dudas de que la acumulación de estos enormes depósitos nucleares haya resultado de una decisión y no de un accidente o de un traspaso de responsabilidades al respecto."

"En el informe secreto que elevaron al gobierno de los Estados Unidos en 1945 los científicos que prepararon la bomba de Hiroshima —continúa el profesor Pauling— se hace una predicción sobre la futura situación nuclear del mundo. Esta predicción ha resultado verdadera hasta la fecha: 320.000 megatones. Si el diez por ciento de esa fuerza se empleara en una guerra que incluyera a Estados Unidos, Europa y Rusia y durase un solo día, a los dos meses, 720 de los 800 millones de habitantes de esa área habrían muerto, y los 80 millones restantes sobrevivirían en un infernal baldío de escombros ardientes. La clase de daño que ello produciría en el resto del mundo nadie ha podido calcularla, hasta hoy, en forma digna de crédito."

Enrico Fermi —su responsabilidad se diluye hoy compartida por toda una generación del mundo occidental— es el símbolo de una civilización que se frustra en su conquista más auténtica: una ciencia vuelta contra el hombre.

—Entonces, déjeme decirle algo: aparte del hecho de que Fermi no estaba solo, que con él estaban Teller y los demás, el papel de mi marido no ha sido otro que el de dar un salto hacia adelante. Cuando el terreno está preparado y la situación madura, es decir, cuando se ha llegado a un punto determinado de la investigación, las cosas van adelante por sí solas. Quizás las cosas vayan hacia adelante despacio, hasta que nace un persona que hace la síntesis y se da el salto hacia adelante. Tal vez esa persona se llame Fermi; pero si no es Fermi, será cualquier otro. Con esto no disminuyo la importancia de Fermi: ya es misión harto noble para un hombre la de acortar el tiempo. Pero mi marido no hizo nada más que eso: acortar el tiempo. La ciencia está tan avanzada y el trabajo científico tan colectivizado, que el tiempo se acorta cada vez más. Fíjese bien: he dicho que se acorta, no que se detiene.

—Y usted, señora Fermi, ¿nunca ha deseado detenerlo? Este salto hacia adelante que su marido nos hizo dar, ¿no nos habrá llevado demasiado pronto y a viva fuerza a un futuro para el cual no estábamos aún preparados? En otras palabras, señora, este futuro que su marido nos ha dado... ¿a usted le gusta?

—No, no me gusta. Me da miedo. Me asusta porque nos lleva demasiado lejos, mucho más lejos que la bomba. No me gusta porque no quiero ir a la Luna ni me interesa lo más mínimo. No sabría explicarle muy bien por qué, solo sé que siento que es demasiado. Ahora la Luna, y después más allá, siempre más allá; es demasiado, ¿no cree? ¿A usted le gustaría ir?

—A mí, sí. Para mí no es demasiado, sino estupendo, poder ir a la Luna.

—¿Se da cuenta de la tremenda confusión que hay en usted? La Luna está mucho más allá que la bomba.

—Pero la Luna no hace mal a nadie. Y la bomba sí.

—Por mí pueden irse. Es el mismo razonamiento de antes: las cosas tienen que suceder y nada puede pararlas. En la lógica de las cosas está llegar a la Luna, a otros planetas; pero personalmente la cosa me cansa. La idea de que alguno pueda ir a la Luna me hace sentir más vieja. Me siento anticuada, eso ya no es para mí. No estoy preparada; para esto, francamente, no estoy preparada. Quizá si hubiese hablado de ello con mi marido; pero nunca lo hicimos, nadie hablaba de viajes espaciales hace diez años. Todo comenzó en 1957, cuando fue lanzado el primer *Sputnik*, y él murió en 1954. Queda en pie el hecho de que no les comprendo a ustedes, los que quieren ir a la Luna. Los siento demasiado lejanos.

—Estamos alejados en muchas cosas, señora. Yo no comprendo cómo alguien puede considerar más grave viajar por el espacio que fabricar la bomba atómica.

—No es más grave, es más... más... no sé cómo expresarlo. ¡Oh!, usted busca siempre compararlo todo; Italia y los Estados Unidos, la bomba atómica y el espacio. Ya no sé comparar, no quiero hacerlo. La bomba y el espacio son dos aspectos, dos triunfos de la tecnología. Y porque lo son en la misma medida, no nos cabe otra cosa que aceptarlos. Quiero decir que a veces puede ser un fastidio tener teléfono en casa porque llama a cada momento, trae sobresaltos; pero el hecho es que no se puede vivir sin teléfono.

—Dígame una cosa, señora Fermi. ¿Con qué se reencuentra usted cada vez que vuelve a Italia?

—¿Con qué me reencuentro? No sé. Es extraño, si usted me hace la pregunta solo logro pensar que me reencuentro con un país extraordinariamente bello, que Roma es más hermosa que Chicago, que las bellezas naturales están tan repartidas por toda Italia que...

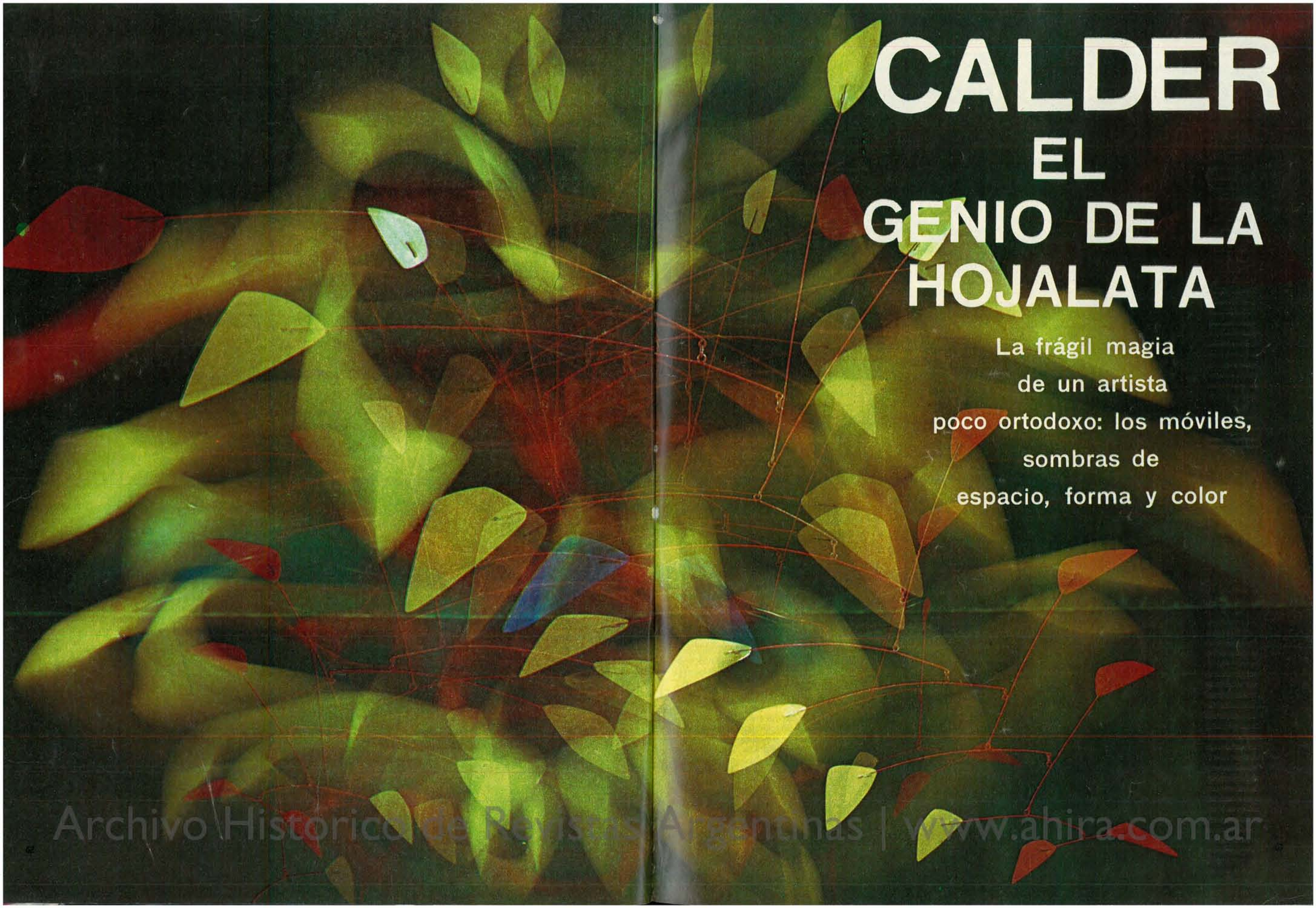
—Usted sabe bien que no aludo a sus impresiones turísticas, señora Fermi.

—Pero yo no podría ni sabría darle otras. No las veo, sencillamente. Mientras el mundo va nivelándose, encuentro en Italia diferencias de clase que me dejan estupefacta; causa impresión, por ejemplo, ver hasta qué punto la vida de una sirvienta es distinta de la nuestra; allá en Norteamérica la sirvienta tiene las mismas cosas que tenemos nosotros: automóvil, televisión, departamento. En cambio, en los Estados Unidos tenemos el problema racial, que en cierto modo corresponde a la diferencia de clases en Italia, con el agravante de que la cuestión racial es más dramática. Quiero decir que llegar a rico siendo pobre es difícil, pero posible; pero convertirse en blanco siendo negro es imposible... La verdad es que no sé, usted me hace preguntas que no puedo contestar: vea, hace hora y cuarto que estamos hablando, casi hora y media, y yo debo irme, tengo mis cosas que hacer.

—Adiós, señora Fermi.

ORIANA FALLACI

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



CALDER
EL GENIO DE LA HOJALATA

La frágil magia de un artista poco ortodoxo: los móviles, sombras de espacio, forma y color

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La ingeniería, las bellas artes, el periodismo y la carpa del circo fueron los amores del escultor

Un atelier que tiene mucho de taller mecánico: su recia fisonomía pinta a Calder como un obrero de la escultura.

Un corto mechón de revuelto pelo blanco remata la cabeza redonda, firmemente construida sobre un cuello de gimnasta. Alexander Calder no se asemeja en nada —ni física ni espiritualmente— a la imagen romántica del "artista". Sus camisas de franela roja o a cuadros y sus baqueteados pantalones de trabajo le dan, más bien, un aspecto de leñador canadiense, o de obrero metalúrgico.

Con la expresión de beatitud de los que han recuperado para siempre la infancia, con su capacidad de gozar lo bello y descubrir el mundo, aquel día Calder batía el parche de un alto tam tam africano. A su alrededor, una heterogénea tribu de artistas y amigos bailaba en círculo, hacía sonar timbales, campanas, sonajas, panderetas, castañuelas, un enorme cencerro suizo. La suave brisa de verano, cargada del perfume de los trigales trillados, movía por encima de sus cabezas una extraña vegetación de láminas de hierro pintadas de colores brillantes, una nube de objetos heterogéneos sostenidos por cables y varillas. Calder saboreaba sus armónicos desplazamientos; "Observe las pequeñas olas de color", dijo; "ascienden, descienden, describen círculos. Tienen tanta vida. La gente me pregunta: ¿qué significa un móvil? Yo les contesto: ¿qué quiere decir el agua o una puesta de sol?"

Una nueva flora

Nadie confundiría con un árbol natural una de esas gigantescas estructuras formadas por brazos giratorios de cuyo extremo penden especies de balanzas romanas en equilibrio rematadas por piezas de hierro de forma redondeada. Nada hay en su realización que pretenda crear tales confusiones. Sin embargo, gigantescas o pequeñas, móviles o estables, las esculturas de Calder parecen productos de la naturaleza. Resultado de una conjunción de fuerzas tectónicas y biológicas que han engendrado una nueva fauna y una nueva flora. Pero, además, las misteriosas esculturas de Calder poseen una facultad que no siempre se halla en la naturaleza. Para todo el que se acerca a ellas sin prejuicios, ejercen una atracción incontrolable. Son enormemente *entretenidas*. Es imposible verlas en movimiento y no seguir las evoluciones de sus brazos y hojas; las combinaciones que forman sus colores en el espacio, el silencioso canto de sus movimientos. En el caso de los "estables", cada arista parece conducir hacia un espacio interior y cada espacio interior tiene una salida invisible por donde a veces entra un poco de luz; cualquiera se siente tentado de meter la mano para ver por donde sale. Si lo hace, ha comprendido a Calder.

Juguetes para adultos

Calder comenzó a fabricar juguetes para sí mismo a los ocho años. Para agregarles algo más de belleza les pegaba unos rizos de alambre o una atenta oreja de hojalata. Desde entonces, con un par de pinzas comenzó a fabricar toda clase de objetos útiles, semiútiles o fantásticos. Son juguetes para gentes de todas las edades y poseen una asombrosa simplicidad que recuerda la sencillez de los poemas de su amigo, el poeta Robert Frost.

Calder pertenece a una familia de escultores. Su padre y su abuelo vivieron en la época de Rodin y Bourdelle y cultivaron un arte neoclásico que el romanticismo apenas había logrado liberar de su carga de botones, charreteras, armas, máquinas y rollos de mármoreo pergamino.

Calder nació en los Estados Unidos cuando, en todo el mundo y en primer lugar en su país, la relación entre el hombre y los materiales había cambiado radicalmente. La arquitectura "maquillada" del siglo anterior fue violentamente sacudida por los cambios que se operaron a principios de siglo; los ornamentos de yeso cayeron estrepitosamente y pusieron al descubierto las estructuras que los sostenían. Un nuevo rumbo se abrió entonces para la arquitectura. Pero parecía que los escultores descubrieran allí, también, un nuevo sentido para su obra. La potencia expresiva del hierro y la madera, del hormigón, el vidrio y la chatarra, quedaron en primer plano.

Historia de un periodista

No es extraño que Calder estudiara entonces ingeniería en primer término, y luego bellas artes. Era natural que su escultura se apartara radicalmente de la de sus antecesores. Al egresar del instituto tecnológico de Stevens en 1919, tras probar muchos oficios, Calder descubrió que era un dibujante nato; cinco años después entraba como ilustrador de la *National Police Gazette*. La fotografía no había conquistado todavía el lugar que

Buen algodón desde el vamos!

desde la primera selección de la fibra hasta el acabado final

180 millones de metros de tela han salido de nuestra fábrica en **18 años**, donde, desde la primera selección de la fibra hasta el acabado final, todos los procesos de industrialización del algodón son realizados en nuestra planta en las más modernas instalaciones y con los métodos más avanzados.

Para quienes entienden de algodones...

el mejor argumento es la marca.

Matesanz Asociados P-1

Zephyres · Brines · Blue Jeans · Poplines · Bombasí · Batistas · Estampados · Sábanas · Repasadores

PRODUCTEX S.A.C.I.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ondas inmateriales de color, imágenes de una nueva vegetación, juguetones monstruos de hierro, acero y cobre

hoy ocupa en el periodismo, y los dibujantes eran enviados por los diarios y revistas como reporteros gráficos. Un día, Calder recibió la orden de hacer una nota gráfica sobre el monumental circo "Ringlin Bros. and Barnum & Bayley"; Calder penetró en ese extraordinario mundo con su carnet de periodista y no salió por varios meses. Bajo los mástiles, vergas y trapecios de ese barco de tierra descubrió un nuevo sentido del espacio y de las estructuras, del movimiento y la profundidad. Cuando el circo se trasladó de los Estados Unidos a Europa, Calder lo siguió. Pero al llegar a París, ya tenía su circo propio, una complicada maquinaria en miniatura, de maderas de cajón y hojalata, movida con piolines y poleas improvisadas, con carreteles de hilo. Un sonriente Gargantúa rubio, que accionaba una manivela de molinillo de café, hizo las delicias de Jean Cocteau, Fernand Léger y Joan Miró,y se ganó un merecido lugar en el *Salon des Humoristes*.

Calder se dedicó a retratar al *tout Paris*. Pero no podía dejarlo de ver con su ojo irónico: Josephine Baker, su primera víctima, fue representada con un elegante resorte en espiral que le salía del ombligo y se balanceaba suavemente al menor impulso del viento.

Un día de 1930, Calder entró al estudio de Piet Mondrian. "Recibí un golpe, un golpe necesario". El taller del creador del "Stijl", con su disciplinada geometría de colores primarios, causó una profunda impresión en la traviesa sensibilidad del norteamericano. "Qué maravilloso sería", pensó entonces Calder, "si todo se moviera". Y acto seguido le puso alas a la pintura de Mondrian. El resultado fue bautizado por Marcel Duchamp: "móviles".

El mundo en un taller

La influencia de Mondrian y la naturaleza de los materiales que empleaba, determinaron, en el primer momento, el carácter abstracto de las piezas de Calder. Pero el resultado parecía concebido para una línea de producción en serie, y los móviles de Calder invadieron las jugueterías y las galerías de arte de todo el mundo. Calder mismo, sin embargo, sigue sirviéndose de herramientas casi "de entre casa" para construir sus gigantescos seres: la mayoría de sus piezas no son soldadas sino simplemente enganchadas entre sí y no pinta sus grandes planos metálicos con soplete sino a pincel. Inspirado por una estética que ha descubierto la sabiduría de la infancia, su obra es más un comentario irónico y poético de la era industrial, que un elogio de sus sorprendentes perspectivas. Para divertirse, Calder fabrica personalmente todos los cacharros de la casa —una hojalatería fantástica— cacerolas, tenedores, cucharas, y los juguetes de sus nietos. Cualquier retazo de alambre se convierte en dos segundos en una joya para su mujer. Todo su arte, aparentemente tan sencillo y cotidiano, es en realidad una mirada de costado al mundo en que vivimos. En el fondo, Calder —un gran artesano— ha convertido al mundo mismo en un taller.

Dominar el espacio

Sus *ateliers* —uno en Roxbury, Connecticut, y otro en Saché, cerca de París— parecen más una especie de combinación de astillero naval, albergue de pastores y depósito de cohetes espaciales que el refugio de un artista. Trabaja por ensayo y error; "Es como hacer una manta de retazos" dice, "nunca se sabe lo que puede salir". Un móvil puede ser del tamaño de un picaflor, o alto como un edificio de tres pisos. Un "estable" —así fueron bautizadas sus piezas no móviles por Jean Arp— puede requerir un tractor de artillería para ser colocado en su lugar definitivo. Calder no se preocupa por el tamaño que pueden llegar a tener sus piezas. Su problema es dominar el espacio a cualquier precio. El *Teodelapio* (que no es un teodolito de apio como su nombre podría insinuar) fue colocado recientemente en Spoleto, Italia; pesa 30 toneladas —como un tanque de guerra, más o menos— y tiene 20 metros de altura. En el hall central del edificio de la UNESCO en París, frente al aeropuerto Kennedy en Nueva York, o en la rotonda central del museo Guggenheim, las coloridas alas de los inmensos seres metálicos recorren el espacio con elegante y parsimoniosa lentitud al impulso de las corrientes de aire.

El movimiento es la clave de las imágenes de Calder. Gigantescos seres vivientes o pequeños pájaros hechos de latas de tabaco recortadas, ocupan un lugar en el mundo real, para despertar la conciencia de quienes los miran, como insospechables guías turísticos del alma. Invitaciones a la autoexploración. Sugerencias para entregarse a los viajes imaginarios. ◆

Con admirable dinamismo, Calder trabaja personalmente todas las enormes piezas fundidas que integran sus esculturas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Panorama del mundo

Minada por la enfermedad que provocará su muerte, Paulita, encarnación de Eva Perón, aparece por última vez en los balcones del palacio presidencial, transformada en ídolo de su pueblo.

MITOS

EVITA VUELVE A LAS TABLAS

Cuando cae el telón sobre la última escena de *Diamond Orchid* en el teatro Henry Miller de Nueva York, el público aplaude satisfecho. Han visto lo que querían, lo que esperaban ver. Semanas antes del estreno se conocían las fotografías de la protagonista: una mujer enérgica, despótica, ávida de poder. Las fotos no desmentían el paralelo que la prensa teatral revelaba a los futuros espectadores: Paulita no era otra que Eva Perón.

La vida de la mujer más famosa de América latina en este siglo, tenía que tentar al teatro. Nadie como ella tuvo fanáticos tan apasionados ni detractores tan enardecidos. Los ribetes románticos y escandalosos de su existencia fueron materia prima para dos dramaturgos de larga trayectoria: Jerome Lawrence y Robert E. Lee. Solo tenían que modificar nombres, alterar algunas situaciones. Pero la esencia del personaje les estaba dada. Por más que los autores afirmasen que "la obra es ficción pura y no corresponde exactamente a la vida de Eva Perón" la escabrosa similitud histórica la domina. Más aún, la actriz que encarna a Paulita tiene el tipo físico de Evita y el vestuario, peinado y maquillaje repiten paso a paso la evolución de la "jefa espiritual de la nación".

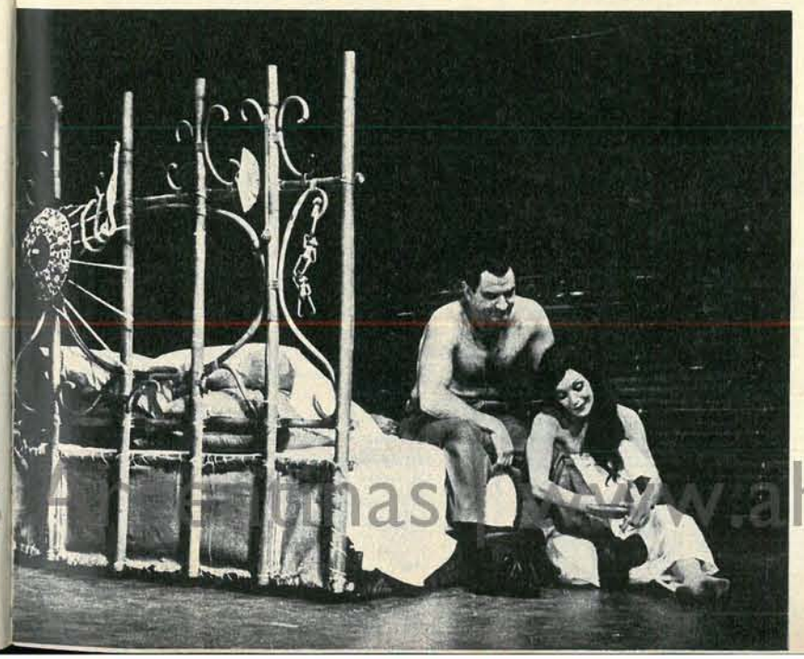
Libertades del teatro. Paulita es una versión trágica de la Eliza Doolittle de *Pigmalión*. Sale de la calle, no como florista, para llegar en rauda y azarosa carrera, hasta el propio palacio presidencial. Amante de un rico senador, gracias a sus relaciones con él luce sus escasas dotes de actriz en un programa de radioteatro. La clandestinidad del vínculo que los une se impone, porque el senador es casado. Paulita se rebela y vuelve a una soledad que le cuesta su programa radial. Pero no se da por vencida. Provoca un escándalo a las puertas de la emisora. Audaz, casi salvaje, su enceguecida actitud le gana la admiración de un espectador ocasional, el mayor Jorge Salvador Brazo. Convertida en su amante, Paulita ha de ser el aguijón que acicatea al militar en sus intentonas revolucionarias. Maquiavelo con faldas, ha de urdir la riesgosa trama que lleva a Brazo a la presidencia. Y a ella con él, convertida en Primera Dama del país. La alta sociedad no le perdona su pasado y le vuelve la espalda. Paulita elige entonces su camino: ella encarnará a la ayuda a los pobres, será el "hada de los humildes", corporizará todos los anhelos insatisfechos de los desheredados, alhajándose para ellos, armándose de lujo y de arrogancia por ellos frente a los del antiguo régimen. Instrumento de su propia ambición, su fortaleza resiste los ataques de una enfermedad incurable. Sabe que está condenada, pero su indomable voluntad la lleva hasta una última y apoteósica aparición en público.

Anotó uno de los críticos que asistieron al estreno que "una de las fallas principales de la pieza es una especie de esquizofrenia destilada en el papel de la protagonista principal". Del personaje real a su contrafigura, la dimensión trágica ha disminuido.

El programa especifica que la meteórica ascensión de Paulita ocurre en un lapso de treinta y siete meses. Es una versión de aquello que "toda coincidencia..." Pero es completamente innecesaria. A casi trece años de su desaparición, Evita cumple con su propia "operación retorno".

Peinados, trajes y actitud copiados fielmente

El comienzo de una carrera fulgurante: la actriz, amante de un senador, escala posiciones.



VIAJES

TURISMO NUEVA OLA

El fin de la Segunda Guerra Mundial significó la creación de una nueva forma de vida y de un nuevo sentido de la comodidad y la convivencia en gran parte del mundo. Las continuas movilizaciones de la década precedente acostumbraron a los europeos y a los norteamericanos a viajar mucho y encontrarse cómodos en casi cualquier parte, llevando su casa al hombro, a la manera filosófica del caracol. Muchas familias, con un gesto de simpática solidaridad, recibieron en sus hogares a jóvenes extranjeras que a cambio de techo, comida y la posibilidad de aprender una nueva lengua, aceptaban compartir con la dueña de casa la responsabilidad de atender a la gente menuda, hacer las compras y realizar las labores de la casa, a condición de ser tratadas como miembros de la familia. Por esta razón, el sistema, espontáneamente organizado, fue bautizado *au pair*; "como igual".

Las posibilidades que esta novedosa forma de hospitalidad internacional ofrece son indudablemente atractivas, y el número de jóvenes europeas y americanas que se han plegado a ella, creció rápidamente: en 1964, 20 mil jóvenes de distintos países visitaron de esa forma Gran Bretaña, y 3 mil se registraron en Francia.

Vacaciones "sui géneris". Muchas jóvenes, que terminan sus estudios secundarios o preuniversitarios, no cuentan con recursos suficientes como para pasar un año entero de vacaciones en Europa y aceptarían gustosas trabajar para poder mantenerse durante su estada en el exterior, pero se ven imposibilitadas de hacerlo por las restricciones al trabajo de los extranjeros, que en algunos países de Europa son severísimas. Como "estudiantes", en cambio, y gracias al sistema de alojamiento, *au pair*, las barreras inmigratorias

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

caen, las restricciones laborales se volatilizan y un mundo de posibilidades queda a su disposición.

El creciente movimiento de *au pair* ha hecho que surgieran en distintos países organizaciones oficiales o privadas, destinadas a facilitar el establecimiento de relaciones entre las jóvenes viajeras y las familias deseosas de albergarlas. Tales agencias facilitan los trámites y eliminan el árido y engorroso intercambio de correspondencia. El *Accueil Familial des Jeunes Étrangers,* de París, tiene una cuota de inscripción de cinco dólares, e impone como condición que las jóvenes vivan seis meses por lo menos con la familia elegida. A cambio de casa, comida y un estipendio mensual que llega hasta diez dólares, la familia se aumenta con una persona de confianza, generalmente del mismo nivel social y cultural, capaz de hacerse cargo de los pequeños, cuidar la casa cuando los adultos salen de noche, ayudar a la dueña de casa cuando recibe visitas o reemplazarla en el mercado y las compras. Por lo general, la joven huésped cuenta con tiempo suficiente como para ir a clase, estudiar sus lecciones, hacer paseos y visitas y salir algunas noches y aun todo el día con sus amistades. La mayoría de los organismos de seguridad social de los países donde se practica el *au pair* cuentan ya con entidades que asesoran a los interesados sobre la manera de resolver los problemas que se planteen, y la falta de reglas precisas hace que estos sean frecuentes. Las amas de casa se preguntan si las *au pairs* deberían comer en la mesa con la familia, o en la cocina con el personal de servicio; si deberían visitar a sus amigos solo en los días libres, o si podrían recibirlos en la casa después de terminadas las tareas. Ante la falta de una norma establecida, las amas de casa resuelven la cuestión según su inspiración, que en la mayoría de los casos no es demasiado acertada.

Normas y prejuicios. En Inglaterra, el Ministerio del Interior, a través de uno de sus organismos de asistencia social, ha publicado un boletín en siete idiomas, en el que se aconseja la actitud que se debe adoptar, y la opinión general es que las *au pairs* han de tener un dormitorio propio, comer en la mesa con la familia, y trabajar, en cambio, no menos de cinco horas diarias en la casa. El temperamento nacional influye también sobre las relaciones humanas: las chicas de Alemania son consideradas trabajadoras incansables, pero comen demasiado para la mesa francesa; para los ingleses, las francesas son excelentes conversadoras pero tienden a dejar la bañera sucia; las italianas son enérgicas planchadoras, pero se muestran recalcitrantes para lavar los platos, y las suizas se preocupan mucho por el polvo, pero no parecen muy entusiastas para limpiarlo. En cuanto a las norteamericanas, "tendrán que aprender a arreglárselas con un solo baño por semana, y a coserse los botones; *la vie,* después de todo, *n'est pas si facile",* declaró una joven *au pair,* que evidentemente hablaba por experiencia propia.

Una irlandesa en Roma y una norteamericana en París han encontrado, como muchas muchachas más, la manera de conocer Europa conviviendo con las familias de los países que visitan.

JAZZ

ELLA, LA SACERDOTISA NEGRA

Una negra voluminosa con rostro compungido sube al escenario, alumbrado por un único foco de luz. La sala está tan silenciosa que parece vacía. Con voz profunda, casi pastosa, Ella Fitzgerald comienza un viejo clásico suyo: *How High The Moon.* Lo ha cantado quizás miles de veces, en los Estados Unidos, en Europa, en teatros de segunda clase de pueblitos del Oeste, en el Olimpia de París, en el Opera de Buenos Aires. Y sin embargo la melodía parece tan fresca y suave como hace veinte años.

Ella es única. Solo ella es capaz de tomar una canción, moldearla y cantarla como si nunca lo hubiese hecho antes. Sus últimas antologías incluyen obras de Gershwin, Cole Porter e Irving Berling, que eran éxitos de último momento antes de la guerra.

Un instrumento más. — Desde hace treinta años Ella Fitzgerald canta. A mediados de la década del treinta, cuando Roosevelt iniciaba una serie casi mesiánica de presidencias, la crisis económica hacía tambalear a Wall Street y el fascismo preparaba su asalto a la civilización; una muchacha bastante esmirriada de Harlem, el barrio negro de Nueva York, salía por primera vez a las tablas con el serio propósito de ser bailarina. La verdad es que no sabía dónde poner los pies y para evitar un papelón cantó la única canción que conocía. Fue un éxito imprevisto. Antes de morir, el director de jazz Chick Webb le ofreció un contrato para actuar con su orquesta. Ella aceptó con la convicción

Los ojos entrecerrados y el rostro en trance traducen la emoción de la gran diva del jazz.

de que solo sería un instrumento más del conjunto. "Cuando canto —decía no soy nada más que un saxo tenor".

Miss Fitzgerald no existe. — Durante veinte años, solo los fanáticos del jazz conocían su nombre, pero repentinamente en 1955, se vendieron 30 millones de discos suyos y se convirtió en la cantante popular más famosa del mundo.

En la actualidad Ella tiene 47 años y vive en una mansión de Beverly Hills cuya decoración renueva continuamente. También tiene un departamentito en Copenhague, ¿por qué Copenhague? Bueno, así, por capricho. Estuvo casada durante cuatro años con el contrabajista Ray Brown, "un marido tan pequeño que yo podía comer bombas de crema sobre su cabeza".

Es una persona encantadoramente informal aunque hay ciertas cosas que la molestan: "Todo el mundo se acostumbró a llamarme Ella", dice, "como si no existiera una Miss Fitzgerald."

DEMOGRAFIA

LA HORNALLA DEL AÑO TRES MIL

No es difícil escuchar a diario que la población de las ciudades de la tierra se acerca cada día más al límite de funcionamiento eficiente de la estructura urbana; que el crecimiento incontrolado de los cordones suburbanos amenaza con destruir fuentes vitales de productos alimenticios; que las carreteras no dan abasto para las necesidades de transporte; que las vías de agua están infectadas por residuos industriales o que el crecimiento de la población mundial hará que en poco tiempo chinos e hindúes se caigan literalmente al mar. Sin embargo, el físico inglés John H. Fremlin considera que nada de eso es lo más terrible. Para nuestra tranquilidad, el profesor Fremlin considera que la inteligencia le permitirá al hombre extraer de los recursos naturales a su disposición suficientes alimentos como para compensar el impresionante crecimiento demográfico. Ello, lamentablemente, será la causa del verdadero problema:

Previsiones de largo alcance. — Según el profesor Fremlin, en un artículo publicado en la revista *New Scientist,* la población de la tierra, que actualmente alcanza a tres mil millones, tiende a duplicarse cada 37 años; pero aún así en los próximos 260 no hay nada que temer. Este inquietante crecimiento puede ser compensado exterminando toda la fauna salvaje que actualmente consume gran parte de los recursos naturales; explotando intensivamente todo el espacio cultivable, eliminando el consumo de carne y aprovechando eficazmente la inmensa fuente de riquezas que es el mar. Si se reemplaza la fauna marina por *plankton* fotosintético, la población de la tierra puede seguir creciendo tranquilamente hasta duplicarse tres veces más, y llegar a los tres billones, lo que —para alivio de quienes ya se encuentran apretados en los colectivos— solo sucederá en el 2334. Si además se colocan en órbita grandes satélites especulares que reflejen la luz del sol sobre los polos elevando su temperatura hasta crear un clima ecuatorial en toda la superficie terrestre, la humanidad podrá alcanzar sin mayor esfuerzo la espeluznante cifra de 15 billones de individuos.

En tal situación, explica el profesor Fremlin, el hombre se verá obligado a apelar a los límites de su ingenio para procurarse el sustento, pero el alto nivel tecnológico alcanzado le permitirá sintetizar sus comidas a partir de la energía pura, o de sustancias minerales o de los desechos de la industria. Sin duda el conocido aforismo de Lavoissier "en la Naturaleza nada se pierde, todo se transforma" se convertirá en el principio universal de aprovechamiento y todo, desde los cadáveres hasta los ruidos de la vida, se transformará para uso del hombre. De esa forma llegará el día en que la humanidad, constando de un trillón de personas (1.000.000.000.000.000.000) se repartirá sobre el planeta a razón de dos personas por metro cuadrado.

Presagios sombríos. — A esa altura de las cosas empezarán los verdaderos problemas. La tierra estará tan densamente cubierta de capas de personas y máquinas que el calor que habitualmente genera cada organismo, sumado al de sus contemporáneos alcanzará una intensidad peligrosa. Sesenta trillones de individuos, a razón de 120 por metro cuadrado, desarrollarán un calor tal, que la superficie del planeta se pondrá literalmente al rojo, lo que eventualmente puede llegar a constituir la fortuna de los pedicuros y los fabricantes de zapatos de amianto.

El día en que ello suceda, según el profesor Fremlin, no dista más de mil años de nosotros. No es necesario suponer que el sabio británico está demasiado convencido del peligro que nos acecha en forma de gran hornalla o puchero ardiente en el que hervirán kilómetros cúbicos de caldo humano y metales diversos. Pero de toda esta incómoda imaginación se pueden extraer algunas enseñanzas de cuya razonable validez no cabe dudar.

Archivo de Revistas Argentinas | www.antracite.com.ar

MEDICINA

TRANSFUSIONES ANTES DE NACER

Desde los tiempos de Hipócrates, el vientre materno fue siempre considerado como una especie de santuario privilegiado en el que el feto se encontraba protegido contra todo daño. Cualquier intervención era temida como una causa casi segura de nacimiento prematuro. Acobardados por este temor, los médicos no se atrevieron por mucho tiempo a avanzar en el campo de la vida intrauterina.

Primeras experiencias. Una especialidad está tomando cuerpo. Se trata de la "Embriatría", o sea el tratamiento del feto dentro del seno materno. Aunque la nueva especialidad tiene por fin inmediato solucionar problemas de incompatibilidad sanguínea entre la madre y el hijo, con el tiempo podrá utilizársela para tratar otros problemas de patología embrionaria.

El pionero de esta nueva ciencia es el doctor A. William Liley, de Auckland, Nueva Zelandia. El primer paso en su investigación consistió en insertar una aguja hipodérmica a través de las paredes del abdomen y el útero de la madre hasta el saco amniótico. El fluido que se extraía permitía comprobar hasta qué punto las células Rh positivas del feto estaban afectadas por las Rh negativas de su madre. Si el daño era muy grave y el embarazo se encontraba en sus primeros meses era imposible hacer nada. Cuando el parto tenía lugar, el recién nacido contaba con muy pocas esperanzas para sobrevivir.

Riesgos provechosos. — Finalmente, el doctor Liley se decidió a intervenir. Dentro del grueso orificio de la aguja hipodérmica insertó un tubo de plástico. A través de éste hizo circular sangre con Rh negativo igual a la de la madre para reemplazar a los glóbulos rojos destruidos del hijo. El experimento fue posible ya que un feto puede asimilar glóbulos rojos directamente a través de la cavidad abdominal.

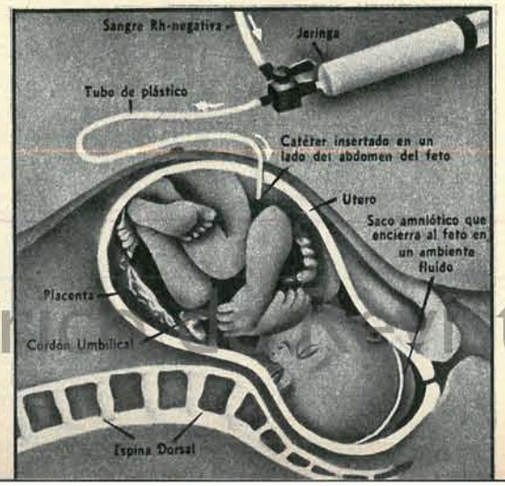
Esta arriesgada invasión al seno materno fracasó en los primeros tres casos porque los bebés estaban ya demasiado perjudicados por la incompatibilidad sanguínea materna. Pero la cuarta experiencia tuvo éxito y la criatura lleva ya dieciséis meses de vida normal. Sobre dieciocho intervenciones practicadas por el doctor Liley, trece han tenido éxito. El facultativo neocelandés se encuentra actualmente en los Estados Unidos investigando en el *Columbia Presbyterian Center* gracias a un subsidio del Servicio de Salud Pública norteamericano.

Un paso más audaz. — En el mismo centro de investigaciones trabaja el doctor Karlis Adamson Jr. quien decidió utilizar una técnica aún más radical que la del Dr. Liley. En un caso, el Dr. Adamson hizo una incisión en la pared abdominal de la madre y, abriendo el útero, dejó al descubierto el vientre del feto y una de sus piernas. Mediante un corte en la ingle, colocó un cateter plástico en la arteria femoral. A través de este conducto reemplazó casi toda la sangre de la criatura por la de un donante compatible con la de su madre. El feto consiguió sobrevivir a una operación tan radical pero murió en un parto demasiado prematuro.

En otra oportunidad, el Dr. Adamson introdujo un cateter muy fino en la cavidad peritoneal del feto. El cirujano Graham C. Liggins, que reemplaza al doctor Liley en Auckland, perfeccionó por su parte el sistema y consiguió fijar el cateter en el peritoneo del feto de tal modo que no se perjudique con los movimientos de la criatura. De este modo pueden realizarse varias transfusiones.

La "embriatría" gana cada vez más partidarios. En los Estados Unidos ya pasan de seis las ciudades en las que se realizan experiencias. No falta mucho para que las nuevas técnicas se difundan mundialmente y terminen con la tragedia de aquellas madres que ven perecer a sus hijos uno tras otro apenas ven la luz, o que solo sobreviven anémicamente por poco tiempo, víctimas de una imprevisible incompatibilidad sanguínea.

La técnica de los doctores Liley y Adamson permitirá salvar a numerosas criaturas cuya incompatibilidad sanguínea las condenaba a la muerte.



NATALIDAD

EL METODO MAS DRASTICO

A pesar de que ni los médicos ni sus pacientes desean hablar mucho de ello, la esterilización voluntaria se ha convertido en una de las operaciones más frecuentes de los Estados Unidos. Las estadísticas crecen bajo el velo del silencio y se estima que actualmente más de un millón y medio de norteamericanos se han sometido a tales intervenciones: Lo hacen 100 mil por año.

Es el procedimiento más seguro para controlar la natalidad, pero tuvo un mal comienzo —desde el punto de vista de la opinión pública— porque se lo confundió con el tipo de intervenciones a las que someten a ciertos deficientes mentales y criminales patológicos, o con la castración, operación que se efectúa en algunos casos de cáncer de próstata, útero o senos, y que implica la eliminación definitiva de los órganos sexuales. La esterilización no perjudica para nada a los órganos sexuales propiamente dichos ni impide el desarrollo normal de las relaciones sexuales: Solo hace que los óvulos femeninos y los espermatozoides masculinos se desvíen de su curso normal, impidiendo así la reproducción.

Ante la ley. — A pesar de la frecuencia con que se la practica, ni aun en los Estados Unidos el público en general tiene una idea de lo que realmente es. Por lo general existe la suposición de que es ilegal. Sin embargo, solo tres de los cincuenta estados de la Unión exigen un justificativo clínico. El principal organismo promotor de la esterilización es la Asociación para la Esterilización Voluntaria. Según esta institución, la operación es lícita siempre que "sea para la protección y en interés del bienestar del paciente."

En la mujer, la esterilización —o salpingectomía— se considera cirugía mayor, pero según muchos cirujanos no es más compleja ni peligrosa que una simple apendicectomía. Es necesario realizarla en una sala de operaciones, con anestesia total. Tras perforar el abdomen, un cirujano especializado en ginecología corta ambas trompas de Falopio y anuda los extremos. De esa forma los óvulos no pueden pasar del ovario a la matriz. La operación se realiza con frecuencia luego del parto, cuando es técnicamente más sencilla y la paciente aprovecha su estadía en el sanatorio para cumplir con el período de convalescencia. Los honorarios del cirujano no exceden los 200 dólares, pero el creciente uso de píldoras anticonceptivas hará que el número de intervenciones disminuya apreciablemente.

Para el hombre, sin embargo, no se ha inventado todavía la píldora mágica, pero la operación es aun más sencilla, rápida y económica. La vasectomía —ese es su nombre técnico— se puede practicar fácilmente en cualquier consultorio médico, con anestesia local. El cirujano realiza una pequeña incisión en el escroto y extrae un sector del canal deferente —tubo por el cual los espermatozoides pasan de los testículos a la uretra. El canal deferente es seccionado y el cirujano cose ambas partes en una operación que en total no durará más de quince minutos. Habitualmente los honorarios del cirujano no pasan de 75 dólares. El operado puede volver a trabajar al día siguiente y reanudar sus relaciones sexuales al cabo de una o dos semanas.

Marcha atrás. — Si la pareja quisiera tener más hijos, las posibilidades de desesterilización oscilan entre el 50 y el 80 por ciento. El cirujano abre nuevamente la pared abdominal o el escroto y vuelve a unir los conductos seccionados.

Se sabía muy poco respecto a la difusión de este tipo de operaciones, hasta que el Centro de Investigaciones sobre Población, de la Universidad de Michigan, descubrió que en una de cada diez parejas norteamericanas en edad de tener hijos, el marido o la mujer se han sometido voluntariamente a la esterilización. Las muestras estadísticas fueron tomadas en todos los estratos sociales. El único grupo de población donde el índice es relativamente inferior es el de los católicos practicantes, a quienes una encíclica papal prohíbe tales prácticas

Medidas heroicas. — Quienes favorecen la esterilización no luchan tanto por promoverla masivamente como por lograr abolir los prejuicios que la rodean. En la región minera de los Apalaches, donde el índice de desocupación es elevado y los matrimonios tienen muchos más hijos de los que verdaderamente pueden mantener, se ha iniciado una campaña de difusión y el Grupo de Esterilización Voluntaria ha reunido un fondo de 25 mil dólares. En seis meses de actividad se han efectuado 115 operaciones cuyo costo promedio ha sido de 195 dólares para las mujeres y 40 para los varones, pero que fueron enteramente gratuitas para los pacientes.

Para combatir el manto de misterio, la Oficina de Salud Infantil del Departamento de Salud de los Estados Unidos ha destinado un subsidio de cinco millones y medio de dólares para los centros que brindan información acerca de los métodos de control de la natalidad.

Algunos países, donde el problema del crecimiento demográfico es ya crítico, han encarado oficialmente la necesidad de reducir los nacimientos en forma drástica. La India, por ejemplo, tiene un plan que implica la esterilización de dos millones y medio de hombres por año. Para vencer la resistencia inicial que naturalmente se produjo, el gobierno ofrece a quienes se sometan a la intervención una compensación en efectivo que oscila entre 250 y 1000 pesos argentinos.

Un remedio heroico sin duda, pero a tono con la afligente realidad de esas multitudes hambreadas, en constante crecimiento.

"Ahora usted y su esposa pueden tener sexo sin bebés..." Evidentemente una publicidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

ISRAEL

Y. M. C. A. PARA JUDIOS

En la filial de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Jerusalén, la Navidad se celebra tres veces al año. El 25 de diciembre la festejan protestantes y católicos, el 6 de enero los ortodoxos y el 18 de enero los cristianos armenios que siguen el viejo calendario juliano. Pero este es solo uno de los rasgos típicos de la Asociación israelí: de sus 3.300 miembros, el 95 por ciento profesa la fe hebrea. La institución se ha vuelto tan popular en Israel que numerosas familias judías se esfuerzan para que sus hijos puedan ingresar en esta peculiar Asociación "Cristiana" de Jóvenes.

"Yo soy el camino". — Construido hace treinta y un años, el edificio de la Asociación en Jerusalén es uno de los más altos de Israel. Lo componen dos alas conectadas por una serie de claustros a una torre central llamada "Torre de Jesús" que simboliza a la Santísima Trinidad y a los tres objetivos de la Asociación: desarrollar el cuerpo, la mente y el espíritu del hombre. Los doce cipreses de los jardines representan a los apóstoles cristianos y en la torre están esculpidas en arameo las palabras de Cristo "yo soy el camino".

Los comienzos de la institución no estuvieron sembrados de rosas. Cuando se la inauguró, los rabinos más ortodoxos la anatematizaron como un centro de propaganda misionera cristiana, grupos de mujeres musulmanas realizaron manifestaciones contra "la organización proselitista" y el Patriarca Latino de Jerusalén la denunció públicamente. Durante los días del mandato británico, los judíos palestinenses la consideraban como un centro de espionaje árabe y muchos de sus asociados se separaron de ella.

Al hacerse cargo de la Asociación en 1950 Herbert Minard, un pastor norteamericano, la situación cambió radicalmente. Minard prohibió a los misioneros cristianos realizar actos de conversión dentro de la institución y persuadió a los judíos para que formasen parte de la comisión directiva.

Certificados para Cristianos. — Además la Asociación respeta las costumbres religiosas judías. Durante el Día del Perdón, el restaurante permanece cerrado. Los *bar-mitzvas* (ceremonia análoga a la confirmación católica) se anuncian regularmente en el boletín social. Aunque el cocinero musulmán no guarda una cocina estrictamente *Kosher*, la carne de cerdo se sirve exclusivamente a los no judíos. Además los rabinos están satisfechos en saber que la piscina de la Asociación tiene turnos distintos para hombres y mujeres.

La Asociación cumple también una función beneficiosa para los árabes jordanos, ya que, al otorgar certificados de afiliación cristiana, permite cruzar al sector viejo de la Ciudad Santa durante Navidad y Pascua. El próximo objetivo de la institución es construir una filial en la ciudad de Nazareth, mediante fondos recaudados por judíos canadienses e israelíes. Sería la primera vez en la historia que con la ayuda de hebreos se construya una organización cristiana en una comunidad predominantemente árabe.

Recortada contra las luces del crepúsculo, la torre de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Jerusalén otea ambos sectores de la dividida ciudad como un símbolo de paz para tres religiones.

KENYA

EL RETORNO DE LOS BRUJOS

El doctor Thuita tomó el pulso del paciente y explicó con toda seguridad: "Si el pulso salta como una rana, el problema está en la garganta. Si salta como una vaca, pasa algo con el estómago, pero si es suave como una serpiente la enfermedad está en el vientre."

Para protegerse contra la infección, el doctor Thuita introdujo un cuerno de antílope en sus pantalones, dejando que la punta asomara por la pretina. Luego probó la sinceridad del paciente colocándole un sapo vivo en la boca. Como el sapo no se metió por el gaznate sino que decidió saltar al piso, era evidente que el enfermo no fingía sino que era víctima de una de las enfermedades africanas más difundidas: pesadillas. En consecuencia, el sabio galeno procedió a untar la frente de su cliente con savia de acacia, batida en un cuero seco de serpiente, y le recetó que nadase un buen trecho. Prognosis: excelente.

Symon Thuita es un *M'ganga*, lo que en Swahili significa médico brujo. Estos respetables practicantes de la magia negra en el siglo XX alcanzan a 6 mil en Kenya y están agremiados en la Asociación de Médicos Africanos, institución que cobija también a alrededor de 100 *ayurvedics* o herbalistas hindúes.

Los médicos brujos de Kenya son evidentemente un sindicato que impresiona. Su uniforme profesional incluye plumajes diversos, capas peludas, cinturones de conchillas, delantales de piel de leopardo, púas de puercoespín y dientes de tigre. Sus alforjas de piel de mono rebosan de elixires mágicos (*miti-shamba*), animales vivos y muertos, martillos, cinceles y estiércol.

El termómetro no es el único instrumento para medir la fiebre. También los sapos son útiles.

Curación al instante. — La Asociación está dirigida por el *M'ganga* Ngari Kinyugo y el *Ayurvedic* Vaid Bhagwandas Patel. Sus tarifas son moderadas (más o menos sesenta pesos por consulta); se reúnen mensualmente y suelen tener conflictos con el gobierno, como cualquier sociedad médica del mundo.

A fin de estar al día, la Asociación rechaza el uso del apelativo de "médico brujo" y prefiere el nombre más distinguido de "doctor africano". Sobre el vidrio, manchado por las moscas, de la ventana de la sede en Nairobi, se exhibe una lista de las enfermedades curadas "al instante" por los *M'ganga*, que incluye asma, histeria, locura, hernia, gonorrea, epilepsia, deformación de los genitales e indigestión ácida.

Técnicas variadas. — Durante las últimas semanas, los dirigentes de la Asociación estaban considerando seriamente el método quirúrgico aplicable a ciertos casos desesperados.

Para la elefantiasis, el doctor Kinyugo aconseja sentar al paciente sobre cuernos de antílope rellenos con piedras machacadas del monte Kenya y martillar con escoplo las piernas enfermas mientras se hacen circular recipientes con fuego alrededor del paciente. Para la diarrea es conveniente suspender al enfermo de un travesaño y hacerlo oscilar como un péndulo con mucha suavidad mientras se recitan las oraciones del caso.

Pero a los *M'ganga* no hay que tomarlos en broma. El ingreso a la Asociación está rodeado de severas pruebas. Los aspirantes deben recitar sin titubeos el árbol genealógico de una persona a la que nunca han visto antes hasta llegar a los tatarabuelos por lo menos. Ante semejante prueba de eficiencia, hasta algunos europeos se animan a consultar a estos nada ortodoxos "médicos africanos".

FRANCIA

CABO DE GAULLE FRENTE A CABO KENNEDY

Las naciones contemporáneas pueden dividirse claramente en dos grupos de proporciones opuestas: las que tienen cohetes espaciales y las que no los tienen. Nadie negará el prestigio que otorga explorar el espacio exterior, colocar satélites en órbita y —por qué no— arrojar algunos confites atómicos en la otra cara del mundo. Es difícil que una nación sea admitida en el limitado círculo de las grandes potencias si no cuenta con un adecuado arsenal de cohetes.

Los franceses, que hace algunos años han lanzado una campaña de promoción para restablecer el deteriorado prestigio internacional de su país y reactivar de paso su vida económica, comprendieron tempranamente la importancia de esta actividad y han dado gran apoyo a la industria aeronáutica en general. El *Centre National d'Etudes Spatiales* cuenta con un conjunto de cohetes de diverso tamaño bautizado "Las Piedras Preciosas", del que el mayor es el "Diamant": un complejo propulsor capaz de colocar en órbita una carga de 80 kilos aproximadamente. Se encuentra en estado avanzado el desarrollo del "Diamant II", que a mediados de 1967 estará en condiciones de transportar unos 300 kilos de material científico o —si para entonces los franceses han logrado comprimirla tanto— su bomba atómica.

Salto a la Guayana. — Pero los ambiciosos planes de Francia se veían amenazados por un incómodo obstáculo. Según el tratado de Evian, por el cual Argelia obtuvo su independencia, Francia deberá entregar la gran base Hammaguir en el desierto del Sahara antes de 1968. Tras algunos meses de dudas, consultas y conversaciones en el Elíseo, De Gaulle anunció que Francia tendría también su propio Cape Kennedy —nuevo nombre de Cabo Cañaveral. La base francesa será provista del más moderno equipo para investigaciones espaciales y además gozará de una ubicación privilegiada, mucho mejor que la de su competidora norteamericana.

El sitio elegido es una extensión de selva de 125.000 hectáreas de superficie, cerca de Cayena, en la Guayana Francesa. Una diminuta colonia que había dormido tres siglos olvidada al borde del Caribe (su única contribución a la historia fue la famosa prisión de la Isla del Diablo) ubicada a 7.000 kilómetros de la metrópolis, se verá invadida por científicos y técnicos de guardapolvo blanco. Grúas, rampas, pistas de hormigón y casamatas antiascústicas deberán brotar del suelo en pocos meses. Será necesario construir un aeropuerto capaz de recibir los aviones pesados de transporte y un puerto profundo para los barcos de carga que traerán los materiales. Todo este esfuerzo se verá recompensado con creces por las ventajas que significa tener una base de lanzamiento casi sobre el Ecuador. La velocidad del movimiento giratorio de la tierra permitirá lanzar los cohetes a sus órbitas polares o ecuatoriales en condiciones óptimas.

Tres años de plazo. — Las instalaciones deberán estar prontas para 1968 a más tardar. Francia tiene en construcción ya una red de estaciones de detección alrededor del mundo, para seguir la ruta de sus futuros satélites. Acuerdos recíprocos de intercambio de información científica han sido firmados con Islandia, India, Pakistán, Japón y nuestro país, que cuenta con una pequeña base experimental en San Luis donde se hacen estudios sobre la composición de la alta atmósfera. Un programa semejante desarrollan los franceses en colaboración con la India. Francia ha orientado sus investigaciones hacia ciertos campos de los problemas de la alta atmósfera y el espacio inmediato, descuidados por los científicos soviéticos y norteamericanos.

No se conoce el costo total de la empresa iniciada por Francia, pero se sabe que han sido destinados unos 60 millones de dólares para cubrir los gastos iniciales. Contratistas franceses han recorrido los territorios vecinos a

Archivo de Revistas Argentinas | www.arca.com.ar

la Guayana para reclutar un ejército de 5.000 trabajadores. Cuando la base esté terminada Francia habrá obtenido lo que ni el mismo Kruschev pudo lograr: una planta de cohetes y una estación aérea capaz de albergar grandes bombarderos en América latina. Pero el gobierno francés ha declarado que sus objetivos son exclusivamente pacíficos y ha ofrecido ya sus instalaciones a todos los demás países interesados —inclusive los Estados Unidos— para explorar el espacio con fines científicos.

Aún así, a la luz de la "liberación del Tercer Mundo", diligente campaña benéfica internacional emprendida por De Gaulle, la situación es manifiestamente paradójica. Mientras Francia favorece por un lado la neutralización del Sudeste asiático y la independización de las colonias europeas, por el otro refirma su intención de mantener una de las pocas colonias que sobreviven en el continente americano.

Para 1968, los franceses contarán con su propia base de lanzamiento y rastreo de cohetes.

INDIA

LAS VORACES VACAS SAGRADAS

Por el camino de tierra que se transforma en la calle principal de un pueblo de la India, se acercaba a paso lento una vieja vaca zebú. En la calle se extendían los puestos del mercado: ropa, especias, alimentos, objetos de barro cocido o cerámica, ollas de cobre y telas estampadas de vivos colores. El animal blanco de ojos melancólicos avanzó ignorando olímpicamente a los transeúntes. Dirigiéndose decididamente a una canasta llena de verduras frescas se dispuso tranquilamente a saciar su apetito. La puestera la contempló sin moverse ni hacer gestos. En sus ojos asomaron algunas lágrimas. Colegas vecinos se acercaron a mirar. La vaca, mientras tanto, seguía comiendo sin prestar atención a lo que sucedía alrededor. Nadie hizo un gesto para apartarla ni se atrevió a retirar los alimentos de su alcance. Los sonoros carrillos de la bestia se engulleron, probablemente, gran parte de la verdura recogida ese día para el consumo del pueblo y nadie lo pudo evitar. Para gran parte de la India, la vaca es un animal sagrado —también lo son los monos y las serpientes, pero en menor medida, y nadie puede molestarlas en lo más mínimo sin arriesgarse a provocar una violenta reacción popular.

"Hogares" para vacas. — Un médico norteamericano que trabajaba en la India bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud, Frank W. Parker, observó con desesperación cómo millones de animales omnipotentes detruían los sembrados, arrasaban las pasturas y consumían grandes cantidades de alimentos que la India necesita con acuciante urgencia para alimentar a su inmensa población. El escrúpulo religioso hindú excluye toda

Un tranquilo asilo para vacas en Delhi, donde los privilegiados rumiantes pasan su vejez.

posibilidad de que las vacas sean sacrificadas y consumidas como alimento, e incluso existen "hogares" para albergar a los animales cuando llegan a la senectud.

Al regresar a los Estados Unidos, tras seis años de residencia en la India, el doctor Parker se informó sobre las recientes investigaciones en anticonceptivos mecánicos. Se ha demostrado que introduciendo un cuerpo extraño —de una sustancia inerte, de modo que no produzca efectos nocivos— en el útero no se produce la fecundación del óvulo. Aun cuando no se conoce totalmente el mecanismo por el que este hecho se produce, se sabe en cambio que su efectividad es igual, o aun mayor, que la de los anticonceptivos por vía oral. "Al enterarme de que con las mujeres producía excelentes resultados", explicó el doctor Parker, "pensé que sería igualmente eficaz con las vacas." De hecho lo es. Tras largos estudios efectuados en los laboratorios de Beltsville, en el Estado de Maryland, Estados Unidos, el Ministerio de Agricultura y Alimentos de la India ha lanzado con entusiasmo un proyecto piloto en el Estado de Uttar Pradesh, en el norte. De los doscientos millones de animales que hay en la India, solo el 75 por ciento se emplea para el transporte o el trabajo agrícola; los restantes cincuenta millones son animales de inferior calidad, por lo general sin dueño. Por unos pocos centavos es posible colocar un anticonceptivo mecánico en el útero de la vaca, impidiendo por lo menos de esta manera que se reproduzcan innecesariamente y constituyan una verdadera plaga para el país. El procedimiento, por otra parte, no parece provocar reacciones negativas en las masas creyentes.

La India, como lo ha demostrado recientemente, es un país donde los problemas raciales y religiosos pueden llegar a desencadenar violentas catástrofes en pocas horas; pero el hambre crónica es uno de los peores males que puede sufrir un pueblo y cualquier medida es lícita para terminarla, aún cuando implique destruir una milenaria tradición.

EUROPA

EL MODO MAS DIVERTIDO DE IR AL INFIERNO

Durante el período más activo de la temporada estival, 13 helicópteros de la policía caminera francesa sobrevuelan cada fin de semana, durante las horas de tránsito ligero, los puntos "malditos" del sistema de rutas francés, provistos de médicos y abundante plasma, listos para acudir en caso de accidente. La precaución no es superflua. Los diarios de Roma traen cuatro y hasta cinco columnas diarias sobre accidentes automovilísticos, y del 12 al 24 de agosto, en pleno auge del veraneo, 184 personas murieron a causa de ellos. En Alemania, donde el índice de accidentes de tránsito es cinco veces mayor que en los Estados Unidos, los accidentes han aumentado en un 30 por ciento respecto al año pasado. Y hasta en Inglaterra, donde los conductores son un modelo de cortesía y buenas costumbres, y agitan sus brazos como patos asustados a través de las ventanillas haciéndose señales incomprensibles, 81 personas murieron en un período de tres días durante el mes de agosto.

Vértigo en la ruta. — Todos los años, para la misma época, se lanzan a las carreteras europeas los enloquecidos del volante y aunque aparentemente solo sean impacientes exasperados, con autos de cuatro cilindros y poca potencia encerrados en carreteras de mano angosta, se sienten en el fondo Fangio o Ascari en la punta del pelotón, Rommel a la cabeza de los tanques, o De Gaulle haciéndole pito catalán al mundo entero.

Manejar es para los europeos un verdadero deporte, una fuente de excitantes sensaciones y una válvula de escape para sus tensiones contenidas. Manejando, los europeos emplean más el corazón que el cerebro, y desplegan más arrojo que dominio del volante.

En diez años, el número de autos existentes en Inglaterra se ha duplicado, y en Alemania, de 500 mil en 1950 han llegado a 7 millones en la actualidad. Las academias de aprendizaje están llenas de alumnos de edad madura y si bien las pruebas de admisión para la obtención del registro de conductor no son simples, resultan más teóricas que prácticas. El examen que se toma normalmente en Francia no garantiza por ejemplo que el futuro conductor sepa salir de su mano correctamente, pero incluye preguntas como: "¿Qué hacer cuando uno se acerca a un cortejo fúnebre o una columna militar?"

Un automovilista francés nunca deja de aprender. Cuando ya domina lo suficiente el volante, aprende a soltarlo y gesticular gritando a los demás usuarios de la ruta. Logrado esto, descubre la técnica de mantener su autito a 90 ó 100 km por hora sin aflojar. El paso siguiente es el dominio de la ley de *priorité à droite*, es decir, que el que viene por la derecha tiene prioridad de paso, siempre que no haya forma de intimidarlo. En los niveles superiores de aprendizaje, el conductor francés adquiere la técnica de pasar coches en la parte superior de una cuesta o en caminos de montaña.

Herencia prusiana. Los alemanes, que han resuelto sus problemas políticos con una democracia firme y estable, descargan su necesidad de violencia y practican su tradicional culto a la muerte en las carreteras. Alemania sigue siendo Alemania y naturalmente existe una división jerárquica entre los automóviles: un Volkswagen puede adelantarse a un Goggomobil, pero nunca se atrevería a pasar a un Mercedes. Además, los alemanes gustan de imponer la disciplina a sus colegas en la ruta; un bocinazo "instructivo" es una forma conveniente para enmendar a un descarriado, y el comentario que más frecuentemente subraya las informalidades en el tráfico es un lacónico golpecito con el dedo índice en la frente, que indica que la caja craneana del aludido sufre algún desperfecto.

Il sorpasso. Pero nadie puede hacer más *bella figura* o demostrar ser más *furbo* (astuto) que un italiano al volante. Pasa por la derecha, se adelanta en doble fila por la izquierda, estaciona en triple fila, gira hacia la izquierda desde la mano derecha, se contempla meditativo en el espejo de su auto, mueve los brazos enérgicamente y a cada instante aúlla *"criminali"* o *"bastardi"* a los demás conductores. La Ruleta Romana es su deporte favorito: consiste en lanzarse a las bocacalles a toda velocidad, sin mirar si vienen coches. Ante semejantes "mores" viales, no es extraño que las empresas que alquilan automóviles a extranjeros en los principales puertos italianos brinden algunas instrucciones a sus clientes sobre "conducción defensiva".

El único momento de su vida en que un automovilista europeo se comporta correctamente es cuando sale de su país: entonces es un ángel con cuatro ruedas que marcha a velocidad reglamentaria. Naturalmente porque lo intimidan "esos locos de los automovilistas extranjeros".

No solamente la ruta a Mar del Plata está llena de irresponsables, también los europeos disponen de una buena cantidad de aspirantes a Fangio que conducen con la delicadeza de un tanquista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

JAPON

HORMIGUERO SIN TECHO

Para el primer ministro Sato resolver la falta de vivienda es una necesidad muy urgente.

Una antigua aspiración de los japoneses fue que cada familia tuviera su propia casa. No un departamento, que por diversas razones no gozan de la simpatía de los japoneses, sino una casa propiamente dicha. La familia japonesa promedio vive hoy en efecto bajo su propio techo, pero más de las tres cuartas partes de las viviendas alquiladas de Tokio consisten en un simple cubículo techado donde debe habitar una familia entera: las consecuencias humanas y económicas de esta situación son espantosas. Baste decir que una vez a la semana, por lo menos, se descubre un niño asfixiado involuntariamente por sus padres en la cama familiar. Un taximetrista, arrestado recientemente por hacer el amor —con su mujer— en los jardines públicos del Palacio Imperial, fue puesto en libertad comprensiblemente cuando declaró que le era imposible cumplir con sus obligaciones de esposo en una casa de tres por tres donde viven *seis* personas.

La otra cara del progreso. A pesar de la prosperidad industrial del Japón —o tal vez a causa de ella— el déficit de vivienda ha pasado a convertirse en el Problema Nacional Nº 1. El gobierno japonés ha puesto en marcha un plan de viviendas mínimas familiares que deberá cumplirse totalmente antes de 1970. El primer presupuesto anual para ese plan involucra 727 millones de dólares, con los que se construirán 337 mil viviendas. En siete años el Japón deberá construir aproximadamente tres millones de viviendas más.

Con un territorio apenas un poco mayor que la provincia de Buenos Aires, el Japón tiene actualmente 97 millones de habitantes, es decir, casi cuatro veces más que nuestro país. A ello se agrega el éxodo rural, desencadenado por la mecanización de los cultivos y el poderoso crecimiento de la industria en los últimos diez años. De Tokio a Osaka se extiende una interminable e ininterrumpida sucesión de núcleos urbanos industriales, cuyos límites se confunden y abarcan casi 600 kilómetros. En esa zona, el precio de la tierra ha aumentado un 670 por ciento desde 1955, como consecuencia de lo cual el Japón es el país que tiene la tierra más cara del mundo.

En la calle Ginza —la "Calle de la Plata", llamada así porque allí se encuentran los principales bancos japoneses—, el metro cuadrado se cotiza a 850.000 pesos, es decir el doble que en Wall Street y siete veces más que en Florida y Cangallo.

En los suburbios —a una hora y media del centro de Tokio— los precios siguen siendo desorbitados: 32.000 pesos el metro cuadrado, entre dos y diez veces más que en los alrededores de Buenos Aires. Una casa que en el cinturón suburbano de la Capital se alquilaría entre quince y veinte mil pesos mensuales, en Tokio puede costar de cien a doscientos mil pesos por mes.

A pesar de lo elevado de los precios, sigue siendo difícil encontrar alojamiento; y las empresas extranjeras y los servicios diplomáticos se ven obligados a desembolsar verdaderas fortunas para albergar a su personal en sitios convenientes.

Una solución obvia para el problema serían los edificios de departamentos; pero, dada la frecuencia de los terremotos, los japoneses se sienten poco inclinados a aceptarlos. La consecuencia de ello es que Tokio, la ciudad más poblada del mundo —más de nueve millones de habitantes—, tiene una altura promedio en sus edificios de un piso y medio. De acuerdo con las probadas teorías del moderno planeamiento urbano, el primer ministro Sato auspicia la creación de nuevas ciudades independientes.

KUWAIT

UNA LEY DIFICIL DE TRAGAR

En un súbito arranque de mahometanismo ortodoxo, el pequeño reino árabe de Kuwait —un retazo de desierto que virtualmente flota en petróleo—, proscribió totalmente el consumo de las pecaminosas bebidas alcohólicas en todo su territorio. Inspirados por una serie de fatales accidentes automovilísticos, no menos que por las envidias comerciales suscitadas por las fabulosas ganancias de la casa Gray Mackenzie & Co. —únicos concesionarios oficiales para la importación de bebidas—, los legisladores de Kuwait ignoraban las consecuencias que traería su celo religioso. Previsiblemente, a la semana de sancionada la prohibición, 150 personas habían muerto intoxicadas con agua colonia, alcohol bronceador y removedor de esmalte para uñas; mientras otros cientos, con el sistema nervioso achicharrado por el alcohol metílico, agonizaba en los hospitales.

Contraofensiva. Ni siquiera los extranjeros se han salvado de la ley, en vista de lo cual varios técnicos de las plantas petrolíferas anunciaron que no renovarían sus contratos de seguir la "sequía". Con la esperanza de obtener licencia diplomática para sus valijas, algunos notorios kwaitianos se han ofrecido como cónsules honorarios para actuar en diversos países; y los que cuentan con medios suficientes realizan expediciones semanales a Basra, en el cercano Iraq. Pero sus esposas, abandonadas los fines de semana, han iniciado un nada despreciable movimiento en pro de la derogación de la "ley seca". Tal vez lo que no lograron las presiones de los poderosos consorcios petroleros, lo obtengan las súplicas femeninas.

ARGENTINA

EL SUEÑO DEL CABALLO PROPIO

El último de los refugios de la orilla borgiana: un atardecer de malevos, carreros y caballos.

El viejo inglés que alguna vez había administrado estancias en la Argentina, encendió nuevamente su pipa y repitió la definición que segundos antes había azorado a sus porteños visitantes. "Sí —dijo—, Buenos Aires es una ciudad que posee ferias circulares para caballos, como las de Oriente". En el atardecer londinense, los argentinos barajaron las posibilidades del extravagante dato: el inglés estaba muy viejo, o se había equivocado de país, o había creído demasiado en los mágicos suburbios de Jorge Luis Borges.

Sin embargo, signada por el bullicio y los colores, marcando un límite entre ciudad y llanura, una de esas ferias aún subsiste. En la Avenida Cruz y Lacarra frente a la legendaria cancha de *Sacachispas* y a la vastedad del bañado de Flores ondean las banderillas rojas del remate.

Los últimos gauchos. La calle de tierra está atestada de jardineras, sulkys, carritos de lechero, alazanes, tordillos y tobianos. Tendidos en la hierba de los bordes, engalanados por pañuelos y bombachas nuevas, los vendedores "clandestinos" de carros y animales, entregan con una mano las riendas y con la otra reciben el dinero.

Allí también, recostado en algún poste, cerca de donde terminaba el último tranvía, se ve algún rostro de malevo. Para él, compra-venta es un espectáculo como cualquier otro.

—Algo con qué pasar el día —dijo uno, socarronamente, mientras Leonardo Dallara, de Avellaneda, trataba de venderle un macizo percherón.

"Este caballo es como una oveja, diga", insistía Dallara, "nunca he visto un bicho más fiel a las órdenes" Finalmente logró colocarlo en 12 mil pesos. Hugo Nardi, el comprador, dijo dedicarse a las mudanzas: "Llevo colchones, elásticos, las cosas de la gente".

Pero la gran magia se desarrolla pasando los portones de madera vieja que se abren sobre el paredón: luego de un patio de tierra reverberante en donde un viejo "turco" vende pañuelos, rastras, chambergos, se abre la feria circular. La gente —agitada, charlatana— ocupa las galerías. Un caballo inmenso galopa por la pista, azuzado por los picadores. Hay muchos chicos, muy pocas mujeres. La voz del rematador se dirige a todos en general, para detenerse a veces en viejos conocidos: "Oiga, Pinto, *no se achique*, que usted necesita esta yegua para trabajar".

Rodolfo Pinto, un hombre robusto, de unos 40 años, no se achica; compra la yegua en 15.800 pesos. La necesita para su horno de ladrillos.

Niños y calesitas. Un singular ambiente de exaltación se eleva cuando se venden petisos. A fines de diciembre y comienzos de enero, los padres que quieren "hijos gauchos" concurren en búsqueda del caballito "que convertirá al pibe en un centauro". Las ventas —un petiso se remata en alrededor de diez mil pesos— aumentan durante esa época en un 500 por ciento.

A las cuatro de la tarde, las graderías repletas sostienen a una multitud dispar y abigarrada: Juan Bignoli, en búsqueda de un caballo *especialista*, ya que se le murió el que incansablemente hacía girar su calesita; dos o tres representantes de frigoríficos que compran animales para exportación; un extravagante de remera celeste que con unos amigos piensa hacer un delicioso asado de potrillo; los "gringos" acriollados que estudian sabiamente las mansas miradas de las bestias. También se escucha la voz de los criadores de visones. La fibrosa carne de los viejos potros, que muchos franceses prefieren a la vaca, es el manjar dilecto de los futuros abrigos de piel.

Muchas veces, un caballo para faenar resulta más caro que el que se oferta "para el yugo". Las ofertas, en el primer caso, se hacen "por kilo". Y el kilo, según la época, cuesta de 20 a 30 pesos.

Para "los extraños" ha llegado la hora de partir. La noche oscurece los contrastes.

A un costado del portón, que se cerraba, varios cerditos, dejados por una vecina que quería financiar el sepelio de su hermano, se deshacían en agudos chillidos.

En Cruz y Lacarra los rematadores usan martillo de carpintero: corresponde a la rudeza reinante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CREMACION

RESUCITARAN DESDE LAS CENIZAS

"En lugar de náusea por el cuerpo descompuesto, respeto por las cenizas" dijo de un tirón Mauro Naselli, presidente de la Liga Argentina Pro Cremación, sintetizando uno de los tantos propósitos de la institución cremacionista fundada el 17 de octubre de 1956. Naselli, que según sus propias palabras espera "vivir mucho tiempo más", preside a cerca de 500 asociados, de las más diversas religiones. La entidad avanza a un ritmo de casi 80 socios nuevos por año. "Que no son todos viejos" agrega el activo presidente cremacionista mientras confirma que en febrero pasado ingresaron a la liga, cuatro jóvenes estudiantes de medicina, semi obsesionados por el efecto de la descomposición sobre los cuerpos muertos.

En una vieja casa de la calle Sarmiento al 1800, funciona la sede provisoria de estos cremacionistas porteños, unidos para difundir las ventajas de orden higiénico, económico y estético que reporta la incineración de cadáveres. En su espacioso despacho, Naselli sostiene que "la cremación no responde a una idea filosófica, ni política. No es religiosa ni antirreligiosa. Es solamente humana."

¿Un complot ateo? La costumbre de convertir los cuerpos en cenizas cobró un auge extraordinario en los países del norte de Europa durante el siglo pasado, cuando la cremación fue legalizada oficialmente, a pesar de que en 1886, la Iglesia Católica, sospechando que se trataba de un complot ateo para desacreditar la fe en el dogma de la Resurrección, declaró incurso en pecado a todos los fieles que cooperaran o aceptaran ser cremados después de la muerte. Hoy en día, en lo que respecta al catolicismo, soplan aires más progresistas para las futuras cenizas: en junio de 1964, el Santo Oficio Romano envió una instrucción a todos los obispos católicos, levantando viejas restricciones. Si bien es cierto que la Iglesia aún prefiere el entierro tradicional, no existe ninguna verdad teológica que prohíba la cremación. Los teólogos católicos concuerdan en que Dios puede resucitar un cuerpo tanto de las cenizas como de los huesos secos de una sepultura. La determinación católica quizás duplique la tarea del único crematorio existente en el país. Dentro de la Chacarita, funciona este crematorio dependiente de la Municipalidad de Buenos Aires. Fue construido en 1904 y desde entonces domina un amplio espacio abierto entre los árboles y las cruces en hileras de las sepulturas. Todas las mañanas, de lunes a viernes, luego de concisos trámites municipales realizados con asombrosa celeridad, se creman los cuerpos de los difuntos que manifestaron en forma escrita u oral el deseo de ser reducidos a cenizas. La cremación, que dura un poco más de una hora, es gratuita a pesar que cada horno consume —en 60 minutos y con un costo de 300 pesos— cerca de 75 kilos de petróleo. Estos incineradores no están ocultos, pero nada de ellos trasciende en el resto del edificio, ocupado por las oficinas de administración, una sala de espera y un amplio salón donde se efectúan los servicios religiosos: a veces solo un sencillo discurso; otras, una capilla ardiente bajo una pequeña cruz.

Una vez concluida la ceremonia religiosa, dos testigos de los familiares pasan a verificar la introducción del cadáver dentro de la celda del horno, mientras el resto del cortejo espera en la capilla. Cuando la cremación se inicia, solo los encargados municipales se hallan presentes ante los inmensos hornos. Cerca de una hora y media más tarde, los dos testigos familiares retornan a la sala de cremación para asistir al momento en que las cenizas son depositadas en la urna. Las ordenanzas municipales establecen que las urnas deben ser adquiridas en la Administración del Cementerio: las de pino barnizado cuestan de 130 a 170 pesos; las de cedro lustrado, de 330 a 530 pesos.

A pesar que es un tanto difícil precisar el destino de las cenizas, el presidente Naselli calcula que el 60 por ciento de las urnas quedan en los cementerios porteños (Británico, Alemán, Flores, Chacarita y Recoleta), un 10 por ciento se guardan en el cinerario común de la Chacarita, y el 30 por ciento restante parte hacia otros destinos, más lejanos o íntimos: cementerios de provincia, del extranjero (generalmente Europa) y domicilios de familiares o amigos.

Lento pero seguro. Desde la primera cremación efectuada el 26 de diciembre de 1884, en la Casa de Aislamiento (actual Hospital Muñiz), la incineración de los cuerpos en la Argentina aumenta día a día, acaso porque evita las costosas inversiones en nichos, panteones y bóvedas, aunque este "crescendo" de las cenizas es un poco lento: de las 552 cremaciones voluntarias de 1954 a las 757 en 1964 (todos los años hay varios miles de cremaciones más que responden a leyes de sanidad o en virtud de ordenanzas municipales). Para Naselli, este aumento es lento pero seguro: "La cremación choca un poco con las viejas costumbres —dice— pero en una hora se evita una penosa descomposición de más de 30 años".

En profundo silencio, dos empleados del Crematorio de la Chacarita juntan y depositan las cenizas de un cuerpo en una de las urnas de pino barnizado que la Municipalidad vende a 150 pesos.

OSVALDO ALEJANDRO MORALES

Cuando, hace ya ocho años, una asamblea de accionistas lo eligió presidente de GEOFINCA, firma especializada en negocios inmobiliarios, Osvaldo Alejandro Morales (32 años, soltero), produjo una pequeña gran revolución dentro de la empresa: admirador de Vance Packard y de Wright Mills, lector de las obras más importantes de la sociología norteamericana, pronto dejó de lado "la frustradora rutina" e introdujo sistemas y técnicas de venta absolutamente originales, dinámicos y modernos. Morales entiende que cada circunstancia plantea problemas propios, lo que expresa de este modo: "Para cada operación debe aplicarse, siempre, un nuevo plan de venta. Y tal plan no debe limitarse, de ninguna manera, a una estimación puramente comercial, sino que debe evaluar e incluir los datos sociológicos, psicológicos y económicos del caso dado". En la dirección de la firma —que con un monto inicial de apenas 2 millones de pesos evolucionó hasta alcanzar un capital en giro de 500 millones— aplica el principio de la diversificación y la planificación en todas operaciones. mediante el método de "investigación operativa". A su espíritu innovador se debe también la aplicación, por primera vez en nuestro país, del sistema VIN (vivienda - inversión - negocio), lo que coloca a GEOFINCA en un puesto de primera línea entre las empresas dedicadas a inversiones inmobiliarias. En tal sentido, la cifra récord de 520 millones de pesos en ventas, alcanzada en menos de un mes en loteos del Gran Buenos Aires, es índice elocuente de la confianza depositada por los compradores.

Al margen de su intensa actividad empresaria y de sus estudios especializados, Morales, que también es miembro de la CGE y de su Instituto de Investigaciones Económicas. halla tiempo para leer al torturado O'Neil y al metafísico Elliot, a Scalabrini Ortiz y a los hermanos Irazusta. Y atender su *hobby*: coleccionar las revistas y periódicos argentinos de los años 20.

GUILLERMO A. GERAGHTY

Orgulloso de su apellido (uno de los menos repetidos de la guía), Guillermo A. Geraghty, director de marketing de Pond's, entrega la tarjeta y aclara con sufrida complacencia la fonética de las cuatro consonantes finales que identifican su ascendencia irlandesa, entroncada en nuestro suelo con dos generaciones argentinas. Geraghty (casado, una hija) se inició hace dos décadas con un empleo administrativo en una empresa importadora de maquinarias y aceros. Pronto comenzó a aburrirse de los expedientes, que detenían el tránsito burocrático en su escritorio de oficinista. Su imaginación y su capacidad de mando (líder permanente en el colegio) le hicieron canalizar sus inquietudes hacia el sector ventas. En pocos años, el jefe de equipo de la importadora de maquinarias cambió su cargo por el de socio de una empresa de artículos para el hogar.

Desde su ingreso en Pond's Argentina, en 1955, como jefe interno de ventas, Geraghty dedicó las 24 horas del día a la difícil tarea de intensificar los encantos femeninos. Tres años después era gerente general de ventas en la misma empresa y desde 1962, miembro ya del directorio, comenzó a desempeñarse en su cargo actual: director de marketing, que incluye también la gerencia viajera para Uruguay, y la supervisión de mercado en Chile, Paraguay y Bolivia. Geraghty se confiesa enamorado de lo que hace y cree que "si todo el mundo se consagrara al trabajo con la misma satisfacción, nadie tendría problemas en su labor diaria". "Doce horas de trabajo —se lamenta— no dejan tiempo para otras inquietudes." Schubert, en música, y Tennesse Williams, en teatro, definen sus preferencias artísticas, no tan dependientes de la moda que regula el creciente mercado de perfumes y cosméticos. Habitué del Golf Club de San Andrés, Geraghty practica ese deporte los domingos por las mañanas, para renovar energías y continuar todos los lunes, en su despacho de Pond's, pensando en las coquetas argentinas.

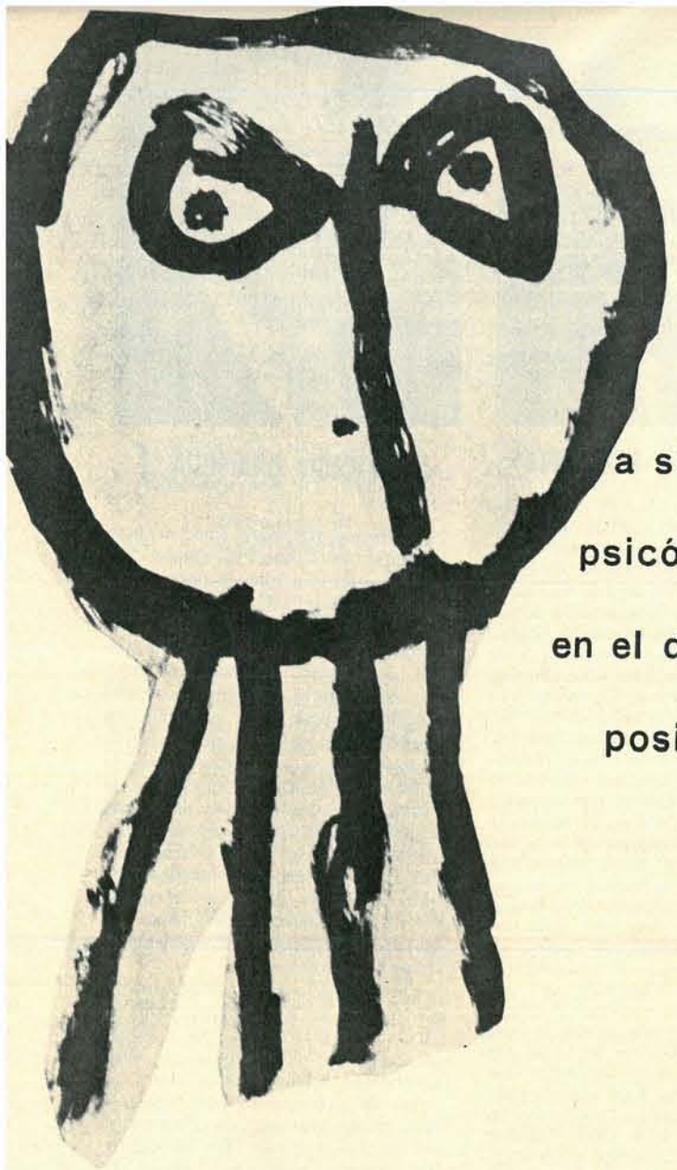
ANTONIO CARMONA

Auténtico *self-made man,* el periplo vital de Antonio Carmona (56 años, casado, una hija de once años), representante de la Compañía Nobleza de Tabacos S.A. ante los organismos oficiales para la discusión sobre precios, contrabando e impuestos internos, cabe dentro de estos extremos: de simple cadete de la compañía, en la que ingresó en 1923 con un sueldo de sesenta pesos mensuales, a jefe de Relaciones Públicas y director de la misma empresa. Además, desempeña cargos de significación nacional: representante de la industria del cigarrillo ante la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y miembro de la Comisión de Negociaciones del departamento ALALC de la Unión Industrial Argentina.

El señor Carmona, consustanciado plenamente con su actividad, habla de los éxitos de la firma, que gira con un capital de 561 millones de pesos y vende un promedio de cuarenta millones de paquetes de cigarrillos por mes, en un tono que no disimula su satisfacción personal: "De los cigarrillos de todas las marcas y precios que se fabrican en estos momentos en la Argentina, el provisto de filtro es el que muestra el más alto índice de ventas. En octubre de 1964 vendimos nada menos que trece millones de paquetes de una de nuestras marcas con filtro, y no hemos llegado al tope. Nuestro cigarrillo con filtro está desplazando, en el gusto popular, al producto extranjero, y contrarresta en gran proporción al contrabando, pues le ofrecemos al público lo que quiere: calidad en el más amplio sentido".

Antonio Carmona, que está orgulloso de haberse desempeñado "en todos los trabajos", expresa su norma de conducta con una sencilla fórmula, acorde con su natural modestia y su carácter dinámico y amable: "Lealtad hacia los compañeros y la empresa".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Los talleres de pintura infantil pueden ser un descanso para madres que no saben dónde dejar a sus hijos. Para pedagogos y psicólogos son el gran comienzo en el desarrollo de las imprevisibles posibilidades creativas del niño

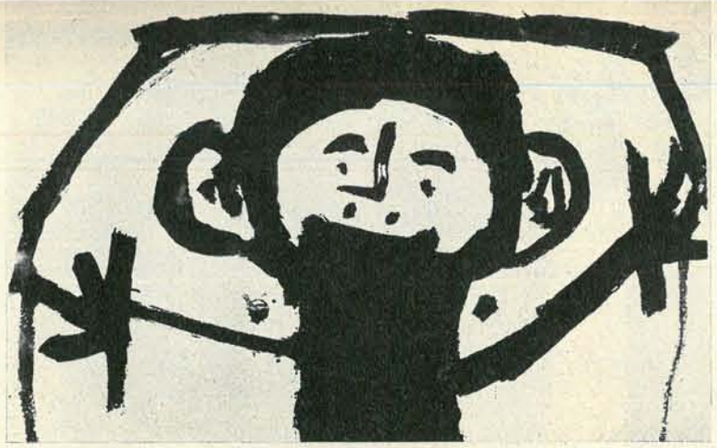
LOS OJOS NUEVOS

El pincel aplastó la pasta roja, la mezcló rápidamente con azul y se abatió sin titubeos sobre el rectángulo de cartón, todavía blanco. Una gruesa línea violeta paseó circularmente por el papel y reencontró el punto de partida, cerrando la figura. Y el pincel volvió a cargarse de pasta, esa vez amarilla, llenó la forma del esbozo, la sobrepasó y se extendió en largas pinceladas por toda la superficie. Otros toques breves y extrañamente precisos motearon el alucinante paisaje con verde puro y vibrante. La mano dejó el pincel, que cayó sobre las pastas revueltas y mezcladas de la pequeña paleta. Apenas un poco más arriba del gesto se oyó la voz:

—¡Ya está...!

La voz tenía la misma edad del gesto —cuatro años y algunos meses— y pertenecía a una pequeña de cabellos tan rubios como el color predominante en su obra. Sin prestar ya atención a la pequeña cuadrícula de papel, la niña se limpiaba las manos, más manchadas que la paleta, en un delantal que alguna vez había sido blanco. Idealmente, lo mismo hacían en ese momento varios centenares de chicos porteños, de cuatro a doce años, en los talleres de libre expresión que funcionan en Buenos Aires y cuyo número es difícil de determinar porque es dinámico, porque crece todos los días. Allí, con el motor de las últimas teorías psicológicas y de espaldas a los frustrantes métodos arcaicos de peda-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



En el taller Renée Mendoza, una niña plasmó sus seis años con trazos y puntos.

Con pinceles, miles de chicos porteños descubren la vida

Los talleres de libre expresión son, para la Argentina, un fenómeno relativamente nuevo. Solo hacia 1956 irrumpieron tímidamente, en Buenos Aires, algunos carteles con inscripciones feéricas ("Tallercito del monigote", "Taller del arcón rojo"), y su invariable ubicación era la calle Santa Fe o algún reluciente chalet de Vicente López u Olivos.

Los pequeños concurrentes pertenecían, sin excepciones, a las colectividades anglosajonas radicadas en la lujosa periferia porteña; las escuelitas habían surgido como una solución de emergencia para abastecer las necesidades pedagógicas del hijo de algún ingeniero norteamericano o de un gerente comercial británico. En esa época, Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña ya habían asimilado la "libre expresión plástica" a sus programas oficiales de estudios, y Buenos Aires intentaba ponerse al día, mediante la iniciativa privada, con esa rama de la enseñanza elemental.

En abril de 1965, funcionan en Buenos Aires no menos de 50 talleres, con una asistencia global de 2.500 niños entre los 3 y los 13 años. A esa estimación de institutos especializados, se agrega la incalculable cantidad de jardines de infantes y guarderías privadas, que incluyen, en su plan de actividades, el dibujo y la pintura, no siempre con la debida versación pedagógica por parte de los maestros. Para contrarrestar la improvisación en ese terreno, algunos talleres importantes, como el Instituto Renard y la Escolinha Brasileira comenzaron, el año pasado, con la organización de seminarios de especialización para profesores de pintura y expresión infantil.

La asistencia a los talleres parece reservada, por el momento, a clases de mediano y alto nivel socioeconómico. Un niño pintor cuesta a la familia entre los 500 y los 1.500 pesos mensuales, de acuerdo al plan de trabajo y a las horas semanales. El gasto de útiles corre por cuenta del alumno, según este detalle:

4 ó 5 hojas tipo canson, por sesión, 12 pesos cada una.

Temperas, entre los 100 y los 150 pesos mensuales.

Pinceles, renovables cada dos meses; entre 50 y 80 pesos cada uno.

Una pequeña paleta de madera, 20 a 30 pesos.

Un guardapolvo, preferentemente gris, de 700 a 1.000 pesos.

El guardapolvo es objeto de una curiosa adaptación por parte de algunos profesores. "Apenas llega el chico al taller", declaró una profesora de la calle Rodríguez Peña, "se lo ensuciamos con cuanto tubo de témpera tengamos a mano. La experiencia enseña que un niño con el guardapolvo enchastrado pinta con mayor libertad. Los guardapolvos limpios y almidonados limitan la expansión infantil."

Entre la cincuentena de talleres de libre expresión que funcionan en Buenos Aires y su radio suburbano, algunos se destacan por la aplicación de rigurosos métodos didácticos, por la conquista de premios en certámenes internacionales o simplemente por la cantidad de su alumnado. El Instituto Paul Klee, la Guardería Arco Iris, la Escolinha d'Arte, subvencionada por la Embajada del Brasil, el taller Renée Mendoza, el taller Rosenfeldt y la Escuela Infantil de Artes Plásticas, figuran entre los más notorios.

Sin embargo, una verdadera obra de pioneros fue realizada por los responsables de la Guardería "Norte", que pacientemente instruye a sus minúsculos artistas desde 1957, y por el infatigable Juan Batlle Planas, quien en su sofisticado cuartel mayor de la Recoleta ("Instituto de Psicología de la Forma"), posee su propio departamento plástico dedicado a los niños.

gogía plástica, los chicos desarrollan una capacidad creadora que, si bien en ese instante adquiere la forma de una expresión artística, significa además un enriquecedor aporte a la actividad general que realizará el joven y el adulto, quienes tal vez —y sucede así en la gran mayoría de los casos— nunca volverán a tocar un pincel. Ni más ni menos, entonces, que la educación por el arte que proponía el poeta inglés Herbert Read, seguido por una importante corriente de la pedagogía moderna; aunque no por la mayoría de los métodos oficiales de enseñanza en la Argentina.

Pero no se trata solo de poner, delante del chico, una hoja de papel, darle colores, pinceles y lápices y dejarlo en libertad absoluta para que dibuje o pinte lo que quiera. El objetivo final es ese, pero exige una serie de mecanismos sutiles de estímulo, de dirección, de encauzamiento de esa libertad que, sin desvirtuarla, impedirán que se convierta en un elemento de frustración. La misión del director de taller es la del perlero que toma la ostra, la abre, irrita su mucosa con un granito de arena y la vuelve a arrojar al mar. A pesar de todo, la perla será enteramente de la ostra. Roberto Rosenfeldt —maestro, "profe" como le dicen sus chicos, de un taller de libre expresión instalado en Paraguay al 800— sintetiza claramente su misión frente a los pequeños pintores. "Lo importante es molestarlos lo menos posible". Que es, por otra parte, el procedimiento de todos los que se ocupan de ese tipo de enseñanza.

El taller a todo trapo

El taller es, al comienzo, un vivo parloteo. El grupo de chicos —en este caso son edades parejas entre los cuatro y los seis años— hablan entre ellos y con el profesor. Hablan de lo que han visto en la casa, en la calle, en la televisión, en el cine; de lo que han sido protagonistas o espectadores, de lo que imaginan sobre la base de todos esos datos de la realidad. El profesor provoca referencias, los lleva hacia un enriquecimiento de sus vivencias, de sus recuerdos. Hasta que se ponen a dibujar o a pintar, sobre la base precisamente de esas vivencias, aunque para el ojo adulto la relación entre vivencia y su armónica expresión resulte, tal vez, oscura e incomprensible.

Un chico de seis años, por ejemplo, que ha reclamado abundante azul para su paleta, dibuja con bastante precisión, en un costado del papel, la silueta de un tiburón. Comienza por llenar la silueta de azul y sigue pintando de azul todo el pliego, en trazos a ratos circulares, a ratos de una zigzagueante linealidad. Deja el azul y toma el rojo, o el amarillo —el maestro ha puesto en su paleta los tres colores primarios, además del verde, que los chicos no saben formar pero reclaman—, y con ellos cruza repetidamente el papel, en un libre juego alejado ya totalmente del tema que se había propuesto. "No es frecuente que el chico haga esto —dice Rosenfeldt— porque la tendencia general es a personalizar; pero a veces se "encuentra" consigo mismo en las fuerzas visuales que desencadena sobre el papel y entonces deja de controlar la temática y la personalización. En ese instante, pienso, es cuando el chico llega al arte, que está por encima de toda personalización."

Porque en realidad sería erróneo hablar de arte infantil ante estas manifestaciones. La intención estética no interviene para nada y si a veces se da, solo es visible y apreciable para los mayores. El chico llega al dibujo, al garabato, que es el punto inicial, no para decir algo sino para vivir una experiencia totalmente nueva. Esa etapa se registra entre los dos y los tres años, edad en la que comienza a interesarse por sus propios actos, por esa posibilidad suya de otorgar sentido y dirección a los movimientos naturales del brazo y de la mano. Es cuando descubre que de la combinación de esas líneas resultan superficies, cuando conquista la bidimensionalidad, cuando rescata para sí el impulso ordenador visible de toda actividad humana. Resulta curioso pensar que no de otro modo se gestó el mundo, pasando del caos al orden, de la confusión al círculo. Porque el círculo es el primer dibujo del chico. No por casualidad, sino por una imposición motora, por la constitución del cuerpo humano a modo de palanca que facilita los movimientos de forma curva, ordenados, perfectos.

Del círculo al realismo

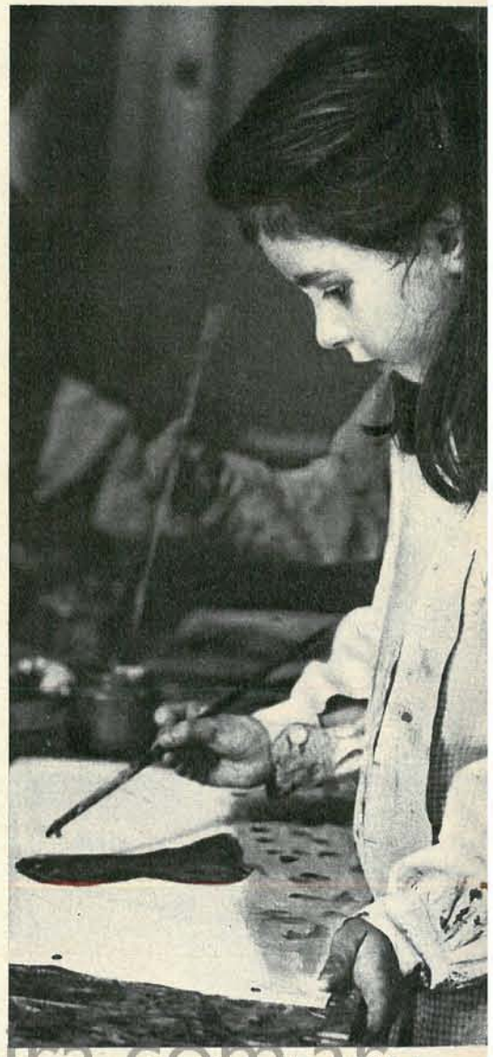
Las etapas evolutivas del niño pueden dividirse en edades, aunque solo para lograr una aproximada sistematización. Generalmente se confunden, se adelantan o se atrasan, de acuerdo con el medio donde se desarrolla la capacidad creadora. Según Viktor Lowenfeld, el más importante tratadista de la materia, esas etapas son:

Entre los dos y los cuatro años, el chico garabatea. No hay representación de la figura humana o solo la hay imaginativamente. El uso del color es inconsciente y aparece solo para diferenciar los garabatos, La forma predominante es la circular.

Entre los cuatro y los siete años (etapa del pre-esquematismo), descubre las relaciones que existen entre la representación y la cosa representada, Busca un concepto en la figura humana esquematizada. Usa el color con sentido emocional, de acuerdo a sus deseos, sin relación alguna con la realidad. Utiliza emocionalmente sus nociones del espacio.

Entre los siete y los nueve años tiene ya un concepto definido de la figura humana. "Planta" las imágenes en una línea de base y alcanza así el primer concepto espacial. Ya existe una relación efectiva entre el color y el objeto representado.

Entre los nueve y los once años (crisis de la adolescencia) aparece la necesidad del realismo. El chico se aleja →

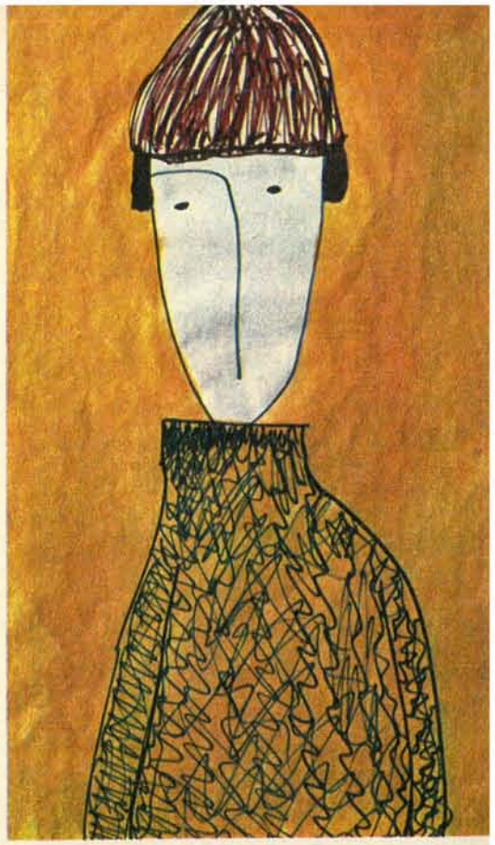


De pronto, se aleja totalmente del caos inicial. Le atrae el orden y la sencillez de las formas circulares.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

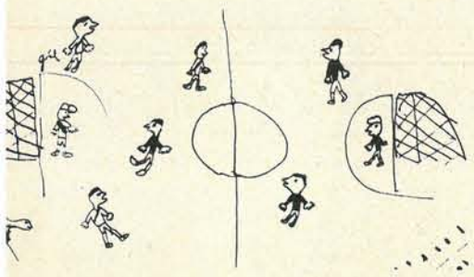
Como protagonistas y espectadores del mundo cotidiano, los niños se expresan a todo color con absoluta libertad

La realidad repercute de diversas maneras en los niños: desde los espectáculos televisivos hasta las últimas vacaciones en el norte argentino. Kouki, 10 años (abajo, izquierda), plasma figuras enlazadas en una zamba. María Celia, 7 años (abajo, derecha), prefiere los cálidos tonos del pastel para expresarse.



Parece que los niños pintores responden al espíritu del siglo XX: el dibujo de Marina, 5 años (arriba, izquierda) es casi un Miró. Y el de la derecha un Modigliani. En un escenario del futuro, Juan Gerónimo, 7 años (abajo), expresa su inquieta fantasía: un Pato Donald astronauta y su raudo cohete.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Es muy fecuente que los niños dibujen sobre experiencias vividas: como en este estilizado partido de fútbol.

El maestro propone, no impone: el niño crea su propia aventura

Bautismo a un recién llegado, con verdadero baño de témperas. Con el guardapolvo sucio se pinta mejor.

del esquema alcanzado a través de líneas geométricas. Empieza a acentuar la ropa en las figuras y establece una diferenciación entre mujeres y varones. Curiosamente, a medida que avanza hacia la objetivación de la forma, abandona la del color, que encara subjetivamente, con sentido emocional.

Entre los once y los trece años irrumpe una inclinación hacia lo dramático. Paralelamente, la necesidad de realismo lo lleva a observar las acciones corporales de la figura humana y sus proporciones. Aparece la necesidad de expresiones tridimensionales (ilusión de profundidad de los objetos), y disminuye el tamaño de los objetos distantes. El uso del color, para las mentalidades visuales, se hace dúctil; para las otras, el cromatismo es un vehículo de violencia emocional. Entonces sobreviene la "etapa de la decisión", con un agudizamiento de la conciencia crítica. Esa etapa perdura hasta los diecisiete años y en ella se divorcian visiblemente los dos tipos de mentalidad: la visual y la no-visual o *háptica*.

En ese momento, en el crepúsculo de la adolescencia, se ha completado ya la trayectoria del desarrollo. El círculo está lejos. El garabato ha alcanzado al hombre. A partir de entonces, el pintor encarará una búsqueda cuyos descubrimientos no serán menos alucinantes, pero sí distintos. Se ha alcanzado el plano de la intención estética, pero el niño no volverá a ser recuperado.

El crimen del dibujo

Por regla general, las clases de pintura en los colegios argentinos siempre acaban en un auténtico caos: los niños gritan y alborotan el aula, ante la maestra que desespera por hacerlos pintar. En realidad, se trata de la lucha por la libertad. Los niños se han liberado, por ejemplo, de una flor de lis llena de tortuosidades y claroscuros, que deben copiar y recopiar hasta que suene la campana.

Esta clase de enseñanza oficial del dibujo y de la pintura podría titularse, como una novela policial, "el crimen del dibujo". En las escuelas primarias argentinas, los programas están estancados en más de cuatro décadas. Todavía se insiste en la obligación de copiar modelos —yesos, frutas, postales— y se supone que la reproducción fiel de lo que se pone frente al alumno determina su capacidad real. Se ubica a un chico de tercer grado (de ocho o nueve años) en la etapa de uno de catorce años o más. El resultado de esa subversión de etapas es una frustración inevitable.

Clyde E. de Cedrón, directora de la "Escolinha da Arte", uno de los más interesantes talleres de libre expresión que funcionan en Buenos Aires, insiste en el elemento primordial para evitar ese error: la absoluta libertad. "Hay que despertar en el chico la necesidad de expresar sus vivencias, pero sin forzarlo en ningún momento. El maestro debe proponer, no imponer. Lo importante es que se manifieste, no el modo en que se manifieste. Nosotros, los adultos, solemos encontrar en el trabajo de los chicos elementos estéticos valiosos. Pero el chico no siempre compartirá nuestra opinión. Si su dibujo no lo satisface, si no cree haber alcanzado lo que quería expresar, lo destruirá de inmediato."

Mientras habla, la señora de Cedrón hojea dibujos de sus alumnos. Algunos semejan reproducciones de las pinturas prehistóricas en las grutas de Lascaux y Altamira. Los historiadores del arte afirman que los ancestrales toros poseían un sentido mágico: el Cro-Magnon que pintaba un bisonte atravesado por una lanza intentaba apresar la realidad, conjurarla, dominarla, para que más tarde un bisonte real cayera bajo su lanza, también real. No otra cosa hace el chico con su pintura, tan misteriosa y mágica para los adultos: se apodera de su realidad, la instaura. La aventura del arte le servirá —lo preparará— para toda su vida. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AHORA... SI!
TENEMOS EL FIJADOR DIFERENTE!

Creado para el hombre de hoy, dinámico, de gran personalidad, GLOSTORA CREMA es el fijador diferente que asegura el peinado moderno que su nuevo corte de cabello exige Peina más natural, sin endurecer ni aplastar el cabello, por más tiempo con menos cantidad y su extra acción tonificante es de una segura protección contra el sol, viento y agua. GLOSTORA CREMA además, es diferente, por la fresca, nueva y persistente fragancia de su Lavanda exclusiva.

Glostora CREMA

En Lomas de San Isidro las esposas de los ejecutivos pagan tributo con su soledad al Moloch empresario

EL BARRIO DE LAS VIUDAS

Por Alberto Laya

La espera de los niños también es larga. Sus padres regresan de la noche y parten al amanecer.

Revista Argentina de Periodismo

(Arriba) El lujo de la señora Madero: vivir con la "exquisita sencillez" de las que pueden usar seis años la misma pollera. (Abajo) Una villa donde los maridos son turistas de fin de semana

Policías privados custodian una intimidad de puertas abiertas

Hombres de traje oscuro y camisa clara, hombres con una cartera bajo el brazo, hombres que ejecutan todos los días mil actos para que la gran orquestación que ellos crearon siga produciendo atrayentes ruidos metálicos. Como los de una moneda que cae en un vaso de cristal.

Los dirigentes del mundo de los negocios son hombres acorralados por agendas, citas, pocillos de café, lánguidas secretarias; cuando se entra en ese mundo ya no se puede salir.

Esos hombres, capaces de alterar el rumbo de un pueblo o de una ciudad, han cincelado una clase de mujeres cuya soledad inspiró un nombre particular para un sitio imprevisto, silencioso, oculto: "El barrio de las viudas".

—No sé quién creó ese nombre, pero está bien puesto. Sí, mi marido está en casa nada más que para dormir. Se va muy temprano y vuelve muy tarde. A veces me da la sensación de haberme casado con un colectivero. Son unos horarios espantosos.

La Telaraña

Lomas de San Isidro, una larga y ancha franja de terreno tapada por un cerco de ligustro, se extiende a veinte minutos del centro de Buenos Aires. Es, concretamente, la otra cara del reino del infarto. Frente al Jockey Club, paralelo a la avenida Bernabé Márquez, cerca de la rotonda donde alguna noche las sombras son heridas por el estrépito de las "picadas", duerme su paz agreste un barrio cuyos pobladores han comprado, hace ya tiempo, un símbolo de éxito. Es la clase del inagotable poder adquisitivo que, ya muy caída la tarde, va en busca de un refugio que le adormezca los nervios, que le haga olvidar jornales, vencimientos, cargas sociales, réditos, cócteles; en busca de una tranquilidad conseguida extrañamente, al precio de una gran intranquilidad. Allí se descubre la respuesta que unos pocos, que tienen mucho, dan a las preguntas de muchos que tienen poco: "Mire, uno está atrapado. Yo a veces pienso que podría estar rascándome en una playa. Se arrastran demasiadas cosas. Es una simple cuestión de conciencia. Más de una vez, frente a un espejo, me he dicho: ¿Por qué seguir? Razonablemente, ya tengo bastante para poder vivir sin trabajar. Pero no puedo hacer otra cosa. Esto es una gran telaraña."

El metro cuadrado cuesta en Lomas de San Isidro cuatro mil pesos, los alquileres oscilan entre 50 mil y 150 mil pesos mensuales y las casas, "las casas cuestan tanto que no creo que 'haiga' plata para comprarlas", expresó un jardinero de pequeños ojos vivaces.

Muchas de esas casas tienen como mínimo cuatro sirvientes a quienes no se les paga menos de ocho mil pesos por mes. Sus dueños son infatigables coleccionistas de marfiles, piedras duras, porcelanas, cuadros. Hay jardineros estables que cuidan los parques, pero hay otros que van unas horas dos veces por semana y cobran de siete mil a ocho mil pesos por mes. Para vivir allí aceptablemente bien es imprescindible tener una estancia con mucha hacienda o cobrar honorarios escalofriantes.

Sus mansiones podrían ser una permanente tentación al robo si no fuese por una brigada privada de vigilancia, que trabaja las veinticuatro horas del día y por cuyo servicio cada vecino paga mil doscientos pesos por mes.

Todos tienen, por lo menos, un auto. Hay quienes tienen cuatro. Es un barrio quieto, poblado de soledad, de mujeres esperando. Frente a esa presentida cascada de dinero surge la paradoja. Los teléfonos no funcionan regularmente, no hay aguas corrientes, las calles están llenas de pozos y, de tanto en tanto, una indolente vaca suelta acentúa cierta improcedente escenografía campestre.

Los dueños del amanecer

—Somos seres normales. No pertenecemos a otro planeta. Nuestra paz está por encima de todo, pero no nos ocultamos. El lujo de nuestra vida es vivir como queremos. De día cortamos el césped. No hay ninguna de nosotras que no tenga un rasguño en sus manos. Cada quince días nos reunimos en el jardín de algún matrimonio amigo y nuestros maridos comen de smoking y nosotras de vestido de fiesta. Usamos ropa de etiqueta, pero nos servimos nosotros mismos, sin ese mamarracho enyesado y de guantes blancos de otros tiempos.

De espaldas al edén, una villa miseria empaña el horizonte de los ventanales sibaritas.

Silvana Cibils Cobo de Madero (seis hijos) es, evidentemente, la fervorosa amante de una vida que ella misma define como "de la sencillez más exquisita".

"La desgracia es ahora el colectivo. El pavimento se hizo en 1954 y fue pagado por todos nosotros. Esa es nuestra desesperación, porque, aparte del ruido, los colectivos nos rompen nuestras calles". Así concretó su protesta ante la intrusión de la línea de colectivos 230, cuyos coches pasan frente a su rojo chalet. "Vivir aquí es maravilloso. Al tener silencio, uno tiene su vida íntima. Yo no podría acostumbrarme nunca a vivir en un departamento. Esta pollera que usted ve tiene seis años. Vestirme *de centro* me mortifica. Dormimos siempre con las ventanas abiertas para ver el amanecer. Es un lujo asiático. En el centro nadie sabe que hay estrellas".

El reposo del ingeniero

Paulette Wollmann —menuda, locuaz, ojos celestes— está casada con Herminio Arrieta, presidente del Ingenio Ledesma. Su quinta tiene 66.000 metros cuadrados. Paulette se viste en París y su parque, quizá único en el país, cuenta, entre árboles y arbustos, con 445 especies diferentes. Trajo semillas del Himalaya, de China, de Japón de Canadá. Los nombres de esa insólita colección vegetal, registrada en un plano trazado por los ingenieros agrónomos Neira y Ezcurra, parecen una receta homeopática: robina globosa, acer palmatum, eriobotya japónica, gimkgo biloba.

—Yo soy una enamorada de los árboles. La tierra siempre responde más que la gente.

Dentro de ese armónico parque, que podría ser el mejor remedio, Herminio Arrieta (66 años, un infarto), no tiene sin embargo, un minuto de paz. "Debajo de ese tilo que usted ve allí, todos los sábados y domingos, Herminio hojea sus carpetas. Se va de casa a las 8 y regresa después de las 21. Nunca se tiró a la pileta porque siempre está muy ocupado".

Aquello era un silencio perfecto, tal vez un poco agraviante; hasta allí no llegaban el olor dulzón de las altas chimeneas del ingenio ni el opresivo ruido de sus trapiches.

Tres veces robaron en esta mansión de estilo inglés, opulenta y colorida, "un verdadero atentado a la honestidad", según expresó risueñamente un miembro de la brigada privada de vigilancia. "Menos mal que el sistema de alarma ahuyenta a los ladrones", dijo Paulette Wollmann. "Tengo una campana tan escandalosa que cuando suena se oye en todo San Isidro."

A pocas cuadras de allí alza su generoso techo de pizarra la quinta de Jerónimo Remorino, quien trata de vencer en París sus añoranzas ministeriales. Una consigna rigurosa cierra el paso. "¿Tienen autorización para entrar?" Está en venta y su precio es de 20.000.000 de pesos. Abarca una manzana y sus calles circundantes fueron "las cuadras más rápidas del mundo". Un día —era canciller del gobierno de Juan Perón— llegaron varias máquinas y en poco más de cuarenta y ocho horas, trabajando a todo vapor, terminaron de pavimentarlas.

Mirando la luna

—No hay nada más lindo que ver brotar una cebolla.

Susana Mieres de Dellepiane (cuatro hijos, tres nietos), hermana de "Bitito Mieres", el ex corredor de automóviles. Nunca está quieta. "A mí me deben haber bautizado en una pila eléctrica. Aquí la gente es más buena, el verdulero es más bueno; roba, pero con menos ganas".

Su casa parece una vieja tarjeta postal. Tiene un envolvente aire antiguo, de paredes sin revocar, de altas galerías blancas.

—¡Qué bien se conserva! Da gusto ver una casa de tantos años, tan bien cuidada.

—Bueno, sería horrible que estuviese por venírsenos abajo, porque esta casa tiene apenas cuatro años. Nació vieja. Eso es todo. Nos costó una barbaridad conseguir un albañil que entendiese que tenía que poner una mezcla áspera. Todo el mundo hace casas nuevas. Nosotros quisimos hacer una vieja. Son las que no aburren. Venga a ver mi quinta. Yo no entiendo nada. Me paso mirando la luna para saber cuando tengo que plantar. Tengo que aprender, pero mi desgracia es que, cuando crecen los tomates y podemos comerlos, están en todas partes a dos pesos el kilo.

Muy próxima a esa serena casa blanca, levanta su francesa mole pálida la casa del escultor Carol Navarro Ocampo (52 años, ocho hijos), un enamorado de la belleza y de la serenidad. Hizo traer hasta los herrajes de Francia y el edificio, de techos elevados, de pasillos frescos, de paredes cubiertas de gobelinos, es una réplica de la "orangerie" que en el Loire perteneció al gran Talleyrand, ministro de Napoleón.

Su estudio está lleno de las cosas ideales para hacer feliz a un "dilettante" o a un obsesivo. Es una casa abrumadora, con clima de museo, para caminar en puntas de pie, discretamente; por momentos da la impresión de que en uno de sus inmensos salones se podría sorprender a seis fantasmas jugando a la canasta.

Gente en ascenso

Junto a esa larga y ancha franja exclusiva, más allá de una separación establecida por veinte hectáreas despobladas, que pertenecen a Herminio Arrieta, dentro de las mismas Lomas de San Isidro, crece un barrio menos suntuoso.

La gente necesita allí menos para vivir —pueden contentarse con 70 mil pesos mensuales— y nadie diría nada si se tomase un whisky que no fuese importado y se vistiese un ambo de confección, siempre que fuera de excelente corte. Hay más plenitud, más naturalidad, más familiaridad.

Las casas están a la vista. Enjambres de chicos saludables juegan al fútbol en sus calles. "Aquí lo único antieconómico son los chicos. Comen demasiado", dijo la Sra. Leila Williams de Mayrelles Torres.

Casi todos se conocen y existe un ejemplar sentido comunitario, concretado, entre otras cosas, en la escuela San Marcos, formada por un pequeño edificio y por cinco tranvías verdes. Los vecinos compraron acciones de un valor unitario de 10 mil pesos y gua-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pájaros y flores entretienen a los bebés de la villa donde la inquietud está prohibida. En su quinta, Paulette Wolman cultiva el jardín botánico más exótico del mundo.

10.000 habitantes continúan en ropa de sport las tradiciones del viejo San Isidro

dañaron y nivelaron el terreno. En un mes juntaron 500 mil pesos y la escuela comenzó a funcionar con un turno de castellano por la mañana y uno de inglés por la tarde.

Los sábados se reúnen muchos matrimonios jóvenes en una guitarreada. No hay smokings ni vestidos largos. "Formamos un pozo común para lo que nosotras llamamos el "pic-nic". Todos tenemos los mismos problemas, las mismas ambiciones. A todos nos falta plata".

Hay un elevado índice de natalidad; los maridos tienen también horarios de colectiveros; y de pronto se encuentra alguna casa de atrevido estilo arquitectónico, como la de Luis Altgelt (31 años, cuatro hijos, doctor en ciencias económicas) que tiene, en total, treinta puertas y ventanas.

Los que no tienen automóvil son llevados a la oficina por quienes lo tienen. Las diferencias no existen. Casi todos sus pobladores —alrededor de 10 mil— descienden de tradicionales familias de Martínez y San Isidro, apegadas a la vida plena de antiguas quintas ya desaparecidas y que quisieron seguir viviendo con la misma holgura en terrenos más baratos. "No olvide que muchos de nuestros maridos no son ejecutivos, pero también ocupan altos puestos."

—El secreto está —dice Luis Altgelt— en construir nuestras casas en terrenos grandes con la posibilidad de ir ampliándolas a medida que nosotros nos ampliemos económicamente.

En ese sector el metro cuesta de mil a mil quinientos pesos y se respira un espíritu más compartido. En su mayoría, los hombres prefieren ahí el rugby al golf.

"Lo más lindo que tienen las Lomas son los sábados y los domingos", comenta Edgard César Bustos, 38 años, cinco hijos, gerente de relaciones públicas de Olivetti.

Sí, todos los hombres aprovechan esa pausa semanal para ponerse un "blue-jeans", un par de zapatillas y una camisa desteñida para cortar el césped y regar las plantas, mientras sus mujeres, que durante la semana también esperan, cortan flores y emparejan el cerco de ligustro con sus manos ásperas.

El socavón

Han pasado ya muchos años desde que Lomas de San Isidro era una permanente inundación. Desapareció el horno de ladrillos de Lucchetti. Ya no hay barriales. La tierra ha sido rellenada. Se fue el tranvía arrastrado por burros que hacía un recorrido de cuatro kilómetros por cinco centavos; y colgó el látigo su último cochero, Pablo Piazza (Paulito), un italiano que llegó a los nueve años de edad, que acaba de cumplir ochenta y cinco, y que manejó su destartalado coche durante más de medio siglo.

Todo lo vio pasar y crecer Héctor Farini Fynn, viejo cronista de golf que usaba el recordado seudónimo de "San Pedro" y uno de los primeros habitantes de las Lomas. Ahora todo sigue siendo silencio. Parece un solitario barrio de duendes dormidos.

Inesperado, cinematográfico, insólito, este barrio en el que sus pobladores tratan de refugiarse en su tranquilidad privada para olvidarse de su intranquilidad pública, tiene también su mancha. Es La Cava, una villa miseria hundida en un pozo frente a la Standard Electric y en la que "ni siquiera la policía se anima a entrar". Una mancha convulsionada —"Todos los días hay más de diez peleas"—, llena de caras negras y ojos resentidos.

Lomas de San Isidro es un barrio sin historia, con cara al porvenir. Crece porque está impulsado por gente atrapada en una red que no es fácil romper. "Aquí somos como todos. La única diferencia está en que tenemos más plata".

Las Lomas de San Isidro, incluída La Cava, están sembradas de hombres y mujeres normales: saben llorar y reír. "De casi todos nosotros se ha formado una imagen distorsionada. Muchos creen que nunca hemos hecho nada y que nuestras vidas se deslizan plácidamente al borde de una pileta de natación."

Ir a vivir a Las Lomas exige solo una condición: la de amar el silencio. "Una vez en el silencio, usted comienza a vivir consigo mismo."

ALBERTO LAYA

CON UVA...

Belleza Bienestar Energía

INSTITUTO NACIONAL DE VITIVINICULTURA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POLITICA AL GOULASH

Nueve años

después de la rebelión del 56,

Hungría trata de ser uno

de los satélites

comunistas más "libres"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

iernó, suave colorido, brillante, cremoso, m-mm... lápiz labial de REVLON

Se desliza sobre sus labios deliciosa y tentadoramente. No se agruma ni se corre. No se agrieta ni se vuelve pastoso. Es un encanto perenne. ¿Lo ha probado últimamente?

Lápiz Labial de Revlon en "Colores sin Límite".

Más riqueza material, mejores vestidos y alimentos, no son suficientes para conformar a la nueva generación

Por las calles de Budapest se ve pasear a una juventud que en actitud y apariencia se distingue cada vez menos de la de cualquier ciudad occidental. Tacones altos, faldas cortas, música de *twist* en las radios a transistores y fotos de chicas en bikini en las revistas.

¿Cómo se concilia todo esto con el marxismo-leninismo? Muchos extranjeros que llegan a Hungría repiten esta pregunta a los dirigentes del partido, a los profesionales, a la gente de la calle. La respuesta generalmente es la misma, e incluso va acompañada de una sonrisa entre cómplice y satisfecha: "Bueno, después de todo nosotros tuvimos el 56..."

Los húngaros que hoy están entre los veinte y los veinticinco años apenas habían entrado en la adolescencia durante la última revolución húngara. Aquella fue una época trágica que pareció desmentir, bajo el fuego de los tanques soviéticos, la política de destalinización del entonces poderoso Kruschev. Después de la derrota de los patriotas húngaros, quedó en el poder Janos Kadar.

Nuevas tácticas políticas

Hace ocho años, Kadar era, para sus compatriotas y para todo el mundo no comunista, el arquetipo del traidor, algo así como un Quisling rojo. Y sin embargo, en 1965, la república magyar pasa por ser el satélite más liberal de la órbita soviética y Kadar uno de los dirigentes marxistas que tamizan con más independencia las directivas impartidas desde Moscú.

Después de 1956, el comunismo húngaro se vio obligado a destruir el tremendo aislamiento en que había quedado. Su lema era: "quien no está contra nosotros está con nosotros". Se realizó una profunda depuración partidaria en la que los elementos stalinistas fueron eliminados o desplazados a posiciones secundarias. Los afiliados se redujeron en un cincuenta por ciento (a medio millón). En las últimas elecciones, sobre 340 diputados había 125 representantes jóvenes, una élite elegida de acuerdo con el criterio poco ortodoxo de la eficiencia más que de la fidelidad a los dirigentes. Kadar lo expresó claramente durante una entrevista. "La pureza política era en una época la única cualidad importante. Pero generalmente ocultaba ignorancia e incapacidad. Hoy no basta con la pureza de ideales. Lo importante es saber trabajar bien."

Cuando en octubre de 1964, Nikita Kruschev desapareció del escenario soviético de un día para otro, cubierto con las habituales acusaciones de torpeza, nepotismo y desviación de la línea del partido, en Budapest corrió un escalofrío de temor. Kadar era uno de los hijos preferidos del jerarca soviético. Este mismo había estado hacía poco en Hungría donde propuso un comunismo con menos cañones, menos doctrina y más *goulash*. Kadar estaba entonces en Varsovia. Cuando regresó, un racimo de rostros preocupados le esperaba en la estación ferroviaria. El primer ministro se acercó a un micrófono y declaró "Debemos rendir homenaje a la obra cumplida por el camarada Kruschev en interés de la paz. No hemos cambiado de opinión durante la semana pasada y supongo que ustedes tampoco lo han hecho."

La tensión desapareció mágicamente. La gente volvió a su trabajo, desentendiéndose de la política, y los jóvenes presintieron que, por lo menos por el momento, el clima de libertad de que venían gozando hasta entonces no se habría de turbar.

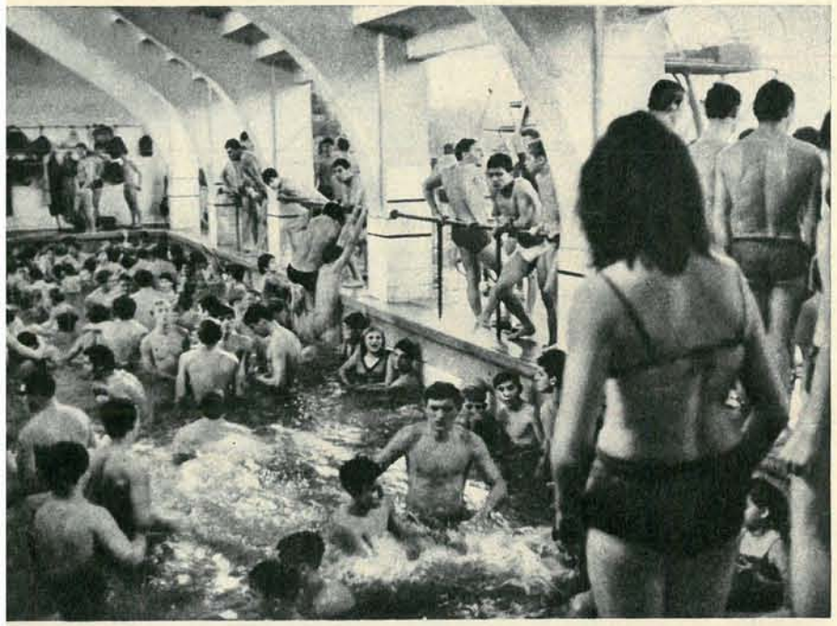
Una generación ávida

Los adolescentes húngaros de 1965 son una generación ávida y displicente, "quemada", que se interesa por el boxeo, el fútbol, las Olimpíadas; todo lo relacionado con el presente, lo que puede vivirse con intensidad, casi a dentelladas. Son frecuentes las uniones ilícitas y los abortos superan el número de los nacimientos. Budapest es una ciudad que se acuesta tarde. En Praga

Los obreros de una fábrica textil de Budapest almuerzan en el mismo establecimiento donde cumplen sus tareas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nuevas emociones y experiencias imprevistas conmueven a una juventud inconformista que se burla de los dogmas



Los jóvenes llenan todo el año las piscinas de Budapest. Los deportes son muy populares entre los húngaros.

Después de medianoche despiertan los cabarets y night-clubs de un "materialismo dialéctico" algo discutible.

los espectáculos terminan a las nueve, y en Moscú ya casi no hay vida nocturna después de las once. Los húngaros, en cambio, empiezan a divertirse después de medianoche. Muchos night clubs y restaurantes quedan abiertos hasta el alba. Pero los nativos prefieren los pequeños cafés del otro lado del Danubio, en Buda, la ciudad vieja. Allí uno puede estar sentado por horas saboreando su copa de *tokay,* mientras una cantante melancólica murmura viejas canciones junto a un piano derrengado, y el humo del tabaco espesa cada vez más la nebulosa irrealidad del lugar.

Intelectualmente, la juventud húngara no acepta desde hace tiempo planteos de "realismo socialista". Cuando se exhibieron en Budapest *El Gattopardo* y *8½,* los jóvenes asediaron los cines. En un día se vendieron 48.000 ejemplares del libro de Lampedusa y los comentarios se multiplicaron por toda la ciudad, Respecto a *8½,* la crítica ortodoxa sentenció que se trataba de una obra maestra de fotografía, que retrataba una cierta realidad de una determinada sociedad capitalista. La crítica no marxista, la veía en cambio como un film que ponía en la palestra el equilibrio íntimo del individuo. Los jóvenes universitarios sostuvieron, sin embargo, que la película valía por otros motivos: porque busca con angustia dentro de cada individuo un valor humano perdurable que esté por encima de cualquier sistema ideológico. Ante el escándalo de los fariseos, los estudiantes han contestado: "En ningún libro está escrito cómo será el hombre que surgirá del socialismo. Hemos puesto en marcha un mecanismo social del que surgirán valores humanos que todavía no conocemos. Cualquiera que vaya en la búsqueda de esa eterna humanidad, sea cual fuere el sistema o la ideología a la que pertenezca, es digno de nuestro respeto."

La crisis de octubre no solo no repercutió políticamente en Hungría, sino que reafirmó a los jóvenes en su

El vendedor mas efectivo

Es el que hace mayor número de entrevistas y que es mejor recibido en más hogares. Usted ya ha comprobado anteriormente y en muchas ocasiones la efectividad de este vendedor. Por eso, no necesita informarse sobre él, sobre su capacidad de ventas, sobre su cartera de clientes. Usted lo conoce porque él siempre es parte integrante de sus planes y de sus campañas. ¡Por supuesto que sí...! Se trata de CANAL 12!... De un CANAL 12 pujante, en plena expansión!

CORDOBA

CANAL 12

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La caída de Kruschev parece no haber afectado los planes de uno de sus ahijados preferidos: Janos Kadar

ueñas parcelas privadas proveen el noventa por ciento de las legumbres, huevos y manteca que se consumen.

wist y el jazz son muy populares entre la juventud a pesar de las protestas escandalizadas de algunos.

deseo de sinceridad y de claridad en las actitudes. Ya no les satisface el hecho de que un dirigente sea defenestrado sin una palabra, sin una explicación, que el héroe de ayer sea el villano de hoy. Entre la última generación y las dos que la precedieron existe una verdadera fractura. Aquellos que hoy tienen cincuenta años viven entre dos épocas y no comprenden plenamente a ninguna de las dos. Luego está la generación de antes del 56 y la de después; entre ambas hay muy pocos puntos de contacto. La más joven se niega a comprender a los que han sufrido la guerra, la bolchevización del país y la revuelta contra los soviéticos. Para ellos todos esos sucesos son historia antigua. Tener un pariente refugiado en Europa occidental significa solamente un lugar donde dormir cuando se van de vacaciones.

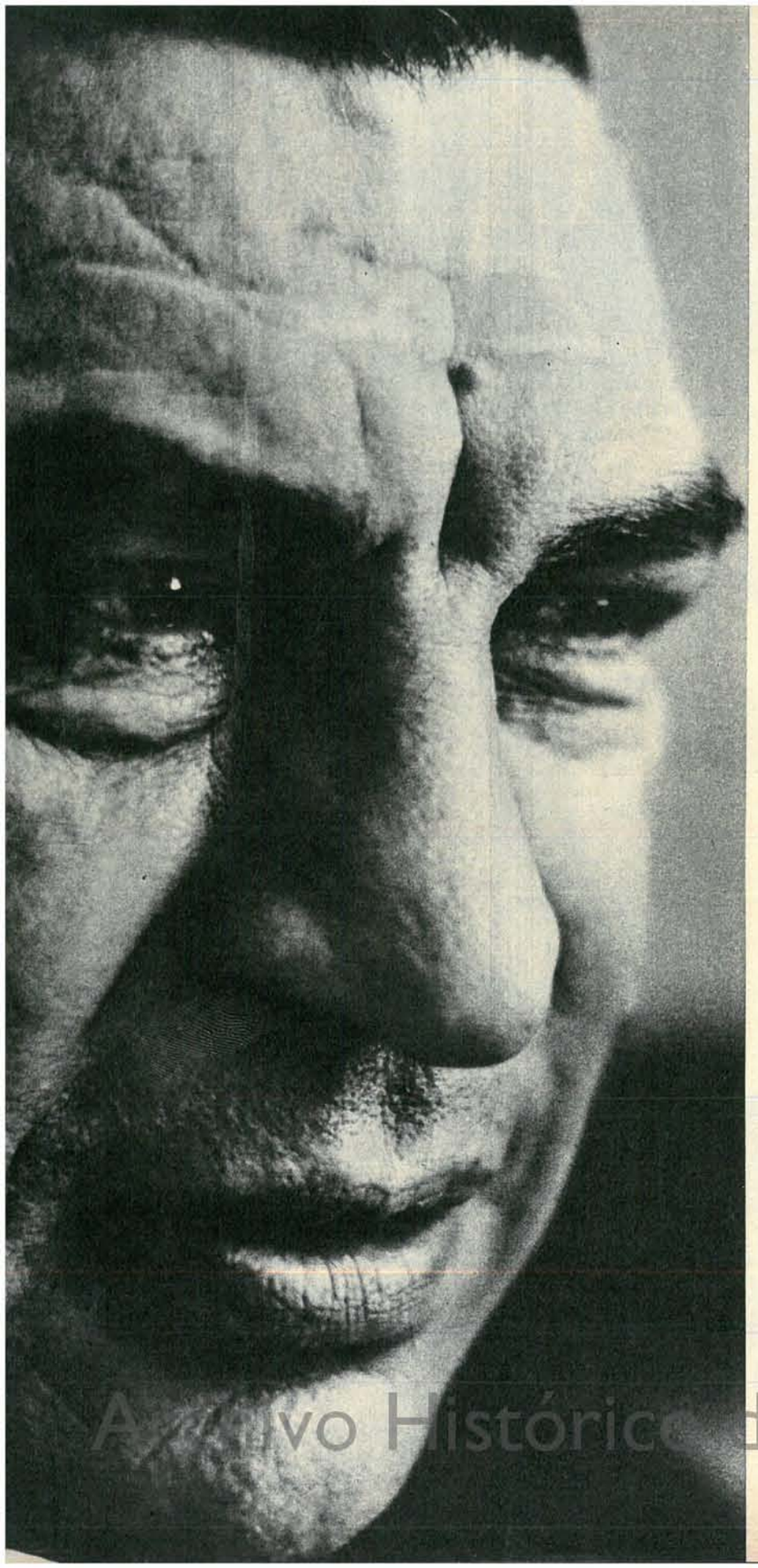
Interrogantes sin respuesta

Sus héroes son los campeones olímpicos; Bela Bartok o Ferenc Molnar. Quieren divertirse sin inhibiciones. A veces un muchacho organiza un baile en su casa. Esa noche los padres van a dormir a casa de un pariente y la casa pertenece a su hijo exclusivamente. Sin embargo, como estudiantes son más diligentes y preparados que los de épocas anteriores. La política no les interesa, y en cierto modo están agradecidos a Kadar porque con su actitud conciliadora les permite desentenderse de muchos problemas.

¿Qué es lo que hay detrás de esta indiferencia política, de esta imitación a veces servil de modas extrañas, de esa aparente amoralidad? Quizás no se trata de otra cosa que de las eternas angustias e incertidumbres que atenacean a la juventud en todo el mundo y a las que tampoco el marxismo supo dar respuesta. Por eso los jóvenes de esta "nueva" Hungría miran hacia Occidente, porque en la visión alocada y feliz que les ofrece, creen hallar un modo de vida en que lo distinto encierra la esperanza. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CLAUDIA MODA
otoño - invierno
YA ESTA EN VENTA!!



Durante un mes nuestro redactor Carlos A. Velazco siguió los pasos del policía más temido por el hampa:

EL PARDO MENESES

Villarino, detenido por el comisario Meneses, fue el último ídolo del hampa.

El loco Prieto, antes de ingresar al penal donde lo esperaba la muerte.

"¿Sospechosos por aquí? No, nunca vimos a nadie. Meneses va y viene solo. Una vez, cuando el hampa lo amenazó de muerte, vimos frente a la casa a un hombre de aspecto tenebroso, pero a la mañana comprobamos que era Rafael, un admirador de Meneses que se tomó a pecho la amenaza y montó guardia toda la noche".

A las dos de la tarde, con el sol cayendo a plomo sobre Buenos Aires, en la calle Arrotea, del bajo de Flores, se detiene un automóvil. Meneses descubre el revólver bajo el saco, lo palpa en ademán intimidatorio, lo cambia de ubicación en la cintura. Desciende. "¿Qué pasa?", encara al redactor de PANORAMA, que lo espera junto a la puerta. Cuando se informa, el rostro se le dilata en una sonrisa indolente. Habla con desgano, acortando las palabras con un gesto de entendimiento: "No, la nota no puede ser".

—¿Pero usted, Meneses, admite ser un policía matón, coimero y mujeriego?

—¿Eso dicen de mí? ¿Y usted lo cree?

A pesar de la publicidad que tuvo su actuación policial, la personalidad del "pardo" Meneses (como lo apoda el hampa) es discutida. Dos leyendas se disputan su fama. La de los incrédulos, que le cargan el sanbenito de coimero y matón, atribuido en ciertos ambientes a todos los policías; y la de los amigos, vecinos y centenares de admiradores, que lo aclaman como un héroe y repiten lo que testimonian todavía con orgullo los ex miembros de la brigada de Robos y Hurtos: "Cuando había que echar abajo la puerta de un rancho el primero en poner el hombro era Meneses. Después adentro, nunca tiró primero. Hay que ver lo que es esperar parado, ante el hueco de una puerta."

Los herederos de Rocambole

Para convencer a los incrédulos y lisonjear la vanidad de sus "hinchas", Meneses escribió los relatos de sus aventuras policiales y decidió publicarlos. El libro, con el título de "Meneses contra el hampa" (un hampa real que se asocia más a las novelas de Rocambole que a las policiales del siglo XX) apareció impreso con una biografía firmada por Iderla Anzoategui. Agotada la primera edición y lanzada la segunda, el libro se vio envuelto en un pleito por el usufructo de los derechos de autor. "En el libro está todo lo que Meneses me contó —admite Iderla Anzoategui—. Pero yo no puedo hablar. Llámelo al doctor Silvio Frondizi. El tiene en sus manos el juicio contra Meneses".

En su despacho de la calle Corrientes al 1300, en los altos de La Armonía, Silvio Frondizi entreabre la puerta con un gesto de bonhomía. "¿Una entrevista con PANORAMA? Sí, como no". Al iniciar el diálogo las cejas le asoman por encima de los gruesos anteojos, delatando un gesto de contrariedad. "Ah, es por Meneses", murmura. Sin agregar palabra, revuelve los papeles del escritorio y muestra un abultado *curriculum vitae*. "¿Le parece que yo puedo hablar de Meneses? ¿Por qué no me hace un reportaje sobre política? Estoy por publicar un libro sobre la influencia del marxismo en el catolicismo. Le aseguro que va a causar sensación". Se arrellana en su asiento. De espaldas a la biblioteca de viejos mamotretos jurídicos, su figura remeda curiosamente a la de Fausto en el gabinete de Wittemberg. Su voz es clara, impaciente. "¿Meneses? Lo vi una sola vez. Hablamos unos minutos y se despidió. Creo que ha pasado a disponibilidad. Usted sabe lo que ocurre con los militares y policías que están en esa situación. No creo que sea correcto caerle encima..."

Meneses, sin ocultar su preocupación por el asunto Anzoategui, agita con insistencia las fotocopias de algunos diarios del interior donde había publicado los relatos mucho antes de incluirlos en el libro. "Puede cotejarlos. La transcripción es textual. Ella solo intercaló suspiros, lágrimas y otras boberías de mujer. Tuve que rehacer todas las pruebas de imprenta para borrarlos". La prueba judicial no le basta. Toma de su biblioteca un libro de poemas de Iderla Anzoategui y después de citar algunos de sus versos los desmenuza con el ensañamiento de un profesor de preceptiva. "Cuando venía por el Departamento yo sospe-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Bajo Flores, un barrio de extramuros donde los únicos sospechosos son policías uniformados

chaba algo raro. Pero entonces no tenía tiempo para nada. No podía dejar a los chorros en libertad y ocuparme de ella y del libro".

La "boleta"

En la legislación argentina no existe la pena de muerte, pero en la jerga del hampa "la boleta" (muerte en un tiroteo) equivale a la horca. Contra ella no hay argucias legales. Solo rige la habilidad para el gatillo. La resonancia de éxito que tuvo Meneses en los procedimientos contra los delincuentes más temibles de la última década lo asoció, en la imaginación popular, al policía que confiaba más en el cañón de la 45 que en los jueces.

Meneses cuenta en su haber, como todo policía de acción, con varias "boletas". Pero no tantas como le atribuyen. Los hombres que actuaron a su lado, en la brigada de Robos y Hurtos, recuerdan su consigna: "No lo maten, no lo maten", repetida aun en ocasiones en que peligraba su vida. "El muerto no habla —explicaba—. La boleta aumenta el número de delitos impunes". Si se creyera en la estadística de los policías memoriosos, Meneses sería el jefe de Robos y Hurtos que ha hecho menos boletas durante su actuación.

Por ejemplo, José María Hidalgo, el asesino que "se la había jurado", se curó del asma a causa de un tiroteo en las afueras de La Plata. Cuando dejó de resistirse, con varios plomos en el cuerpo, se encomendó a Meneses: el "pardo" atendió sus súplicas y lo cargó por un lodazal de 30 cuadras. Hidalgo se salvó, se evadió de la cárcel y se fugó a Brasil, donde ahora cumple una condena por asesinar a tres policías.

Otro caso: En San Justo, el pibe Pedro P. (15 años) se entregó con los brazos en alto, encaramado en un gallinero, después de un tiroteo de 15 minutos a 100 kilómetros por hora, durante el cual había caído herido el cabo Pinos. Meneses, al grito de "No lo maten", le ajustó las esposas y se lo llevó. Cuando lo hizo comparecer, el pibe esperaba "la biaba", pero la venganza de Meneses era descubrir a sus cómplices. Le ofreció café y cigarrillos. Y el pibe cantó.

El loco Prieto (que murió hace poco, envuelto en llamas, en el penal de Devoto) nunca olvidó la afrenta de Meneses. El loco estaba cenando en la cantina de Paraguay y Ecuador. Meneses le había descubierto el "aguantadero" (domicilio secreto) y no le perdía pisada. Entró al restaurante, dio un rodeo y se sentó a su lado.

—¿Cómo te va? —lo saludó poniéndole una mano en la espalda.

—No, jefecito. Perdóneme —exclamó el delincuente mirando al "pardo" con los ojos desencajados.

—Estás en cana.

"Ninguno de los que estaban en la cantina se dio cuenta que lo detuve —recuerda Meneses—. Lo senté atrás, y empezó a lloriquear. Le vendé los ojos para impresionarlo y me entregó diez coches robados. Confesó un homicidio y varios asaltos".

La picana

Entre los penalistas, Meneses tiene fama de incorruptible. Es la virtud unánimemente reconocida. Aun por sus enemigos.

Mauricio Ravei, defensor de muchos presos encarcelados por Meneses, se excusa de opinar; aduce que solo actuó en casos de poca importancia y deriva la cuestión a otros colegas. Pero como él, son muchos los que no quieren comprometerse. Hablan en confidencia: "¿La picana? Ya lo creo. Picana y boleta. Los delincuentes le tenían un terror pánico".

Meneses, sin inmutarse, rechaza el cargo y cuenta anécdotas relacionadas con los abogados. "Tiene un fichero de delincuentes más completo que el de la policía. A mí me hubiera sido de gran utilidad", comenta refiriéndose a un conocido penalista cuya clientela —según confesión de éste— agrupa a un centenar de maleantes. Pero Meneses, que lo clasifica entre "los que no pueden hablar bien de él", rectifica: "Agréguele dos ceros más".

Marcos Oscar Litvak, un penalista joven (colaborador del doctor Luis I. Berkman) cree que "lo más positivo de Meneses fueron las patrullas encargadas de la vigilancia callejera. "En la represión de la delincuencia —dice— fue eficaz, pero con violación de otras normas del Código Penal (Apremios ilegales)".

Ovillándose en su sillón y entrelazando sus piernas con los brazos, Litvak desliza una mirada de orgullo por los tomos encuadernados que tapizan el estudio del doctor Berkman, donde atiende en su ausencia. Con voz reposada y vigilando la transcripción del periodista ("Si se equivoca lo desmiento") reflexiona: "Como hombre de derecho, la bondad de la función ejercida por Meneses no me merece la opinión laudatoria que sería de desear. Pero los apremios ilegales no son invento de Meneses. Han sido práctica corriente en otras épocas, tanto en la policía argentina como en todas las policías del mundo".

En su casa de la calle Charcas (garage al frente, hall suntuoso al gusto rococó del 900, con el bufete contiguo), Ireneo Molina Portela, uno de los penalistas de más larga actuación en Tribunales, se cruza de manos y se pierde en una nebulosa evocación. "Conozco a la policía de memoria", se jacta. "Para mí solo hubo dos grandes jefes de investigaciones: Eduardo Santiago y Evaristo Meneses. La intuición de Meneses era asombrosa. Veía a una persona por la calle y sabía si era un señor o un delincuente."

La evocación concluye con una confidencia: "Nunca tuvo automóvil propio. Usaba el de una persona amiga de él y mía. Muchos procedimientos los hizo con ese coche prestado, porque la policía no tenía vehículos para facilitarle". Al oír la palabra picana, reacciona: "Créame que los abogados que no apañan delincuentes deben tener admiración por Meneses. Cuando los detenidos le faltaban el respeto, usaba las manos. Pero no la picana. Si hubiera tenido una sola acusación por apremios ilegales sus enemigos habrían usado contra él ese argumento. Yo doy testimonio de que ni el loco Rivero, ni Aranguis, ni la banda de Prieto ni la gente de Villarino ni ninguno de los detenidos por Meneses que yo defendí y que pasan del centenar, lo acusaron de apremios ilegales.

"Mi picana —comentó Meneses— era el lápiz. Los asustaba haciéndoles cosquillas con la punta del lápiz. Lo que ellos temían era la condena. Sabían que conmigo no había arreglo. Yo de aquí y ellos de allí. Policía contra delincuentes".

El "arreglo"

Casa Muñoz. 214 trajes. Un hurto hormiga. El ladrón, un empleado de la firma, se las había ingeniado para llevárselos vestido debajo de otro traje holgado que los cubría totalmente. Meneses tomó intervención y logró el secuestro de la mercadería. La casa quiso obsequiarle un traje a él y a los miembros de la brigada. Meneses permitió que sus muchachos fueran gratificados, pero él rechazó el ofrecimiento.

La coima o el soborno, inclusive el agradecimiento en pequeña o gran escala, resbalaron siempre por su conciencia, sin llegar a tentarlo. "Sé positivamente —afirma el abogado Portela— que uno de los asaltantes del Banco de San Miguel le ofreció más de un millón de pesos para que lo dejara fuera del asunto. Pero cuando la oferta llegó a sus oídos intervino con más saña. Detuvo a toda la banda y recuperó los 30 millones que los chorros habían limpiado de la caja fuerte. Meneses no transaba en nada. No le importaba nada de políticos o influyentes. Era de un señorío que hace honor a la policía."

El caso del joyero Porcel pinta de cuerpo entero la personalidad de Meneses. De vacaciones en Europa, Porcel se enteró que en su negocio de la calle Rivadavia al 11.200 le habían robado cuatro millones de pesos en alhajas. Nueve días después, de regreso en Buenos Aires, fue a ver a Meneses, quien había tomado ya intervención en el asunto y, por la técnica del robo (un boquete abierto en la pared desde el negocio contiguo), había identificado a los ladrones.

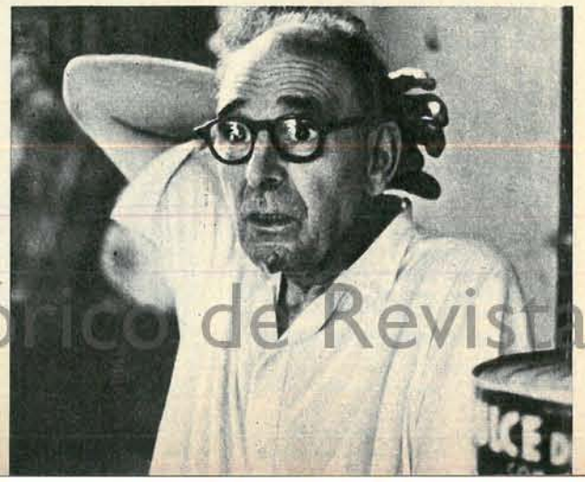
Porcel concurría todas las mañanas a Robos y Hurtos, pero Meneses no soltaba nada. Cada vez que lo veía exclamaba fastidiado: "¡Otra vez por aquí! Ya me tiene cansado. ¿Qué se cree? ¿Qué no hacemos nada?" El robo era el tema del día. Los amigos de Porcel lo preparaban: "Hay que saber perder. La policía, este asunto no lo descubre más y si lo descubre entrega la cuarta parte. El resto se lo guarda".

Meneses quiso darle una lección. "Ya que usted cree que la policía se queda con los brazos cruzados le voy a dar parte en la investigación. Véngase esta noche con su coche. Vamos a montar guardia juntos." Una tarde, Meneses lo llamó por teléfono y le dijo que lo esperara a las nueve de la noche frente al Tiro Federal. "Cuando llegó —cuenta Porcel— ya traía al ladrón. Me invitó a ir a la cueva de Alí Babá, un departamento de la calle 11

Nadie lo sigue. Meneses viaja confiado sin otra protección que la que le brinda su pistola 45.

carbonera del barrio sonríe halagada: "Nunca deja de saludarme cuando pasa".

"¿Sospechosos? No, este es un barrio tranquilo", dice el almacenero Fernández.



La vecina Beatriz odia el Bajo Flores. Pero se consuela: "Aquí vive Meneses".

"Paga al contado y sin regatear. Siempre el mismo corte", dice Rusin, el sastre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los abogados del hampa y los delincuentes con uñas lustradas juzgan al hombre de la 45

de Septiembre, donde, según había confesado el detenido, íbamos a encontrar todas las joyas. Le fallaron las ganzúas, pero Meneses, sin perder la calma, tiró abajo la puerta y me dijo: 'Entremos nosotros dos primero. Quiero que esté presente cuando hagamos el inventario'. Y así fue. Estuvimos hasta las siete de la mañana clasificando las joyas. Cuando regresábamos a Robos y Hurtos —agrega Porcel—, comenzó a morderme el gusano de una preocupación que me rondaba por la cabeza desde el momento en que había visto las alhajas. "¿Cuánto le doy a Meneses?" En medio de la alegría de todos, mi perplejidad desentonaba. Di vueltas sin atreverme a abordarlo. El éxito y la limpieza del procedimiento me obligaban a gratificarlo. Pero Meneses se me adelantó:

—Le noto que tiene un entripado.

—No, señor Meneses.

—Usted no me engaña. Se le ve en la cara. Y se lo voy a decir. Está pensando con cuánto me va a arreglar.

Traté de explicarle.

—Vea, señor Porcel —me dijo—. En el corto tiempo que hemos estado luchando juntos nos hicimos amigos. Olvídese de lo que está maquinando. No quisiera terminar mi amistad metiéndolo preso.

Porcel logró hacerle aceptar una medalla ("Al comisario Evaristo Meneses, policía ejemplar") y obtuvo su consentimiento para publicar una solicitada en la que enaltecía el buen comportamiento de la brigada y de su ofendido jefe.

"Lavoro, lavoro, y más lavoro"

A Meneses no le gustan las novelas policiales. El hampa de los libros le parece irreal. "Los delincuentes de verdad —dice— andan en coche, bien trajeados y con uñas lustradas". Cuando se hizo cargo de Robos y Hurtos los muchachos salían a buscar hombres con cara fea y mal vestidos. "Una vez —recuerda— me trajeron detenido por error a un sospechoso que tenía los zapatos destripados. Sin necesidad de interrogarlo, les dije que lo soltaran. Lo menos que puede hacer un malhechor es *afanarse* un par de zapatos. Pero no hay reglas sin excepciones. A veces alguno tiene cara de chorro".

La brigada de Robos y Hurtos tenía solo 13 hombres: dos oficiales, dos sargentos y, el resto, personal de tropa. Meneses les exigía que lo siguieran las 24 horas (dormía, habitualmente, cuatro). A las 9 de la mañana estaba en su despacho cumpliendo las tareas administrativas. Después de una breve siesta reanudaba sus funciones en Robos y Hurtos y a la noche salía de caza. Sus estrategias de seguimiento colman la medida de lo verosímil; en ocasiones, cuando el "aguantadero" del ladrón era demasiado solitario como para montar guardia en la calle, lo esperaba en la misma casa, doblado en cuclillas dentro de la carbonera.

"De noche —refiere Meneses—, Buenos Aires es otro mundo. Es otra gente la que va por sus calles. La que está en acecho y ve bajo el agua. Individuos que lucran con el vicio de otros. (El hombre —acota— delinque para satisfacer el vicio y no por egoísmo). Si emplearan la misma habilidad para una empresa comercial ganarían más que con el robo. El hombre de la calle, el "gil", como le llama el hampa, tiene una idea equivocada de delincuente. Lo idealiza. Cree que es un héroe, pero es un cobarde. La valentía es un impulso noble. El ladrón mata por temor. Son muy pocos los que se regeneran. Conocí a algunos. Eran delincuentes activísimos, a los que en un momento dado una mujer encauzó por una nueva vida. Yo fui amigo de ellos. Los visité y traté de ayudarlos. Créame que para el policía es muy importante conocer la psicología del hampa. La inclinación de estos hombres hacia ciertas formas del delito no es casual: es una consecuencia de su temperamento y de sus cualidades intelectuales. Persisten toda la vida en su especialidad. De viejos, su impulso se atempera. El pibe Muñeca, hábil ratero en su juventud, me confesaba: 'Jefe, me tiemblan las manos. Cuando estoy adentro de una casa tengo miedo'. Como él, los ladrones, al llegar a viejos, se hacen cuenteros, levantan juego o venden cocaína. Pero son un peligro toda la vida. Muchos se convierten en jefes de banda. Se rodean de jóvenes y los aleccionan y amparan, explotándolos con el cuento de sus hazañas. Lo mismo que el jugador de fútbol, que se hace entrenador".

El método de Meneses se resume en esta definición: "Lavoro, lavoro y más lavoro". Y agrega: "La carrera del policía de acción es ingrata. Tiene que abandonar el estudio y otros policías lo aventajan. Y además hay que exponerse y andar en la cuerda floja, frecuentando los lugares de libertinaje y trabando relación con hombres y mujeres de vida dudosa. La gente piensa siempre lo peor de un policía. Yo tenía hasta vergüenza de ir a un cine pensando que el público podría juzgarme: "Mirá a Meneses. Mientras él se divierte los chorros andan sueltos".

El Little Love

"En la escuela, el instructor nos aconsejaba que lo ideal para el policía de acción era quedarse soltero o casarse con una mujer policía. Y tenía razón". Meneses, divorciado, tiene fama de mujeriego, pero nadie lo ha visto por la calle del brazo de una mujer. "Nunca he sido un don Juan. Ese cuento se lo debo a la cuerda floja. La gente que me veía todas las noches por los cabarets creía que yo era un libertino."

Meneses llegó a organizar minuciosamente una vasta organización de batidoras, las cuales, por su profesión, están al tanto de los manejos del bajo fondo. Es muy difícil que un delincuente que se ha embolsado varios millones en un solo golpe se contente con disfrutarlos a solas. Después de cada atraco, Meneses acentuaba las visitas a los cabarets en busca del pájaro de turno. Uno de los lugares predilectos era el Little Love, en la pendiente de la calle Viamonte. Roberto Patricelli, propietario del *dancing*, lo conoce desde hace más de 20 años. "Paraba el coche en Reconquista y Viamonte. Era muy popular. Todos mis colegas salían a saludarlo. Muchas veces venía sin compañía. Pero, jefe, ¿cómo anda solo?, lo increpaba. 'Si me la tienen que hacer —decía—, me la van a hacer en cualquier parte.' Se sentaba con la 45 bajo el muslo. Tomaba un whisky y pagaba. Aceptaba invitaciones, pero no de las mujeres, con las que cuchicheaba en voz baja, como un cliente más." El mozo también guarda un recuerdo grato: "Cada vez que le entregaba el sombrero me daba 50 pesos".

Las amantes platónicas

Medianoche en el restaurante de la Casa del Boxeador. Como todos los jueves, la peña folklórica prolonga la cena hasta las dos de la mañana. "Meneses cae todas las noches —insiste el propietario del local, Alfredo Magido—. Es infaltable. —Mira el reloj y ensaya un ademán persuasivo—. Unos minutos más y estará aquí."

Lo ubica imaginariamente, parodiando sus pasos: "Entra, cuelga el sombrero. Deja el revólver en el cajón y pide un vaso de vino y una ensalada de chauchas. O si no un bife. De postre, pan tostado y queso. Lo conozco desde hace 25 años. Ayer, después de saludarme, me dijo: 'Alfredo, estoy aburrido'. Le mostré el recorte de un periódico brasileño, donde decían que allí necesitaban a un hombre como Meneses para acabar con los chorros, y le insinué que se fuera a Brasil. Pero meneó la cabeza. Bueno, salí a bailar con una chica, insistí. 'No, soy un pata dura'. Una sola vez logré hacerle bailar un tango con Olga, una amiga de mi mujer. Pero él se rehusó a seguir: 'Si insistís tanto —dijo —me vas a hacer casar con alguna. Eso es lo que vos buscás'.

Magido, con su rostro bonachón, observa las mesas, todas ocupadas. "Fíjese, ¿ve esas mujeres solas? Ya terminaron de tomar el café hace rato. Están esperando a Meneses. Aguántese un momento más y verá algo interesante. Además, tiene que seguirlo por la calle. Hay mujeres que se paran a mirarlo como idiotas. Yo se lo digo siempre, pero no me hace caso: Evaristo, tenés que firmar autógrafos. Vos tenés más arrastre que los artistas. Pero es muy retraído, cabezón y caprichoso como él solo".

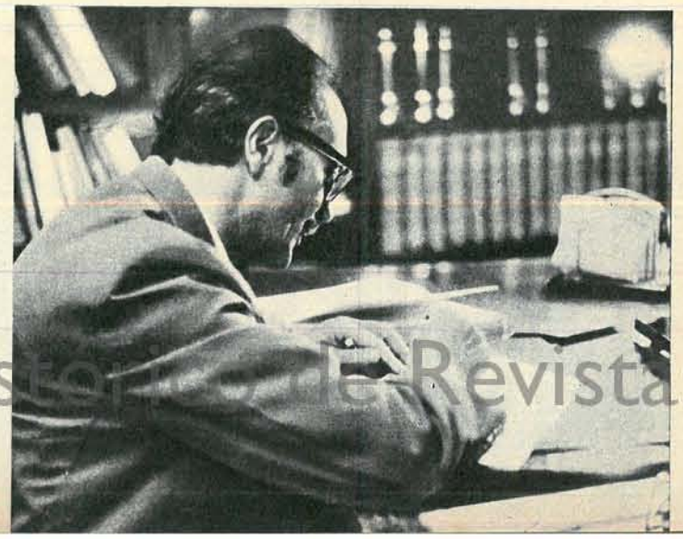
Al entrar Meneses todos los rostros se vuelven hacia él. Unos lo saludan; otros le sonríen, pero los más lo miran encandilados con una mezcla de respeto, admiración y temor. Meneses cumplió al pie de la letra el ritual previsto: dejó el revólver, colgó el sombrero, pero en vez de cenar tomó una Seven Up al mostrador y habló unos minutos con Magido. Luego salió. Detrás de él abandonaron el salón las amantes platónicas. Ninguna lo detuvo ni intentó entablar conversación. Se quedaron en la calle, tiesas como estatuas de sal vueltas hacia las sombras de la ochava, que en un segundo se habían tragado al ídolo.

→

La sonrisa de Meneses asustaba al hampa tanto como su gatillo. Era el anuncio de la condena.

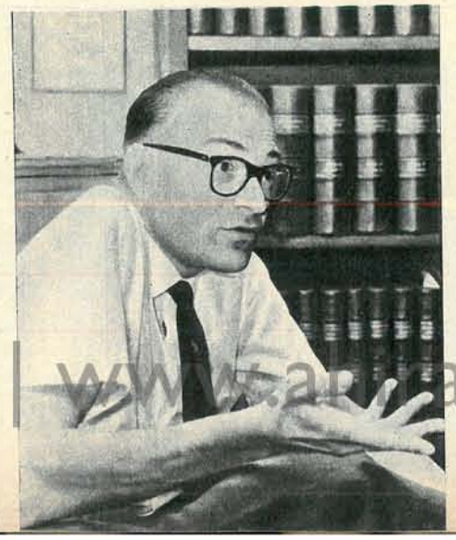
uros del bajo Flores expresan todavía la admiración del vecindario.

Silvio Frondizi accedió a pleitear, pero Meneses no es su especulación favorita.



Molina Portela: "Es un policía cabal, incorruptible".

El joven abogado Litvak: "Meneses ya pasó de moda".



Iderla Anzoategui, la biógrafa frustrada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El cliente de los cabarets de 25 de Mayo

Jefe de Policía

Rafael, un vendedor de flores que "nunca pasó a los tiras", capitanea la barra de admiradores de Meneses en el bajo de Flores. Meneses es su Dios. Le lava el coche, le trae flores, le arregla el jardín. "Sabe de todo —dice Meneses—. Es albañil, pintor, carpintero, plomero, electricista". Cuando Meneses pasó a disponibilidad, Rafael vino a ofrecerle dinero. Y Meneses tuvo que aceptarlo. "De lo contrario —cuenta— todo el barrio se hubiera enterado por sus gritos".

Rafael es el autor de las leyendas pintadas en los muros de todo el bajo Flores, donde se lee que el pueblo exige el ascenso de Meneses a la jefatura de policía. Por la tónica de los elogios, Meneses sospechó que el anónimo pintor era Rafael. "Lo encontré durmiendo, pero los tachos de pintura confesaron por él. Lo desperté:

—Pero vos estás enloquecido. ¿Te crees que yo soy un político?

Rafael se excusó:

—Yo no fui. La barra lo decidió.

—Mañana mismo los borrás.

"Accedió con lágrimas en los ojos", dice Meneses.

—Si me lo pide así, jefe —balbuceó Rafael—. Pero si hay Dios, usted debe ser jefe de policía.

Tímido pero guapo

"¡Qué va a ser mujeriego! Las mujeres lo buscan, que es otro cantar. Yo, las veces que lo he visto en el coche, lo he visto solo. A él no le gusta jugar con los sentimientos ajenos ni ilusionar a nadie. Es un machazo, en todo el sentido de la palabra".

Los ojos tristes de María Cavallaro se iluminan al hablar de Meneses. Hace 20 años que es vecina y amiga de la familia de Meneses, y actúa en el comité radical de Varela y Francisco Bilbao. El oficialismo del Bajo Flores le es adicto al ex jefe de Robos y Hurtos. "Si usted supiera —agrega—, a la hora en que él vuelve en el coche, las mujeres salen a verlo. Todas están enamoradas de Meneses. Hasta las casadas. Y eso que es feo. Pero lo que le falta de lindo lo tiene de guapo, de varón".

Las mujeres del barrio, del Centro y de los cabarets coinciden todas en la radiografía íntima de Meneses y aseguran que detrás de su aspecto huraño "se esconde un tímido con alma de adolescente". Y aportan pruebas: "¿No escuchó su voz? Es firme y enérgica, pero cálida". Otras aluden a los movimientos de sus manos al rictus de sus labios cuando sonríe, o bien hablan de sus ojos, entrecerrados por "el pudoroso recato del soñador que teme ser descubierto". Pero una vecina, Beatriz, ha visto algo más: "Sus ojos —dice— hacen juego con la camisa". Con la camisa celeste (que ya no usa) de la repartición.

Policía o nada

—¿Por qué es tan retraído, Meneses?

—¿Por qué?

La pregunta cae en sus oídos como el eco de un monólogo familiar. Sin revelar la explicación, Meneses confiesa:

—Ahora más que nunca. Estoy desorientado. No sé qué hacer. Toda mi vida estuve en la policía.

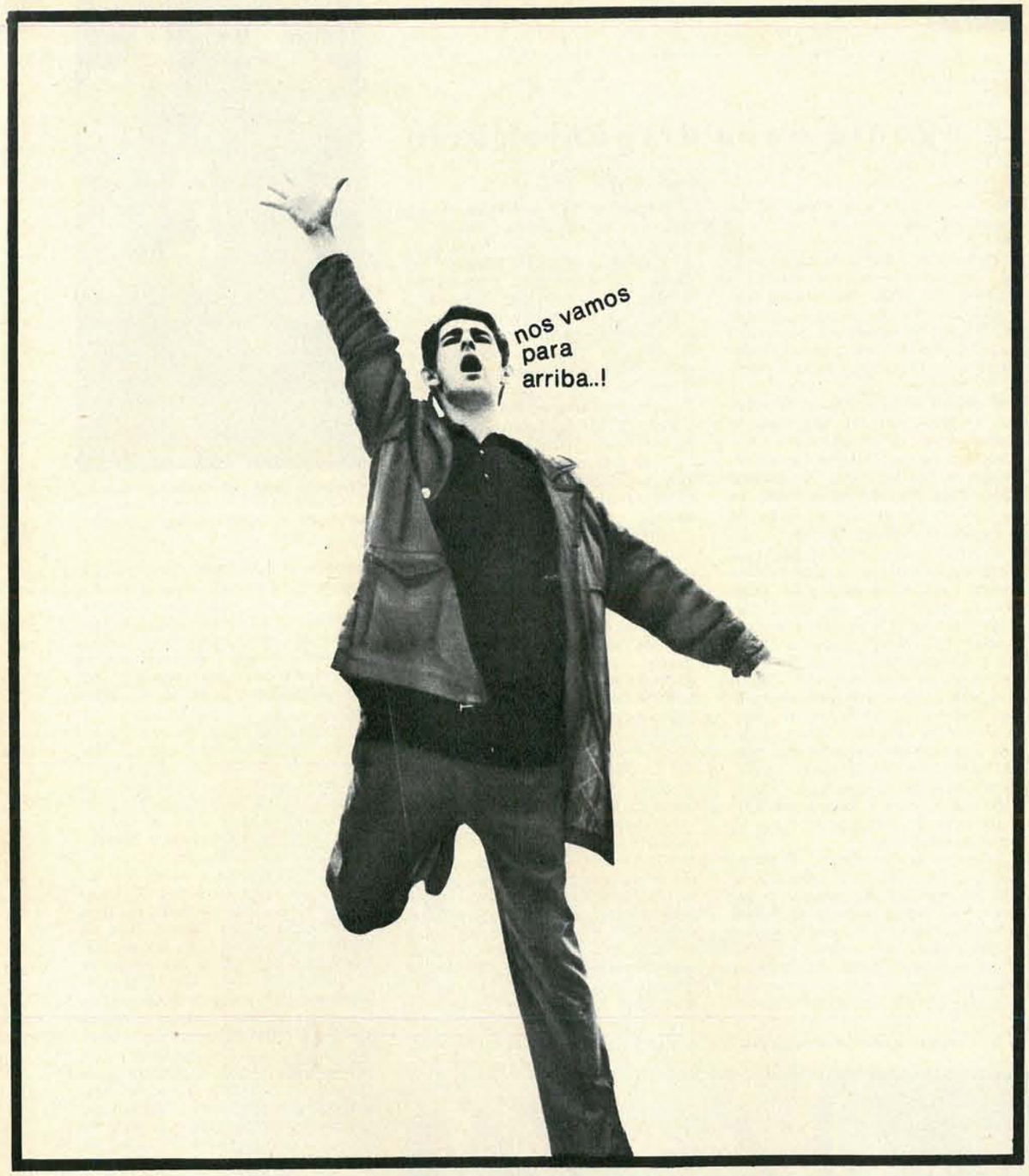
Hace dos años, Meneses, que tenía una jerarquía superior a su cargo, fue trasladado de jefe de Robos y Hurtos a jefe de la División Delitos y Vigilancias; al año lo designaron como adscripto a la Dirección de Investigaciones y a principios de diciembre pasó a disponibilidad. En el interregno tuvo un ofrecimiento oficial para desempeñar la jefatura de policía de Salta. Pero no aceptó. Como no aceptó la invitación de la superioridad para firmar el retiro.

El Little Love, donde Meneses completaba el prontuario confidencial de todos los chorros.

Con el sueldo de 56 mil pesos vive sin lujos ni privaciones una existencia monótona que no ha roto del todo la rutina de su horario de policía. Hasta hace unos días andaba con un coche prestado, el mismo que usara durante años para los procedimientos y en el cual viajaron detenidos los delincuentes más peligrosos del hampa porteño. Ahora viaja en un flamante Fiat 1500 que compró con los 250 mil pesos de la venta de un terreno adquirido a plazos hace 20 años. Riega el jardín, visita a sus amigos y sigue haciéndose los trajes en la sastrería de Abraham Rusin, el mismo que lo viste de negro o gris oscuro (como los *policeman* ingleses) desde que era un imberbe oficial de la 50a.

Hace unos meses le desapareció Cacique, el perro de policía. Los ladrones (lo dedujo por el fichero de modalidades) se lo habían llevado valiéndose de una perra en celo. Rafael lo buscó por todo el barrio. "Un día —dice Meneses— me levanté pensando que iba a encontrarlo". Pero la esperanza lo abandonó después de una nueva e infructuosa búsqueda. Entonces se fue hasta Núñez, dispuesto a comprar uno. El vendedor le informó que era casi imposible conseguir un animal igual al que él le describía. "Véngase

"Esta es como su casa", dice Alfredo Magido, propietario del restaurante de la Casa del Boxeador



CANAL 10 LV 80

CANAL 10

NOS VAMOS PARA ARRIBA..! Y GANAMOS LATITUDES. EN DIAS MAS LA NUEVA ANTENA DE CANAL 10, EN VENTAJOSA POSICION GEOGRAFICA, NOS LLEVARA HACIA ARRIBA Y NUESTRA AREA DE COBERTURA GANARA 100 KMS. UN AUTENTICO SERVICIO: LLEVAR LO MEJOR CADA VEZ MAS LEJOS. OTRA REALIDAD PARA NUEVOS AMIGOS. OTRO HORIZONTE PARA SUS ANUNCIOS Y UNA VERDAD SIN PROMESAS PREVIAS; NOS VAMOS ARRIBA..!

MAYOR ALCANCE PARA LA MEJOR PROGRAMACION

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La agonía de la disponibilidad

esta tarde. Vamos a ir a casa de un cliente que tiene uno parecido". Meneses lo llevó en su coche. "Cuando cruzamos el bajo de Flores, a indicación del comerciante —cuenta—, empecé a sospechar. El dueño del perro se adelantó a decirme que quería 40 mil pesos. Yo estaba dispuesto a pagárselos, pero el perro que me querían vender era el mío. Me abrazó como si fuera un ser humano."

El policía no lo abandona. Robusto, ágil, de pulso firme y una memoria prodigiosa para el "manyamiento", Meneses, aun sin querer, sigue descubriendo chorros por las calles. No los persigue. Pero ellos le huyen, como en los días en que actuaba al frente de la brigada de Robos y Hurtos.

El pase a disponibilidad fue, para Meneses, un tiro por la espalda. Una "boleta" para su orgullo y su ambición. Lo dejó a solas consigo mismo, como si el mundo le mostrara de golpe el revés de su lóbrega trama: el doméstico y aburrido filigrana de horas vacías de acción y de peligro. El tiempo de su vida ha perdido intensidad y drama. Meneses, primer actor del hampa, donde era temido, odiado y respetado a la vez, bajó del proscenio, pero sin hallar lugar en la platea común. El peligro le dio la espalda. La 45, en la cintura, o sobre el asiento del Fiat, es un arma de juguete que, como él, carece ya de destino.

Villarino, el loco Prieto, Peddone, Gugiaro, Sanchidrián, el bebé Guido, solo son sombras del pasado que revive en sus memorias para detener el tiempo perdido en un presente sin metas. Ni siquiera sorprende la amenaza de un sospechoso detrás de sus pasos vacilantes. "Nunca robé a los chorros, nunca los ofendí. Nunca tiré a matar. ¿Las muertes? Son accidentes. Uno se consuela pensando que ha cumplido con el deber. Pero es un momento muy difícil. Hay que conservar la sangre fría porque si no no se pega, y tirar a matar sin pasión, aun para defender la propia vida, es un trance muy amargo". Recuerda todavía la confesión de la madre de Villarino, que había llegado a desear la muerte de su hijo para escapar a la espera permanente, prolongada día a día, del tiroteo fatal.

Preso Villarino, la madre le habrá agradecido que le haya salvado la vida. La vida y la muerte, que habían llegado a confundirse en su espera como un mismo destino angustioso y sin salvación.

Los más grandes admiradores de Meneses fueron los hombres del hampa. El mismo Villarino confesó en Tribunales que "el pardo" era el único policía que había respetado"; el loco Prieto también manifestó el mismo respeto "porque jamás Meneses le atribuyó un 'garrón' (causa injusta)". El Turco charlatán, en una ocasión en que fue al Congreso a hacer una denuncia contra la policía, respondió a un diputado que le pidió su opinión sobre Meneses: "Sí, es incorruptible. Pero anda con una piedra en cada mano. Con él no se puede hablar". Un hombre de la banda de Villarino le dijo a su jefe: "¿Le querés hacer la boleta al "pardo"? Sé que para en un café de Callao y Sarmiento y se pone en la vidriera. Si vas cualquier noche a eso de las once lo tenés servido". Villarino, a quien no le faltaban ganas, exclamó: "¡Vos estás loco! ¿Y si le errás?". Giugiaro dio la imagen más expresiva. Cuando estaba detenido en Robos y Hurtos, el entonces jefe de esa sección, comisario Elías Escobar, le preguntó si se

Meneses se despide del redactor de Panorama: "¿Está satisfecho?", refunfuña. "¿Todavía cree que yo soy un matón mujeriego y coimero?"

acordaba de Meneses. "Lo recuerdo —dijo— como una cruz negra que abre los brazos y grita 'no lo maten, no lo maten'". Era su última imagen consciente. Había caído en un tiroteo. Meneses lo cubrió cruzándose ante su brigada con los brazos abiertos. Después el delincuente perdió el conocimiento.

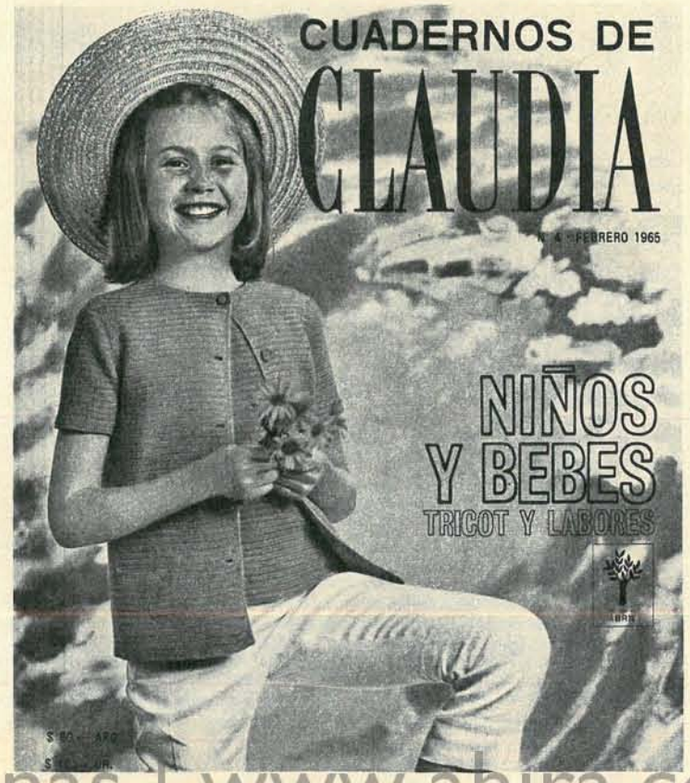
De noche, el hampa resucita y vuelve a vivir en las memorias de Meneses. Pero al despertar, el día se le abre como un bostezo en el horizonte de su ocio, sin delitos que descubrir ni chorros que "encanar". A veces se lo ve merodear por Paraná y Bartolomé Mitre. Cerca de allí, en un edificio moderno, toma el ascensor y sube hasta el despacho de una oficina de peritaje de seguros (a cargo de Héctor Fernández y de Esteban Izzo, ex oficial de su brigada). La oficina, con expedientes y fichas es una verdadera comisaría, en la que solo faltan los calabozos. Un remedo de Robos y Hurtos, donde Meneses recupera el tiempo perdido y sigue cazando delincuentes. Un pretexto para acostarse tarde y dormir la siesta policial. Y para seguir olfateando el hampa en la cuerda floja. Como el gourmet puesto a régimen que se sirve su magra ración de gula en los platos casi vacíos o el borracho que bebe agua y la colorea con unas gotas de vino. Chorros nunca faltan. Pero Meneses añora a sus antiguos adversarios. Con los que podía medirse en un duelo a su altura. Y ganar o perder, poniendo en juego su vida. "¿Cómo no voy a ser un retraído?", contesta a los que lo interrogan. La disponibilidad fue una "boleta" a traición, que lo dejó en agonía.

CARLOS A. VELAZCO

La 45 en su lugar de rutina mientras Meneses viaja. En segundos, la bala está donde apunta el ojo.

El minúsculo y completo ajuar del bebé y un magnífico desfile de tricot infantil

en el 4° CUADERNO DE CLAUDIA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

QUISICOSA

Tres problemas para aguzar el ingenio y entrenar la paciencia

A

Tres amigos, sentados a la mesa de un café, tratan de pasar un momento agradable resolviendo problemas de ingenio. Uno de ellos dijo: "Yo sé vuestras edades; tú, Juan Carlos, tienes 60 años; y tú, Enrique, 38; pero sucede que ustedes no conocen la mía. Ahora bien, si con los datos que yo les voy a dar, aciertan con mi edad, pago la cena de los tres, en caso contrario pagan ustedes". Tras recibir la conformidad de los amigos; Abelardo habló así: "Mi edad está comprendida entre las vuestras, y si dividen el número de mis años por dos, tres y cuatro, hallarán que siempre sobra un año". ¿Qué edad tiene Abelardo?

B

Para llenar la pileta de natación de un club deportivo, se utilizan dos conductos de agua. Uno de ellos, llena la pileta en cinco horas, actuando independientemente del otro, que por su parte realiza el mismo trabajo en 8 horas. El sistema de desagüe, vacía la pileta en cuatro horas y media. Un buen día sucedió qué, con el apuro de llenarla más rápidamente, abrieron ambos conductos al mismo tiempo, pero se olvidaron de obturar el sistema de desagüe. ¿Cuánto tiempo habrá tardado en llenarse la pileta?

C

Don Valeriano Gómez es un buen señor que gusta de las matemáticas, y para demostrarlo aún después que deje este mundo, deseaque su fortuna consistente en 940.400 pesos, pase a manos de sus tres hijos, de manera que Jorge, el mayor, reciba 8 pesos por cada 5 que le correspondan a Marcos, el segundo; y por cada 6 pesos que reciba éste último a Ricardo, el más joven, le correspondan 4. Cuando Don Valeriano muera, y pasados unos días del velatorio, los tres hijos querrán repartirse el dinero de acuerdo al deseo del anciano, pero como odian las matemáticas, es muy probable que lo llamen a usted, amigo lector para que los ayude. Entonces piense desde ya qué cantidad le dará a cada uno de ellos, ¡sin guardarse, desde luego, ningún peso usted!

Las soluciones en el próximo número

Soluciones a los problemas del número anterior

1

Los dos colectivos se encuentran en la estación ferroviaria, cada 2 horas y 24 minutos, por lo tanto, la próxima vez que salgan nuevamente juntos de la estación después de las 6, será a las 8 horas 24 minutos.

2

El gasto total fue de 204.000 pesos. El problema se resuelve relacionando los distintos objetos con la enceradora, a la que tomamos como unidad; la heladera vale 3 enceradoras, el televisor 6 enceradoras, y los muebles 24. Es decir, que equivaldría a comprar 34 enceradoras. Dividiendo lo gastado por 34 obtenemos 6000 pesos, que es lo que vale la enceradora. Por lo tanto, la heladera costó 18.000 pesos, el televisor 36.000 y los muebles 144.000 pesos.

3

Los hermanos Ganzúa no partieron ningún caballo por cuanto la primer noche se llevaron dos animales y la segunda uno. Los caballos que se guardaban en el corralón de don Chicho eran tres.

4

Carlos Fernando tiene 5 años, porque si tuviera 3 más que los que tiene, tendría 8, que es el doble de la edad actual menos dos $(10 - 2 = 8)$.

Copyright 1965 por Editorial Abril S.A.I.C.I.F. y A. - Alem 884, Buenos Aires. La publicación será continuada por Panorama S. A. en formación al completarse la constitución de esta sociedad, por cuya cuenta actúa Editorial Abril S. A. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Acogido a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impreso en la Argentina. Nombre de la revista registrado como marca. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 808.491. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de Interés General Nº 6548.

Adherido al Instituto Verificador de Circulaciones.

PANORAMA - Director: Jorge De'Angeli - Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S. R. L., Solís 585, Capital; interior y exterior: RYELA S. A. C., Piedras 113, Capital - Teléfono, redacción: 32-6842; suscripciones: 30-8022.

Correo Argentino Central B

Concesión Nº 7142 — TARIFA REDUCIDA

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar